



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA  
SEMINARIO DE TITULACION EN ECONOMIA PUBLICA

EFFECTOS DE LA POLITICA ECONOMICA SOBRE LA  
EVOLUCION DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA  
CONSTRUCCION EN MEXICO, 1991 - 2003

**E N S A Y O**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**LICENCIADO EN ECONOMÍA**

P R E S E N T A :

**SERGIO BECERRIL SEGOVIA**



ASESOR: MAESTRO JOSE MANUEL GUZMAN GONZALEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA D. F.

2004

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

Ciudad Universitaria, D. F., 7 de septiembre de 2004.

**ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.  
DIRECTOR GENERAL DE LA  
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.  
P R E S E N T E.-**

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el ensayo que como prueba escrita presenta el (la) sustentante: **C. SERGIO BECERRIL SEGOVIA**, bajo el siguiente título: **"EFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991-2003"**, en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

**Atentamente**



**LIC. CONSTANTINO NARANJO LARA.**

FCC/ftl



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AVENIDA DE  
MEXICO

Ciudad Universitaria, D. F., 7 de septiembre de 2004.

**ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.**  
**DIRECTOR GENERAL DE LA**  
**ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.**  
**P R E S E N T E.-**

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el ensayo que como prueba escrita presenta el (la) sustentante: **C. SERGIO BECERRIL SEGOVIA**, bajo el siguiente título: **“EFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991-2003”**, en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

**Atentamente**



**LIC. GILDARDO LÓPEZ TIJERINA.**

FCC/fti



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

Ciudad Universitaria, D. F., 7 de septiembre de 2004.

**ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.  
DIRECTOR GENERAL DE LA  
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.  
P R E S E N T E.-**

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el ensayo que como prueba escrita presenta el (la) sustentante: **C. SERGIO BECERRIL SEGOVIA**, bajo el siguiente título: **"EFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991-2003"**, en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

**Atentamente**

**LIC. EMILIO CABALLERO URDIALES.**



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

Ciudad Universitaria, D. F., 7 de septiembre de 2004.

**ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.  
DIRECTOR GENERAL DE LA  
ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.  
P R E S E N T E.-**

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal. el ensayo que como prueba escrita presenta el (la) sustentante: **C. SERGIO BECERRIL SEGOVIA**, bajo el siguiente título: **"EFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991-2003"**, en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

**Atentamente**

**LIC. MIGUEL ANGEL JIMÉNEZ VÁZQUEZ.**



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

Ciudad Universitaria, D. F., 7 de septiembre de 2004.

**ING. LEOPOLDO SILVA GUTIÉRREZ.**  
**DIRECTOR GENERAL DE LA**  
**ADMINISTRACIÓN ESCOLAR.**  
**P R E S E N T E.-**

Me permito informar a Usted, que de acuerdo a los Artículos 19 y 20, Capítulo IV del Reglamento General de Exámenes, he leído en calidad de Sinodal, el ensayo que como prueba escrita presenta el (la) sustentante: **C. SERGIO BECERRIL SEGOVIA**, bajo el siguiente título: **"EFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MEXICO, 1991-2003"**, en tal virtud, considero que dicho trabajo reúne los requisitos para su réplica en examen profesional.

**Atentamente**

**MTRO. JOSÉ MANUEL GUZMÁN GONZÁLEZ.**

*A Don Gerardo Becerril Hernández, mi padre, como un homenaje póstumo con todo mi amor y gratitud, a quien con toda una vida dedicada a la Construcción me dio ejemplo de trabajo, superación y honradez.*

*A Doña Rafaela Segovia Santillán, mi madre, también como un homenaje póstumo con todo mi amor y gratitud, con un pequeño esfuerzo comparado con todos los grandes sacrificios que realizó por sus hijos.*

*A mi esposa Linda, por el amor, apoyo y grata compañía que he tenido siempre a su lado.*

*A mi hija Susana y su esposo Pablo, quienes me han dado con Ali, mi nieta, no sólo más felicidad sino un mayor motivo de tratar de ser mejor cada día.*

*A mi hijo Sergio, ya muy próximo Ingeniero, con toda mi admiración y alegría por la gran demostración de dedicación y aplicación en sus estudios.*

*A mis hermanas, hermanos y todos mis sobrinos, como muestra de agradecimiento por contar siempre con ellos, en todo momento.*

*Con mucho agradecimiento a los maestros por sus consejos, ayuda y por el tiempo que me han brindado.*

# EFFECTOS DE LA POLÍTICA ECONÓMICA SOBRE LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991 - 2003

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>1 MARCO TEÓRICO</b> .....	8
1.1 El Mercantilismo y los Fisiócratas.....	8
1.2 Los Clásicos.....	10
1.3 Los Neoclásicos.....	12
1.4 El Marxismo.....	12
1.5 El keynesianismo.....	13
1.6 El Estructuralismo Latinoamericano.....	15
1.7 El Neoliberalismo.....	17
1.8 El Neoinstitucionalismo.....	21
1.9 Las teorías del empleo en las corrientes del pensamiento económico.....	23
<b>2 EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN DURANTE EL PERIODO 1940-1990</b> .....	27
2.1 Los modelos de crecimiento económico durante el periodo 1940-1970....	27
2.1.1 Comportamiento del empleo en la Construcción. Periodo 1940-1970.....	30
2.2 Efecto de las políticas económicas sobre el empleo en la Construcción en el periodo 1970-1980.....	37
2.3 Efectos de la política de cambio estructural sobre el empleo en la Construcción en el periodo 1980-1990.....	40

<b>3 EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991-2003.....</b>	<b>44</b>
3.1 Las reformas económicas en México durante el periodo 1990-2003.....	44
3.1.1 Efecto de las reformas sobre la formación bruta de capital fijo en construcción.....	46
3.2 Características de la Industria de la Construcción en México.....	51
3.2.1 Las empresas constructoras.....	53
3.2.2 La construcción por cuenta propia.....	56
3.3 La evolución del empleo en la Industria de la Construcción en el periodo 1991-2003.....	58
3.3.1 Tamaño de la unidad económica o empresa.....	61
3.4 Características de la población ocupada en la construcción.....	68
3.4.1 Prestaciones laborales.....	69
3.4.2 Tipo de contrato bajo el cual están empleados los asalariados.....	74
3.4.3 Nivel de ingresos.....	75
3.4.4 Duración de la jornada de trabajo.....	78
3.4.5 Población ocupada por sexo.....	80
3.4.6 Población ocupada por grupos de edad.....	81
3.4.7 Población ocupada por nivel de instrucción.....	84
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>87</b>
<b>ANEXO ESTADÍSTICO.....</b>	<b>94</b>
<b>FUENTES.....</b>	<b>119</b>

## INTRODUCCIÓN

El empleo constituye uno de los grandes problemas que enfrentan los países en vías de desarrollo como México, a lo largo de su historia económica ha estado presente en mayor o menor medida, pero la falta de un proceso de crecimiento alto y sostenido de la economía nacional, desde hace poco más de veinte años, ha incidido en que se convierta en uno de los problemas más graves por resolver, y por ende, en una de las principales demandas de la población. Así, en los primeros años del nuevo siglo XXI, la generación de empleos productivos y bien remunerados es uno de los grandes retos a superar por todos los que formamos parte de la sociedad mexicana.

La experiencia de trabajar con las estadísticas de empleo generadas a través de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) permite observar cuáles son los grandes problemas que enfrenta la población del país con relación a su participación en las actividades económicas. El panorama que ofrece esta información es, para una gran cantidad de personas, bastante desalentador y plantea la necesidad de estudiar no solo las causas sino, también, identificar las medidas que puedan contribuir al mejoramiento de esta situación. Para ello es importante ir más allá de la mera descripción de los hechos como se pretende con este ensayo, estudiando el tema del empleo en la industria de la construcción, con base en las estadísticas mencionadas pero sustentado en un marco teórico adecuado, considerando las teorías económicas desarrolladas hasta nuestro tiempo, que ofrezcan la posibilidad de encontrar elementos de análisis y explicación sobre los fenómenos económico-laborales.

El interés de realizar este trabajo se dirige a obtener una mayor comprensión sobre el comportamiento de la fuerza laboral, en uno de los sectores más importantes de la economía que es la Industria de la Construcción, teniendo como base de análisis su vinculación con los factores económicos que inciden sobre el

mercado de trabajo; principalmente las políticas implementadas por el Estado orientadas al funcionamiento de la economía.

El desarrollo de este ensayo inicia con el planteamiento, en el capítulo I, del marco teórico que sirve de fundamento para conocer y comprender la concepción que se ha tenido, y la que prevalece, en el pensamiento económico sobre el papel del Estado en la economía.

En el capítulo II, se exponen los antecedentes de la evolución del empleo en la Industria de la Construcción, a partir de una de las etapas donde la intervención estatal fue muy importante para el crecimiento de la economía de México; y en la cual el papel de la industria de la construcción fue bastante relevante para la dotación de la infraestructura que sirvió de base para dicho crecimiento.

El capítulo III está orientado a analizar la evolución reciente del empleo en este sector de actividad, bajo la perspectiva derivada de las reformas económicas implementadas desde la década de los años 1980, que han significado una importante reducción del papel del Estado en la conducción de la economía.

Finalmente, se señalan las conclusiones que se desprenden de este estudio, se presenta la información estadística que sirvió de base para el análisis y la bibliografía de referencia sobre los distintos temas abordados en el ensayo.

### **Hipótesis**

Debido a que las reformas económicas implementadas en México desde hace dos décadas han implicado una drástica reducción de la inversión pública en infraestructura, la actividad en la industria de la construcción se ha visto seriamente afectada, lo cual ha provocado, por un lado, una drástica caída del empleo en las empresas constructoras y el aumento de la población ocupada en unidades económicas micro donde trabaja en condiciones precarias porque no

cuenta con contratos de trabajo que les permitan el acceso a la seguridad social y a la obtención de las prestaciones laborales.

## **Metodología**

La parte central de este ensayo toma como base los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), que se aplica en hogares y que ofrece una gran riqueza de información para profundizar en el estudio de los fenómenos laborales, principalmente el comportamiento del empleo y las características de la población ocupada. El análisis de datos permitió observar que una mayor comprensión de los cambios en el nivel de empleo en la industria de la construcción se puede obtener desglosando la información por tamaño de empresa, definido por el número de ocupados<sup>1</sup>. Sin embargo, debe advertirse que los datos de la ENE se obtienen a partir de una muestra y que a medida que se desagrega la información, como es el caso de bajar a nivel de una rama de actividad específica como la construcción, se va perdiendo la suficiencia estadística de los datos y obliga a considerarlos meramente como indicativos. No obstante, dada la riqueza de análisis que permite el uso de los archivos de microdatos, se consideró pertinente usar y presentar los datos en términos absolutos con el fin de dar una idea de magnitud de los cambios observados en el nivel de empleo en esta industria.

Como se señala en el título de este ensayo, el interés principal se dirige a observar los cambios en el nivel de ocupación en este sector y su vinculación con los hechos económicos que han tenido lugar a partir de la implementación de las reformas económicas durante el periodo de estudio señalado. Pero no menos importante es el objetivo de detectar cuáles han sido los cambios en la composición de la población ocupada vista a través de sus características sociodemográficas y ocupacionales, como efecto de los cambios en el nivel de empleo que han registrado las empresas constructoras del país.

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que esta definición difiere de la utilizada en la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC), donde se utiliza como variable de estratificación los ingresos reportados por las empresas. Debido a que la ENE no capta información sobre los ingresos de las empresas, la mejor aproximación del tamaño de empresa la aporta el criterio del número de ocupados.

La información estadística que sirve de base para el análisis se elaboró mediante el procesamiento de los archivos de microdatos de cada uno de los levantamientos de la Encuesta nacional de empleo (1991, 1993 y de 1995 al 2003) seleccionando los datos pertenecientes a la industria de la construcción y obteniendo los niveles de ocupación por año, para contar con una serie histórica que muestre la evolución que ha presentado durante el periodo de estudio, haciendo énfasis en su comportamiento de acuerdo al tamaño de las empresas dedicadas a esta actividad. Para analizar las características de la población ocupada en este sector, se elaboraron diversos cuadros estadísticos conteniendo las siguientes variables de estudio: sexo, edad y escolaridad entre las sociodemográficas; el tipo de contrato de los asalariados, la duración de la jornada de trabajo, nivel de ingresos y las prestaciones laborales de los ocupados, respecto a las variables ocupacionales.

La información elaborada sirve de base para describir y analizar no sólo la evolución de la población ocupada en la construcción durante los últimos doce años, sino los cambios en la estructura de la ocupación por tamaño de empresa así como las repercusiones de estos cambios en el perfil sociodemográfico y ocupacional de las personas que se dedican a esta actividad, lo cual permite analizar qué grupos poblacionales han sido los más afectados según el sexo, edad y sus niveles de escolaridad y cómo se ha manifestado esta afectación en las condiciones de trabajo que reflejan, en buena medida, el mejoramiento o deterioro de la calidad del empleo que poseen. La vinculación de los datos sobre el comportamiento de la población ocupada con los indicadores sobre el producto interno bruto y de la inversión en el sector de la construcción, así como la información acerca de la situación que atraviesan las empresas constructoras, brindan los elementos de análisis para una mejor comprensión de los factores que inciden de manera decisiva en dicho comportamiento, y permiten visualizar las posibles recomendaciones que pudieran contribuir a mejorar el problema que vive actualmente este sector estratégico de la economía nacional.

## **1. MARCO TEÓRICO**

La ciencia económica ha sido una de las disciplinas más influyentes para la determinación de los modelos de desarrollo adoptados por las naciones, que a su vez, han sido objeto de constante discusión hasta nuestros días. En este capítulo se realiza un breve análisis sobre las distintas concepciones que se han vertido a lo largo de la historia sobre papel que debe desempeñar el Estado en el desarrollo económico de las naciones, a través de las corrientes teóricas más reconocidas según las distintas épocas.

### **1.1 El Mercantilismo y los Fisiócratas**

Aunque se ha dejado muy en claro que los postulados mercantilistas no constituían una teoría como tal, son una referencia del inicio del estudio de las cuestiones económicas en forma separada de la Filosofía, por lo que cabe citar su importancia como ideas predominantes durante un periodo bastante largo (siglos XVI, XVII y primera mitad del XVIII) donde tuvieron una influencia determinante para que la participación del Estado fuera bastante amplia en la aplicación de las políticas relativas al funcionamiento de la economía de su época.

El contexto en el cual se desarrollan los planteamientos de los mercantilistas está conformado por el desenvolvimiento del capitalismo mercantil como fuerza dominante de la economía, dada la expansión del comercio internacional apoyada por los viajes intercontinentales; así como, el aumento de las transacciones monetarias debido a la gran cantidad de metales preciosos que llegaban a Europa procedentes del continente americano recién descubierto y conquistado.

En virtud de que su interés era la riqueza y el poder, realizaron una serie de planteamientos acerca de la política económica que los condujera a lograr sus objetivos. Partían del supuesto de que la riqueza en el mundo era fija por lo que consideraban que en las relaciones económicas las ganancias de uno tenían que

ser a costa de otros, de ahí que concebían el comercio con los demás países como el elemento clave para incrementar la riqueza de la nación, mediante una balanza comercial siempre positiva.

El medio para llevar a cabo este fin lo constituía la intervención del Estado, cuya función era la de alentar las exportaciones y desalentar las importaciones de bienes extranjeros, a través de impulsar la producción nacional, la creación de aranceles a los productos extranjeros y la importación de materias primas baratas.

A partir de la primera mitad del siglo XVIII, un grupo de académicos franceses que recibieron el nombre de "Fisiócratas", plantearon la importancia de construir modelos de tipo teórico que les permitiera una observación más adecuada de los fenómenos económicos. F. Quesney, que encabezaba este grupo, construyó su "Tableau Economique" que incluía tres sectores: agricultores, terratenientes y artesanos y sirvientes que fue muy útil para el análisis del flujo de los ingresos monetarios entre dichos actores de la economía, mostrando la creación y la circulación de lo que llamaron el "producto neto". Al estudiar las fuerzas reales del desarrollo económico, centraron su interés en el análisis de la creación del valor físico, concluyendo que era la agricultura donde se originaba la riqueza, por lo que concibieron que era la renta la medida de ese producto neto de la sociedad.

Ligado a este desarrollo teórico, los Fisiócratas observaron las dificultades para la exportación de granos como consecuencia de las regulaciones impuestas al comercio exterior influenciadas por las ideas mercantilistas, lo cual los llevó a establecer el supuesto de que existía un ley natural que regía el funcionamiento económico, que se autorregulaba. Esta fue la idea original para abogar por el mantenimiento de este "orden natural" a través un Estado que cumpliera con una función totalmente opuesta a la promovida por los mercantilistas. Esto es, asegurando el derecho de propiedad y la libertad económica, política expresada como la "*laissez faire, laissez passer*".

## 1.2 Los Clásicos

Influido por las propuestas de los Fisiócratas, en 1776 Adam Smith publicó su "Investigación sobre la naturaleza y origen de la riqueza de las naciones", que significó el primer cuerpo de ideas lógicas y coherentes reconocido sobre el estudio de los fenómenos económicos, y que contiene el argumento más poderoso e influyente, entre los demás que se han utilizado, para explicar el funcionamiento de la economía, así como para definir el papel que le corresponde asumir al Estado en este campo. En su análisis sobre las restricciones impuestas a la introducción de mercancías extranjeras que se pueden producir en el país, señala:

*"Como cualquier individuo pone todo su empeño en emplear su capital en sostener la industria doméstica, y dirigirla a la consecución del producto que rinde más valor, resulta que cada uno de ellos colabora de una manera necesaria en la obtención del ingreso anual máximo para la sociedad. Ninguno se propone, por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta que punto lo promueve. Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad, y cuando dirige la primera de tal forma que su producto representa el mayor valor posible, sólo piensa en su ganancia propia. Pero en este, como en otros muchos casos, es conducido **por una mano invisible** a promover un fin que no formaba parte de sus intenciones. Mas no implica mal alguno para la sociedad que tal fin no entre a formar parte de sus propósitos, pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad de manera más efectiva que si esto entrara en sus designios".<sup>2</sup>*

Adam Smith utiliza este argumento para criticar la concesión de monopolios por parte del Estado, como una regulación perjudicial, considerándola una forma de indicar a los particulares de que manera invertir sus capitales, cuando éste es un

---

<sup>2</sup> Adam Smith, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, Quinta reimpresión a la primera edición en español, 1987, Pág. 402.

asunto que puede el individuo juzgar mejor que el legislador o el hombre de Estado<sup>3</sup>

Posteriormente, David Ricardo y John Stuart Mill prosiguieron las teorías establecida por Adam Smith, formando parte de la llamada "Escuela de los Clásicos", cuya principal preocupación era el crecimiento económico y temas relacionados como la distribución, el valor y el comercio internacional, entre otros más. Como se puede apreciar uno de sus objetivos principales fue la denuncia de las ideas mercantilistas contrarias a la libre competencia, las cuales estaban muy extendidas en esa época. Por lo tanto, sus propuestas constituyeron el sustento teórico para la formulación e implantación de una serie de reformas contra las fuertes restricciones impuestas por las instituciones y prácticas del mercantilismo.

Durante esa época, el capitalismo experimentaba una franca expansión gracias a la revolución industrial impulsada por la invención de la maquina de vapor, por parte del escocés James Watt en 1769, y la fabricación del primer telar accionado mecánicamente, por el clérigo Inglés Cartwright en 1785 que, a su vez, tuvieron una importante repercusión para el desarrollo de otras industrias y sectores productivos, lo cual permitió a los clásicos tener una observación más rica de las relaciones entre los actores económicos,

En la Gran Bretaña, durante la primera mitad del siglo XIX se produjeron una serie de reformas, muy probablemente influidas por la nueva ciencia económica, que estuvieron orientadas a disminuir la amplia intervención del Estado en la economía del país. Destaca, entre otras, la derogación de las "Leyes de Cereales" en 1846, por la cual el gobierno británico percibía un pesado impuesto sobre la importación de estos granos, provocando su encarecimiento al interior del país, con lo que se afectaba tanto a los trabajadores como a los industriales. Esta reforma constituyó un cambio radical en la política económica de Inglaterra, puesto que dio paso a una larga época de libre comercio.

---

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 405.

### 1.3 Los Neoclásicos

Posteriormente, la ciencia económica creada por los clásicos se vio enriquecida por los aportes de diversas escuelas de economistas. “La Escuela Austriaca”, con Carl Menger como máximo exponente, desarrolla la teoría subjetiva del precio, del valor, de la liquidez y de la soberanía del consumidor, entre otros estudios que complementaron y profundizaron las propuestas de los clásicos. Otra escuela importante en el avance de esta ciencia fue la de “Lausana”, donde destacó León Walras quien introdujo el razonamiento matemático al análisis de los fenómenos económicos, culminando con la elaboración de su modelo de equilibrio general, con lo que realizó una valiosa aportación.

El desarrollo teórico de la utilidad marginal, junto con otros aportes más que no se han mencionado pero igualmente relevantes, forman parte del núcleo de las teorías de los neoclásicos, como se denomina a este grupo de economistas, que tuvieron un lugar y predominio que permaneció inalterado hasta bien entrado el siglo XX.

### 1.4 El Marxismo

El informe del Banco Mundial de 1997 dedicado al tema “Replanteamiento del Estado en todo el Mundo”, señala tres acontecimientos como punto de inflexión que incidieron en el crecimiento del Estado, tanto en tamaño como en su intervención dentro de la economía:

El primero se refiere a la revolución rusa, que llevó a la abolición casi total de la propiedad privada.<sup>4</sup> Esta revolución constituyó la materialización de las teorías elaboradas por Karl Marx, quien tomó como punto de partida los trabajos de los

---

<sup>4</sup> Banco Mundial. *Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1997*, p. 23.

clásicos, en especial los de David Ricardo, y bajo la influencia que le produjo vivir la primera gran crisis del capitalismo.

Marx le imprimió a sus trabajos un profundo enfoque clasista que lo llevaron a desarrollar sus teorías, sobre las relaciones de producción e intercambio capitalistas, con un alto contenido revolucionario, al establecer que este modo de producción contenía en sí mismo las bases de su destrucción y que estaba dotando de las armas a la clase que podría llevarlo a cabo: el proletariado. Sería la clase obrera quien asumiría el poder implantando una dictadura y, por lo tanto, dando al Estado un carácter totalitario, pues a través de este se apropiaría de los medios de producción.

Estas teorías fueron adoptadas por economistas de varios países europeos, pero fue en Rusia donde tuvieron un mayor seguimiento, al punto de extenderse a lo que se llamó la teoría marxista-leninista, que fue la base para que en 1917 los Bolcheviques, con Vladimir I. Lenin, como líder, instauraran el primer país socialista, donde el funcionamiento de la economía cambió radicalmente hacia un sistema planificado, conducido por el Estado.

### **1.5 EL Keynesianismo**

El segundo acontecimiento citado por el informe del Banco Mundial, alude a la "Gran Depresión" de los años treinta que significó una drástica caída de la actividad económica y muy altos niveles de desempleo. Para hacer frente a esta crisis el gobierno de los Estados Unidos implementó una política dirigida a proteger a la gran cantidad de personas desempleadas, así como revitalizar el crecimiento de la agricultura y de la industria, política que fue conocida con el nombre del "New Deal". Iniciando así una era, dentro de la nación prototipo del capitalismo, caracterizada por un intervencionismo estatal sin precedentes jamás conocido en ese país.

Durante este tiempo, era obvio que se requería una revisión de la ciencia económica ya que la teoría neoclásica no proporcionaba los elementos para la explicación de fenómenos adversos de tal magnitud. John M. Keynes publicó su libro "Teoría general sobre la ocupación, el interés y el dinero"<sup>5</sup> el cual inicia señalando que los postulados de la teoría clásica sólo son aplicables a un caso especial, y no en general, porque las condiciones que supone son un caso extremo de todas las posiciones posibles de equilibrio, y que sus características no son las de la realidad económica que se estaba viviendo en ese tiempo.

Interesado en el estudio de los grandes agregados económicos, cuestiona las teorías sobre la desocupación en el afán de demostrar la existencia de un tercer tipo de desempleo, además del friccional y el voluntario: el desempleo involuntario, el cual no era admitido por la teoría clásica. La conclusión de sus trabajos se puede resumir en que es la falta de demanda agregada la que conduce a las crisis del sistema, proponiendo la intervención del Estado para estimularla mediante el incremento del gasto público. Esta concepción fundamentaba la importancia y, por tanto, la expansión del papel del Estado en la dirección de la economía, lo que llevó a una aceptación cada vez más generalizada, no sólo en los Estados Unidos sino en muchas otras naciones más, que pusieron en práctica este nuevo modelo de crecimiento económico.

Esta nueva corriente a favor del intervencionismo estatal se vio reforzada por el tercer acontecimiento señalado por el Banco Mundial como desencadenado por la Segunda Guerra Mundial, que fue la rápida disolución de las colonias europeas que significó un cambio geopolítico del mundo.<sup>6</sup> La nueva visión se concretó en un nuevo paradigma que giraba en torno a tres principios básico: el primero, la obligación de ayudar a quienes sufrieran una privación transitoria de ingresos u otras desgracias; el segundo, la superioridad de la economía mixta, que a menudo significaba la nacionalización de una serie de industrias estratégicas; el tercero, la necesidad de una política macroeconómica coordinada, ya que el mercado no

---

<sup>5</sup> Keynes M. John, *Teoría general sobre la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica, octava reimpresión, 1974. México. p. 15.

<sup>6</sup> Banco Mundial, op. cit., p. 23.

podía conseguir por sí sólo resultados macroeconómicos estables y coherentes con los objetivos individuales. Los objetivos de esta política eran el pleno empleo, la estabilidad de precios y el equilibrio de la balanza de pagos.<sup>7</sup>

La adopción del nuevo modelo de desarrollo por la mayoría de las naciones del mundo significó la conformación de aparatos gubernamentales muy grandes, el Banco Mundial indica que:

*“En el decenio de 1960 la participación del Estado impregnaba ya prácticamente todos los aspectos de la economía, fijando precios y, cada vez más, regulando los mercados: el laboral, el de cambios y el financiero”.*<sup>8</sup>

## 1.6 El Estructuralismo Latinoamericano

En la primera mitad del Siglo XX, una serie de sucesos, entre los que destacan la Gran Depresión de 1929 y la Segunda Guerra Mundial, cambiaron sustancialmente el panorama económico y político mundial; los efectos de estos hechos obligaron a los gobiernos de los países latinoamericanos a emprender determinadas medidas para defender su balanza de pagos ante los severos choques que enfrentaba su sector exportador, creando oportunidades para establecer industrias que produjeran bienes de consumo e intermedios, cuyas importaciones habían caído por las dificultades que enfrentaban las naciones desarrolladas. Durante la década de 1950, el modelo de crecimiento de la “industrialización fácil”, como se llamó a esta etapa, mostró signos de agotamiento que se manifestaron en inflación y desequilibrios externos, obligando a una redefinición del proceso de desarrollo. En ese entonces, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) dirigida por Raúl Prebisch, tuvo una influencia muy importante sobre los gobiernos latinoamericanos al proveer la justificación teórica para la adopción de un modelo de desarrollo hacia adentro.

---

<sup>7</sup> Ibídem, pp. 23-24.

<sup>8</sup> Ibídem, p. 26.

La concepción de la CEPAL se fundamentaba en la existencia de una división internacional del trabajo que determinaba las relaciones entre los países del centro y los de la periferia. Los primeros, desarrollados industrialmente, eran productores y exportadores de bienes y servicios; en contraparte, los países periféricos estaban relativamente rezagados en su sistema productivo que se especializaba en ciertos productos primarios, eran básicamente exportadores de materias primas e importadores de productos industriales; las diferencias en materia de productividad y precios entre ambos grupos de países, provocaba el deterioro de los términos de intercambio, que se reflejaba en una constante situación deficitaria en el comercio exterior latinoamericano, lo cual, a su vez, tenía efectos adversos sobre los ingresos de las naciones y sobre sus niveles de empleo.

La fase de industrialización que ya habían experimentado los países de América Latina mostró sus bondades para aumentar la producción y los niveles de empleo e ingreso de la población, por eso cuando dicho modelo entró en crisis, la CEPAL, señaló que se enfrentaban serios obstáculos estructurales que no permitían al proceso de sustitución de importaciones mantener la continuidad y dinámica requerida; principalmente por no contar con un sector exportador que apoyara la capacidad de importaciones de bienes de consumo duradero e intermedios, pero en especial, de bienes de capital que demandaban mayores tamaños de inversión y exigían el acceso a tecnologías que era difícil de conseguir.

La propuesta de la CEPAL consistió en la formulación de políticas que impulsaran en mayor medida la industrialización de sustitución de importaciones y la modernización de los sectores atrasados de la economía. Los instrumentos de base para implementar estas políticas serían: 1) La intervención del Estado en forma activa y planificada; 2) Un proteccionismo dinámico pero con tendencia a disminuir en la medida en que se fortaleciera el aparato industrial, y c) una potencial ampliación de los mercados impulsada por la creciente integración de las economías latinoamericanas.

La participación del Estado era decisiva para poner en marcha esta estrategia y para garantizar, hasta cierto punto, el mantenimiento de las condiciones necesarias para su desarrollo, por lo que su intervención no fue sólo como promotor y conductor de las economías nacionales sino como productor a través de un amplio sector de empresas estatales. El modelo de crecimiento económico adoptado a partir de las propuestas de la CEPAL funcionó satisfactoriamente hasta finales de los años sesenta, cuando se puso en evidencia la falta de competitividad de las industrias nacionales por su bajo nivel de productividad; modelo que fue abandonado al estallar la crisis de la deuda externa al comienzo de los años 1980.

### **1.7 El Neoliberalismo**

Precisamente, el tamaño del Estado y su presencia en todos los ámbitos de la vida económica fue una de las principales críticas en que se apoyaba el surgimiento de una nueva concepción de orientación contraria a la que había prevalecido durante la segunda mitad del siglo XX, cuyos planteamientos se fundamentaban en el poder del mercado para proponer la reducción de la actuación del Estado a las funciones básicas que había definido Adam Smith hacía más de dos siglos. Desde ese tiempo, se ha mantenido constante el debate que sigue hasta nuestros días.

Entre los críticos más acérrimos del intervencionismo estatal, figura la "Escuela de Chicago", un grupo de economistas de la Universidad de esta ciudad, de entre los que sobresale Milton Friedman. Los puntos fundamentales de sus planteamientos se dirigen a demostrar; por una parte, las bondades de la plena libertad política y económica y, por la otra, los efectos nocivos de una intervención desmedida del Estado en áreas como la seguridad social, la promoción de la educación, la protección de los trabajadores y consumidores, así como en la implementación de medidas para evitar la inflación y fomentar el empleo.

Milton Friedman inicia su propuesta señalando dos grupos de ideas cuya puesta en práctica hicieron posible que la historia de los Estados Unidos sea la de un

milagro económico y político: La riqueza de las naciones de Adam Smith, respecto al primero, a través de su postulado de que "todo intercambio voluntario genera beneficios para ambas partes"<sup>9</sup> y la Declaración de independencia, escrita por Tomas Jefferson con relación al segundo, ya que estableció el principio de que "cada persona tenía el derecho a perseguir sus propios intereses". De ahí que toma como base de su exposición la historia de ese país, tanto para defender al mercado como el único medio para que la economía funcione, como para atacar a la intervención estatal que considera es el principal problema y obstáculo para el pleno ejercicio de las libertades política y económica.

Sostiene que el papel de los precios es fundamental para la organización de la actividad económica porque cumplen tres funciones básicas: transmitir información, aportar el estímulo para adoptar los métodos de producción menos costosos, y determinar la distribución de la renta. Señala que, aunque existen distorsiones públicas y privadas en el sistema de precios, la intervención del Estado es el principal foco de interferencias, al imponer aranceles y otros obstáculos al comercio internacional, políticas de fijación de precios, reglamentaciones a sectores específicos, además de medidas monetarias y fiscales que producen inflación. Incluso, hace una larga referencia al papel de la Reserva Federal para demostrar que la Gran Depresión se debió a la mala actuación del Estado respecto a la política monetaria que llevó a cabo en esa época.

Las propuestas de la Escuela de Chicago, tuvieron una influencia importante en varios países que empezaron a abandonar las políticas económicas establecidas con base en las teorías Keynesianas. Efectivamente, el Banco mundial menciona también, la crisis de los precios del petróleo en 1973 y la crisis de la deuda externa a principios de los años 1980, como acontecimientos que marcan el cambio de rumbo hacia la reducción sustancial del papel del Estado y la adopción de nuevos modelos de desarrollo, con base, nuevamente, en el papel preponderante de las

---

<sup>9</sup> Friedman, Milton y Rose Friedman: *Libertad de elegir*, Biblioteca de economía, Ediciones Orbis, S.A., 1983, p. 16.

fuerzas del mercado para la determinación del desenvolvimiento de la economía. Sin embargo, desde entonces se ha incrementado el debate sobre cual debe ser la participación del Estado en los asuntos de la economía, nuevamente, a raíz de los últimos acontecimientos relacionados con la recesión mundial, pero en especial con respecto a la crisis que se vive actualmente en los países Latinoamericanos.

En América Latina la crisis de la deuda remarcó otros problemas que se venían manifestando desde la década anterior, consistentes en el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y en el carácter crónico del problema de la deuda externa; como consecuencia, las economías de la región, además de no mostrar señales de recuperación hacia un crecimiento del producto nacional, registraron tasas de inflación muy altas que repercutían en un constante detrimento del poder adquisitivo de la población, de ahí que, en algunos casos, se haga referencia a los años ochenta como la década perdida. Es claro que no sólo se culpaba a los Estados Latinoamericanos de esta grave situación sino que la visión que se tenía de ellos era la de estar caracterizados, además de su tamaño, por altos niveles de corrupción e ineficiencia; por lo que los organismos financieros internacionales "acordaron" con representantes de los gobiernos de estas naciones, un consenso sobre una serie de reformas económicas.

Celebrado en 1990, es conocido como el "Consenso de Washington", a través del cual se establecieron diez instrumentos de política: 1) disciplina fiscal; 2) priorización del gasto público en educación y salud; 3) reforma tributaria; 4) Tasas de interés determinadas por el mercado; 5) tipo de cambio competitivo; 6) políticas comerciales de libre mercado; 7) apertura a la inversión extranjera; 8) privatizaciones; 9) desregulaciones y; 10) certidumbre en los derechos de propiedad.<sup>10</sup>

La puesta en marcha de estas reformas significó una drástica reducción de la participación del Estado en diversos asuntos de la economía, donde había

---

<sup>10</sup> González Tiburcio Enrique, *Reforma del Estado y de la administración pública. Estado y economía*, Revista Economía informa, Facultad de Economía, UNAM. p 36

asumido por mucho tiempo prácticamente el control directo. Llevó a cabo la aplicación de una política de liberalización en aspectos tan importantes como el comercio exterior y el mercado de capitales, sin considerar adecuadamente las posibles consecuencias de tomar esas decisiones. El Banco Mundial, señala:

*“El péndulo había oscilado desde el modelo de desarrollo dirigido de los años sesenta y setenta hasta el estado minimalista de los ochenta y, añade, como sucede a menudo cuando los cambios de perspectiva son tan radicales los países fueron algunas veces demasiado lejos”.*<sup>11</sup>

En los primeros años del nuevo siglo XXI, la grave crisis que estalló, principalmente en Argentina, pero también en Brasil y México, puso en evidencia el fracaso de estas reformas; ya que, como considera Joseph E. Stiglitz, se promovieron como una agenda única, sin adaptarla a las circunstancias de cada país, los cuales deben elegir la opción que mejor se adapte a las mismas y a su población.<sup>12</sup> Asimismo, explica sus causas con base a tres fallas críticas de esas reformas: la exposición de los países a un mayor riesgo, sin acrecentar su capacidad de respuesta a ese riesgo; La falta de equilibrio puesto que hacían énfasis en la lucha contra la inflación, descuidando la lucha contra el desempleo y la promoción del crecimiento y; al impulsar la privatización y fortalecimiento del sector privado, no mantuvieron el equilibrio adecuado entre el Estado y el mercado.<sup>13</sup>

Entre las críticas mas fuertes que se le hacen a estas reformas se encuentra la de que tienen un carácter anti-estatalista, lo cual influyó en la exclusión de temas demasiado importantes, como el de la equidad que debe ser considerado un asunto grave, dado que se califica a América Latina como el continente más desigual del planeta donde el PIB per cápita del 20% más rico es 18.7 veces el

---

<sup>11</sup> Banco Mundial, op. cit., p. 26.

<sup>12</sup> Joseph E. Stiglitz: *El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina*. Revista de la CEPAL, agosto 2003. p. 9.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 21.

PIB per cápita del 20% más pobre<sup>14</sup>; lo que viene a reforzar el argumento de Stiglitz en el sentido de que no tomaron en cuenta las circunstancias de los países que lo conforman.

## 1.8 El Neoinstitucionalismo

En este mismo sentido, ha cobrado importancia una nueva corriente de pensamiento económico conocida como el Neoinstitucionalismo, que sin abandonar los postulados básicos de los neoclásicos, refuta los supuestos de que exista información perfecta y que los agentes realicen racionalmente sus elecciones, ante los cuales contrapone los argumentos de que existen costos de información y transacción, así como restricciones de los derechos de propiedad. Este punto de vista, los lleva a proponer la inclusión de una combinación de teorías como la de la información y de la elección, así como una vertiente histórica en el análisis, con el fin demostrar que las reglas del juego que guían el comportamiento de los agentes en una sociedad son fundamentales para explicar su desempeño económico<sup>15</sup>.

Como su nombre lo indica, esta corriente considera fundamental la revisión de las instituciones -económicas, políticas y sociales-, tanto públicas como privadas prevalecientes en los países, con el fin de encontrar los elementos que permitan conocer las fallas o virtudes de su funcionamiento, a efecto de promover su mejoramiento o desaparición, pero también propone la creación de aquellas que sean necesarias para atacar los problemas que se consideran un obstáculo para el adecuado funcionamiento de la economía. Principalmente las instituciones que ayuden a proporcionar la información que necesitan los agentes económicos y aquellas que fomenten la competitividad.

---

<sup>14</sup> Joseph F. María Serrano. *El consenso de Washington* ¿Paradigma económico del capitalismo triunfante?, <http://www.fespinal.com/espinal/realitat/pap/pap46.htm>.

<sup>15</sup> Kalmanovitz Salomón: *El Neoinstitucionalismo como escuela*. [http://www.banrep.gov.co/junta/publicaciones/salomon/El\\_neoinstitucionalismo\\_como\\_escuela.pdf](http://www.banrep.gov.co/junta/publicaciones/salomon/El_neoinstitucionalismo_como_escuela.pdf).

A manera de resumen, es pertinente señalar que en su Informe sobre el Desarrollo Mundial 1997, dedicado precisamente al tema "Replanteamiento del Estado en todo el Mundo", el Banco Mundial define al Estado de la siguiente manera:

*"El término Estado, en su sentido más amplio, denota un conjunto de instituciones que poseen los medios para ejercer coerción legítima sobre un territorio definido y su población a la que se denomina sociedad. El Estado monopoliza la elaboración de reglas dentro de su territorio por medio de un gobierno organizado"*<sup>16</sup>

En esta definición el Banco Mundial destaca la concentración del poder como característica fundamental del Estado, lo que permite comprender porque tiene la facultad de intervenir no sólo en las cuestiones políticas y sociales sino, también en el ámbito económico. Sin embargo, la legitimidad del Estado para usar el poder, le es conferida por la misma sociedad a quien gobierna, por lo que, usado de determinada manera, puede entrar en conflicto con la sociedad o, con algunos sectores de la misma, provocando que continuamente se presenten situaciones de confrontación por la definición de cual debe ser la relación Estado-Sociedad que conduzca al bienestar de ésta última. Este es el sentido con que se puede interpretar el señalamiento del Banco Mundial de que los debates han girado siempre en torno a los derechos y obligaciones mutuos de los Estados y los ciudadanos<sup>17</sup>

Cuando se hace una revisión de la historia del pensamiento económico salta a la vista lo que cita el Banco Mundial, en el sentido de que "el acuerdo que existe sobre el papel del Estado en el fomento del desarrollo económico ha sido mucho menor del que se ha tenido en cuanto a su papel como provisor de bienes públicos básicos"<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Banco Mundial. Op. Cit., Recuadro 1.1, p. 22.

<sup>17</sup> Ibidem, p. 23.

<sup>18</sup> Ibidem, p. 23

Como se señala en este mismo informe la concepción sobre el papel del Estado en las cuestiones económicas ha sufrido una serie de cambios en dirección y magnitud a lo largo de la historia de la humanidad. Sin embargo, el debate no ha terminado debido que continúa pendiente de resolverse una gran cantidad de problemas cuyo peso generalmente ha recaído en la población de los países en desarrollo, donde el Estado debe ser muy cuidadoso en la implementación de sus políticas ante la eventualidad de conflictos sociales.

### **1.9 Las teorías del Empleo en las corrientes del Pensamiento Económico**

El empleo ha sido uno de los temas que más debates ha suscitado a lo largo de la historia de las doctrinas económicas y que, hasta nuestros días, ninguna teoría ha podido ofrecer una explicación completamente satisfactoria sobre el fenómeno del desempleo, el cual se ha presentado de manera persistente en las sociedades contemporáneas, de tal forma que puedan servir de base para la implementación de políticas que resulten eficaces para resolver este problema que afecta gravemente a la población. De acuerdo al contexto económico en que se han desarrollado y a los supuestos en que basan sus modelos teóricos, las distintas corrientes del pensamiento económico han tenido diversas posiciones respecto al tema del empleo.

Para los clásicos la economía tendía a funcionar con pleno empleo a pesar de que se presentaran fluctuaciones menores. Karl Marx rechazó ese supuesto pues consideraba que el capitalismo era un sistema de producción inestable que presentaba fluctuaciones periódicas las cuales obedecían a contradicciones internas; en su exposición de la "Ley General de la Acumulación Capitalista", señala que el capital constante (medios de producción) tiende a aumentar en relación al capital variable (fuerza de trabajo), expresando una productividad creciente del trabajo, lo que combinado con un crecimiento absoluto constante de la población obrera, da como resultado una disminución de la fuerza de trabajo necesaria para la producción, haciendo surgir una población obrera excesiva; a

esta población la llamó "ejército industrial de reserva", el cual es una de las condiciones de vida del régimen de producción capitalista.

Sin embargo, la teoría neoclásica dominante, considera que bajo supuestos bastante restrictivos de competencia e información perfecta y plena flexibilidad de precios y salarios la economía funciona en equilibrio general de tal forma que existe pleno empleo. Debido a que el trabajo es una mercancía, su excedente se controla a través del salario que es su precio, y conforme disminuyan los salarios por efecto del libre juego de la oferta y demanda, el desequilibrio tenderá a desaparecer. El desempleo es considerado como un fenómeno transitorio que tiende a desaparecer conforme se eliminan los obstáculos que lo han provocado; obstáculos que obedecen a factores externos que impiden el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado de acuerdo a los supuestos de esta teoría. Dado que su teoría se basa en el supuesto de la flexibilidad de los salarios, cualquier desajuste entre oferta y demanda de trabajo provocará una respuesta de los salarios a la baja, de tal forma que reestablecerá el equilibrio.

No obstante, se reconoce que existe siempre un determinado nivel de desempleo de dos tipos: por una parte, el "desempleo friccional", originado por las personas que se incorporan al mercado laboral por vez primera y por aquellos que deciden cambiar de trabajo y tardan en encontrar empleo; y por la otra, el "desempleo estructural", que se debe a que no siempre existe coincidencia en cuanto a la localización geográfica de los oferentes y demandantes de trabajo, o bien, en cuanto a los niveles de calificación que requieren los empleadores y la que tienen los trabajadores, lo cual provoca ciertos desajustes en el mercado de trabajo.

La teoría Keynesiana, a su vez, refuta a la teoría neoclásica señalando que existe, además de los tipos de desempleo señalados, el "desempleo involuntario" que tiene como causa principal la insuficiencia de la demanda agregada, puesto que una disminución de la demanda de bienes de inversión por parte de los empresarios provoca reacciones en cadena entre los sectores productivos, que

resultan en pérdidas de empleos, y que la consecuente menor capacidad adquisitiva de los trabajadores tenderá a agravar el problema del desempleo.

Keynes indica que existen deficiencias de coordinación entre la oferta y demanda de trabajo a través del salario real; derivando de ello que las fuerzas del mercado no son capaces por si solas para lograr desaparecer el desempleo involuntario, por lo que se hace necesaria la intervención del Estado a fin de que la economía funcione con niveles de empleo cercanos al pleno empleo. Sin embargo, la crítica más fuerte sobre la intervención estatal para fomentar el empleo a través del gasto público, es que se producen efectos secundarios que afectan la economía debido a que provocan inestabilidad monetaria y otros desequilibrios.

Las mencionadas anteriormente no son las únicas teorías que tocan el tema del empleo. Otras han tratado de explicar las causas del desempleo, fundamentadas principalmente sobre las bases teóricas de los neoclásicos. El análisis del descenso del empleo y la aparición del desempleo se basa en el supuesto de que los salarios no bajan, que son relativamente rígidos a la baja en el corto plazo; estas teorías son la del desequilibrio, la de contratos implícitos, la de salarios de eficiencia, y la de la negociación salarial; las cuales no explican satisfactoriamente el fenómeno del desempleo que actualmente se presenta como uno de los grandes problemas a nivel mundial, por lo que se considera que no es posible confiar plenamente en las políticas de flexibilización de precios y salarios que se derivan de estas teorías.

Se considera que la teoría basada en la hipótesis de los salarios de eficiencia es la que logra explicar el desempleo a partir de la rigidez de los salarios. De acuerdo a esta línea de investigación, las empresas fijan salarios superiores a los niveles de equilibrio para inducir a los trabajadores a rendir su mayor esfuerzo, así como para reducir la costosa rotación de personal o conseguir algún otro objetivo que lleve a aumentar la productividad de los trabajadores. Entre los resultados que arroja este modelo se encuentra la existencia de desempleo involuntario debido a que

demuestra que el salario fijado por las empresas es rígido a la baja aún cuando existe un exceso de oferta de trabajo.

Otro modelo que ha surgido en los últimos años es el de los mercados internos, desarrollado por la economía institucional, cuya argumentación muestra que las organizaciones son más eficientes que el mercado para la asignación de recursos. Considera que cada organización posee su propio mercado interno con características más estables que los mercados externos dado que tiene una mayor capacidad de anticipación; las organizaciones funcionan con base a un régimen jerárquico a partir del cual establece las contrataciones y despidos o promoción de los trabajadores independientemente de la situación prevaleciente en el mercado de trabajo, lo cual implica que el salario no sirve para explicar estas decisiones. Sin embargo se señala que su mayor debilidad es que no ofrece una explicación del fenómeno del desempleo involuntario.

En resumen, a pesar de que se han desarrollado diversas teorías para encontrar una explicación del fenómeno del desempleo que ha afectado al sistema capitalista por mucho tiempo y cada vez en mayor magnitud, todavía no existe una teoría que permita derivar propuestas de política económica que tengan la claridad o precisión necesaria, de tal manera que lleven a establecer alguna vía de solución adecuada para lograr el objetivo de alcanzar los niveles de empleo que demanda la población.

## **2. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN DURANTE EL PERIODO 1940-1990.**

La estructura sectorial del empleo en México ha cambiado sustancialmente con la profunda transformación que ha experimentado la economía nacional desde que inicio su proceso de industrialización en la década de los años 1940. La participación del Estado en este proceso ha sido fundamental ya que su papel ha consistido en crear las condiciones propicias para estimular la inversión del sector privado, a través del desarrollo de las obras de infraestructura necesarias para el desenvolvimiento de los distintos sectores económicos, lo que ha repercutido favorablemente en el crecimiento de la industria de la construcción.

En este capítulo se expone de manera breve una descripción del comportamiento de la población ocupada en la industria de la construcción, ligado a las políticas implementadas por el gobierno mexicano, de tal forma que nos permitan tener una mejor comprensión de la evolución del empleo en este importante sector de actividad. De acuerdo a los datos disponibles, el tema se desarrolla mediante una división por periodos decenales, aunque se tiene presente que dichos cortes no corresponden con periodos identificados con las estrategias de crecimiento económico llevadas a cabo ni con los periodos presidenciales en los que tuvieron lugar.

### **2.1. Los modelos de crecimiento económico durante el periodo 1940-1970**

Con relación a los modelos de desarrollo seguidos en México, se señala el estallamiento de la Segunda Guerra Mundial como el acontecimiento que dio lugar a la adopción de una vigorosa política de industrialización, en virtud de que los Estados Unidos de Norteamérica dejaron de ser proveedores de los bienes de consumo que requería la población nacional, provocando que se empezaran a producir localmente, dando inicio al proceso de sustitución de importaciones, a partir de la década de los cuarenta.

Desde el comienzo del proceso de industrialización hasta los primeros años de la década de los ochenta, la intervención del Estado fue fundamental tanto para su arranque como en su evolución, ya que su papel estuvo orientado a impulsar la participación del sector privado a través de múltiples formas de incentivos, entre los que destacan la exención de impuestos, subsidios, aranceles y permisos de importación, pero sobretodo por medio del uso del gasto público como principal instrumento de fomento industrial, vía inversión en obras de infraestructura para el desarrollo de las comunicaciones y transportes, energía eléctrica, abastecimiento de agua, así como de servicios médicos y de educación, con el fin de establecer las condiciones propicias para el crecimiento de la economía nacional.

Es reconocido que el periodo 1940-1970 representa la época cuando se produjo una gran transformación en el desarrollo económico que ha experimentado México. El Producto Interno Bruto creció al 6% en promedio anual y la economía se diversificó en gran medida respecto a la estructura productiva predominantemente agrícola que tenía en la época anterior. Sin embargo, los efectos que se presentaron al final del proceso se manifestaron en grandes desequilibrios entre los sectores productivos y las regiones del país, una pesada dependencia respecto al exterior expresada en términos de una enorme deuda externa, mientras que, en lo que concierne a la población, se mostraban signos de una grave inequidad en la distribución del ingreso, así como la presencia de crecientes masas de desocupados y de personas orilladas a ocuparse en actividades poco productivas y de bajos ingresos. Por otro lado, como efecto adicional de esta política, se fue gestando una fuerte distorsión en la distribución regional de la población que se concentró en sólo unas cuantas ciudades del país, especialmente, en la ciudad de México.

El contexto en que tuvo lugar este proceso – que permite explicar la posibilidad de su ocurrencia – se caracterizó por un entorno internacional estable con alto crecimiento del comercio internacional, baja tasa de inflación y escaso movimiento

de capitales, lo cual favoreció la adopción y aplicación de políticas macroeconómicas orientadas a lograr el crecimiento económico en México.

Se han identificado dos periodos con diferencias importantes en la conducción de la economía. De 1940 a 1955 se llevó a cabo una política de sustitución de importaciones de bienes de consumo no duradero, la cual estuvo acompañada de tasas de inflación del orden del 10% y movimientos en el tipo de cambio sucedidos en 1945 (4.05 pesos por dólar); 1948 (8.01); 1949 (8.65) y; 1954 (12.50), que fueron utilizados como principal mecanismo de ajuste del desequilibrio que se produjo debido a que el valor de las importaciones de bienes de capital, para el establecimiento de las nuevas industrias, y de bienes de consumo duradero que no se producían en el país, fue mayor al valor de las exportaciones representadas por unos cuantos productos de origen primario. Sin embargo, dicha medida no corrigió en el grado requerido el desequilibrio externo<sup>19</sup>.

El siguiente periodo abarca de 1956 a 1970, cuando el modelo de crecimiento, conocido como de "desarrollo estabilizador" se dirigió hacia la sustitución de importaciones de bienes de consumo duradero, intermedios y, en menor medida, de capital. El control de la inflación, la fijación del tipo de cambio, los subsidios a las exportaciones y, sobre todo, una creciente política proteccionista de puertas cerradas a las importaciones de bienes de consumo, mediante los permisos de importación, fueron los instrumentos de una política económica orientada a la ampliación y consolidación del proceso de industrialización del país.

En este periodo el crecimiento del Producto Interno Bruto fue bastante elevado, superando ligeramente al del periodo antes descrito; sin embargo, también fue durante este periodo cuando el desequilibrio externo se hizo más grande. El déficit de la balanza de mercancías registró incrementos continuos y crecientes dado el más rápido crecimiento de las importaciones respecto a las exportaciones, pero lo

---

<sup>19</sup> Villareal, Rene Patricio. *El desequilibrio externo en el crecimiento económico de México: su naturaleza y mecanismo de ajuste óptimo; devaluación, estabilización y liberación*; El Trimestre Económico, num. 164, México; octubre-diciembre 1974, p. 781



de capitales, lo cual favoreció la adopción y aplicación de políticas macroeconómicas orientadas a lograr el crecimiento económico en México.

Se han identificado dos periodos con diferencias importantes en la conducción de la economía. De 1940 a 1955 se llevó a cabo una política de sustitución de importaciones de bienes de consumo no duradero, la cual estuvo acompañada de tasas de inflación del orden del 10% y movimientos en el tipo de cambio sucedidos en 1945 (4.05 pesos por dólar); 1948 (8.01); 1949 (8.65) y; 1954 (12.50), que fueron utilizados como principal mecanismo de ajuste del desequilibrio que se produjo debido a que el valor de las importaciones de bienes de capital, para el establecimiento de las nuevas industrias, y de bienes de consumo duradero que no se producían en el país, fue mayor al valor de las exportaciones representadas por unos cuantos productos de origen primario. Sin embargo, dicha medida no corrigió en el grado requerido el desequilibrio externo<sup>19</sup>.

El siguiente periodo abarca de 1956 a 1970, cuando el modelo de crecimiento, conocido como de "desarrollo estabilizador" se dirigió hacia la sustitución de importaciones de bienes de consumo duradero, intermedios y, en menor medida, de capital. El control de la inflación, la fijación del tipo de cambio, los subsidios a las exportaciones y, sobre todo, una creciente política proteccionista de puertas cerradas a las importaciones de bienes de consumo, mediante los permisos de importación, fueron los instrumentos de una política económica orientada a la ampliación y consolidación del proceso de industrialización del país.

En este periodo el crecimiento del Producto Interno Bruto fue bastante elevado, superando ligeramente al del periodo antes descrito; sin embargo, también fue durante este periodo cuando el desequilibrio externo se hizo más grande. El déficit de la balanza de mercancías registró incrementos continuos y crecientes dado el más rápido crecimiento de las importaciones respecto a las exportaciones, pero lo

---

<sup>19</sup> Villareal, Rene Patricio. *El desequilibrio externo en el crecimiento económico de México: su naturaleza y mecanismo de ajuste óptimo; devaluación, estabilización y liberación*; El Trimestre Económico, num. 164, México; octubre-diciembre 1974, p. 781

que tuvo un mayor impacto fue el déficit en la balanza de servicios, especialmente en lo que se refiere a los pagos al capital extranjero, debido a que los pagos de la renta a la inversión extranjera directa y el pago de intereses por deuda externa crecieron en forma acelerada. Estos desequilibrios, más otros factores que no se mencionan en este breve recuento de hechos, constituyeron las principales restricciones que enfrentó la economía nacional para su crecimiento en las siguientes décadas.

### **2.1.1 Comportamiento del empleo en la Construcción. Periodo 1940 - 1970.**

#### **Periodo 1940 - 1950**

En 1940 las actividades agropecuarias dominaban ampliamente en el empleo de la población del país ya que casi dos tercios de la población económicamente activa (PEA) se encontraban en este sector; las personas que laboraban en el sector secundario representaban sólo el 14.1% y las dedicadas al sector terciario el 20.5 por ciento. Las manufacturas participaban con el 10.3%; la Construcción con el 2.0%; el comercio con el 7.1% y los servicios con el 13.4% del total de la fuerza laboral del país, como se puede ver en el cuadro 1.

Este mismo cuadro muestra que durante los años 1940 la fuerza laboral creció en 3.6% en promedio anual al aumentar en casi 2.5 millones de personas; además, se empezaba a manifestar el cambio gradual en la estructura sectorial del empleo, pues no obstante que el sector agropecuario registró el mayor incremento en términos absolutos, su porcentaje de participación en la PEA total mostró un notable descenso; en contraste, se observan incrementos importantes tanto en términos absolutos como relativos del quienes laboraban en la industria de transformación y, principalmente, en los servicios.

**Cuadro 1**  
**Población Económicamente Activa por Rama de Actividad**  
**Periodo 1940-1950**

Rama de actividad	1940		1950		TCMA
	Personas	%	Personas	%	
Total	5,858,477	100.0	8,345,240	100.0	3.6
Agropecuaria	3,832,392	65.4	4,866,669	58.3	2.4
Extractiva	96,806	1.7	101,802	1.2	0.5
Transformación	605,516	10.3	1,074,759	12.9	5.9
Construcción	115,905	2.0	284,527	3.4	9.4
Electricidad	7,417	0.1	28,990	0.3	14.6
Comercio	413,724	7.1	714,490	8.6	5.6
Servicios	786,717	13.4	1,274,003	15.3	4.9

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Generales de Población citada por Luis Unikel en Desarrollo Urbano de México, Colegio de México. 1979; Apéndice Estadístico; Cuadros VI-A9 y VI-A10.

Por su parte la PEA dedicada a la construcción incrementó su número a poco más del doble, lo que significó la mayor tasa de crecimiento medio anual que ha experimentado este sector hasta el presente, ubicándose en 9.4 por ciento. Este notable crecimiento del empleo en la industria de la construcción puede explicarse en buena medida por el hecho de que la inversión fija bruta en este sector creció a una tasa media anual del 10.0% durante este decenio; destacando la ocurrencia de un impulso inicial muy importante en la primera mitad de este periodo, cuando la inversión alcanzó una tasa del 13 por ciento. La inversión total registró una tasa de crecimiento del 13.6%; la pública se incrementó en 14% y estuvo acompañada de un esfuerzo similar por parte del sector privado cuya inversión creció a una tasa del 13.1 por ciento (cuadro 2).

**Cuadro 2**  
**Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen**  
**Periodo 1940-1950**

Años	Tasa de crecimiento media anual			
	Total	Pública	Privada	Construcción
1940	--	--	--	--
1945	13.6	14.0	13.1	13.0
1950	8.2	8.2	8.2	7.0
1950/40	10.8	11.1	10.6	10.0

Fuente: Elaboración propia con base en información tomada de Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", México 1988. Cuadro 30, Pág. 90

Cabe señalar que el 62.4% de la inversión total se destinó a la construcción, mientras que el resto fue dirigido a la adquisición de maquinaria y equipo nacional y bienes de capital importados.

Lo que interesa destacar de este periodo, es el papel del Estado en la notable evolución que tuvieron todos los sectores económicos, principalmente el de la industria de la construcción ya que en esta fase de arranque del proceso de industrialización requería de una gran cantidad de obras de infraestructura, tanto para la propia industria manufacturera como para el comercio y los servicios, debido a lo cual la inversión en construcción se vio beneficiada, incrementando sustancialmente el nivel de participación de este sector en la economía nacional, lo que, a su vez, redundó en un efecto positivo y significativo en su nivel de generación de empleos.

#### **Periodo 1950 – 1960**

En este periodo el Producto Interno Bruto mostró grandes fluctuaciones; llegó a crecer a una tasa del 10% en 1954 cuando la última devaluación, dentro del modelo de crecimiento con inflación, fijó el tipo de cambio del peso frente al dólar en 12.50 y que marco el cambio hacia la nueva estrategia de crecimiento llamada "desarrollo estabilizador". Esta nueva política económica consistió en mantener estables las principales variables macroeconómicas, es decir, contener la inflación, reducir el gasto público y mantener el tipo de cambio fijo, lo que trajo como consecuencia un descenso en la inversión pública.

Los problemas de la primera mitad del decenio y la implementación del nuevo modelo de crecimiento, se reflejaron en que tanto la PEA total como la de todos los sectores económicos, entre ellos la industria de la construcción, mostraron una reducción en el ritmo de crecimiento respecto al observado en la década anterior; la PEA total creció en 3% en promedio anual y la de la industria de la construcción

lo hizo en 3.9 por ciento. Para 1960 el número de personas dedicadas a esta actividad se situó en 416 mil con lo que su participación se elevó al 3.7% de la PEA total, un ligero incremento de sólo 0.3 puntos porcentuales respecto al nivel registrado en 1950 (cuadro 3).

**Cuadro 3**  
**Población Económicamente Activa por Rama de Actividad**  
**Periodo 1950-1960**

Rama de actividad	1950		1960		TCMA
	Personas	%	Personas	%	
Total	8,345,240	100.0	11,253,297	100.0	3.0
Agropecuaria	4,866,669	58.3	6,087,511	54.1	2.3
Extractiva	101,802	1.2	142,203	1.3	3.4
Transformación	1,074,759	12.9	1,575,201	14.0	3.9
Construcción	284,527	3.4	415,670	3.7	3.9
Electricidad	28,990	0.3	42,206	0.4	3.8
Comercio	714,490	8.6	1,078,221	9.6	4.2
Servicios	1,274,003	15.3	1,912,285	17.0	4.1

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Generales de Población citada por Luis Unikel en *Desarrollo Urbano de México*, Colegio de México, 1979; Apéndice Estadístico; Cuadros VI-A10 y VI-A11.

Es probable que el comportamiento del empleo en esta década estuviera influido por los problemas del desequilibrio externo que estaba experimentando la economía por el modelo de crecimiento con inflación adoptado, lo cual se manifestó en la disminución de la tasa de crecimiento medio anual de la inversión fija bruta en construcción al 7.3 por ciento. Durante la primera mitad (periodo 1950-55) su tasa se ubicó en 6.4%, como efecto de la disminución observada en la inversión fija bruta total, misma que estuvo influida por la tasa negativa que registró la inversión del sector público (-1.4%); sin embargo, fue notorio que el objetivo de impulsar la participación del sector privado estaba dando resultados positivos puesto que la tasa de crecimiento observada en la inversión fija bruta de este sector alcanzó el 15.0%. Para la segunda mitad del decenio, la inversión pública recuperó su dinamismo al registrar una tasa del 7.5%, aunque la del sector privado tuvo una caída en su ritmo de crecimiento pues registró una tasa del 6.4 por ciento (cuadro 4).

**Cuadro 4**  
**Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen**  
**Periodo 1950-1960**

Años	Tasa de crecimiento media anual			
	Total	Pública	Privada	Construcción
1950	--	--	--	--
1955	8.0	-1.4	15.0	6.4
1960	6.7	7.5	6.4	8.1
1960/50	7.4	3.0	10.6	7.3

Fuente: Elaboración propia con base en información tomada de Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", México 1988. Cuadro 30, Pág. 90

Desde esta década se remonta el inicio de la construcción de ciudades y parques industriales que serían muy importantes para consolidar el crecimiento de la producción industrial que constituía el eje del modelo de sustitución de importaciones. En 1954 fue puesta en marcha la ciudad industrial Sahagún en el estado de Hidalgo y en 1955 la de Irapuato en el estado de Guanajuato, cuyo objetivo era el de fomentar un desarrollo industrial más equilibrado y la desconcentración del área metropolitana de la Ciudad de México; y que significó también un impulso para la industria de la construcción.

De este periodo cabe destacar que los problemas derivados de la estrategia de crecimiento con inflación influyeron en la disminución de la participación del Estado en la inversión pública, con lo que el dinamismo del crecimiento del empleo en la industria de la construcción se vio afectado reduciéndose su tasa a más de la mitad comparada con la registrada en la década anterior lo cual muestra la importancia de la intervención estatal para la evolución de la industria de la construcción.

#### **Periodo 1960 – 1970**

Durante este periodo el empleo en la industria de la construcción aumentó en 177 mil personas, alcanzando una cifra muy cercana a las 593 mil personas, lo que significó un crecimiento a una tasa media anual del 3.6%, elevando así su

participación dentro de la fuerza de trabajo total del país a 4.6 por ciento, como se puede ver en el siguiente cuadro 5.

**Cuadro 5**  
**Población Económicamente Activa por Rama de Actividad**  
**Periodo 1960-1970**

Rama de actividad	1960		1970		TCMA
	Personas	%	Personas	%	
Total	11,253,297	100.0	12,955,057	100.0	1.4
Agropecuaria	6,087,511	54.1	5,328,599	41.1	-1.3
Extractiva	142,203	1.3	201,928	1.6	3.6
Transformación	1,575,201	14.0	2,341,304	18.1	4.0
Construcción	415,670	3.7	592,834	4.6	3.6
Electricidad	42,206	0.4	62,031	0.5	3.9
Comercio	1,078,221	9.6	1,266,772	9.8	1.6
Servicios	1,912,285	17.0	3,161,589	24.4	5.2

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

Fuente: Elaboración propia con base en información de los Censos Generales de Población citada por Luis Unikel en Desarrollo Urbano de México, Colegio de México. 1979; Apéndice Estadístico; Cuadros VI-A11 y VI-A12.

Siguiendo el modelo del desarrollo estabilizador la economía nacional creció en 6.5% en promedio anual durante esta década, destacando el máximo histórico de 11% en el crecimiento del Producto Interno Bruto logrado en 1964, cuyo antecedente se remontaba a 1933. Entre los factores que explican este crecimiento se puede citar el incremento de la inversión fija bruta total en un 9.9% en promedio anual, al recibir un fuerte impulso de la inversión pública en la primera mitad cuando creció en 11.2%; hecho que fue seguido, en la segunda mitad del decenio, de un crecimiento todavía mayor de la inversión fija bruta del sector privado, la cual presentó una tasa del 12.5 por ciento en promedio anual.

Como efecto de lo anterior, la inversión fija bruta en construcción volvió a recuperar el ritmo de crecimiento, alcanzando una tasa media anual del 9.7% durante la década. En los primeros cinco años su crecimiento se ubicó en 6.7% mientras que en la segunda mitad casi duplicó esta cifra pues la tasa se elevó al 12.8% en promedio anual. Como se puede ver, el notable comportamiento de la inversión pública tuvo los efectos esperados de fomentar la inversión privada, lo

cual constituyó uno de los factores que incidieron favorablemente en el crecimiento de la actividad económica y, consecuentemente, en los niveles de empleo (cuadro 6).

**Cuadro 6**  
**Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen**  
**Periodo 1960-1970**

Años	Tasa de crecimiento media anual			
	Total	Pública	Privada	Construcción
1960	--	--	--	--
1965	8.7	11.2	7.4	6.7
1970	11.2	8.8	12.5	12.8
1970/60	10.0	10.0	9.9	9.7

Fuente: Elaboración propia con base en información tomada de Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", México 1988. Cuadro 30, Pág. 90

El año de 1970 es considerado como el año que marca el final del modelo del desarrollo estabilizador, el cual se había convertido en un paradigma de crecimiento económico y le había dado al país una nueva fisonomía económica y social. Para ese entonces, la estructura de la PEA por sectores económicos ya había cambiado en forma significativa respecto a la que prevalecía en 1940: el sector agropecuario, aunque continuaba dominando en el empleo total, ya mostraba un considerable descenso de 14.3 puntos porcentuales en su participación dentro del total de la fuerza laboral, al pasar de 65.4% al 41.1%; por su parte el sector secundario incrementó su participación del 14.1% al 24.8%, es decir, un aumento de 10.7 puntos porcentuales; mientras que el sector terciario experimentó el mayor crecimiento de participación en la PEA del país, puesto que del 20.5% subió al 34.2%, significando un cambio a su favor de 13.7 puntos porcentuales (cuadro 5).

Dado que las políticas económicas del Estado estaban dirigidas al fomento de la industria de transformación, el empleo en este sector tuvo un comportamiento relevante al incrementar su participación en la PEA nacional, ya que para 1970 representaba el 18.1%, alcanzando un nivel superior en 7.8 puntos porcentuales al

10.3% que tenía en 1940. La dinámica presentada en esta industria se vio reflejada en el tendencia creciente de la actividad y el empleo en otros sectores económicos, como el comercio y los servicios que aumentaron su participación considerablemente, lo que en suma, influyó positivamente en el incremento de la población dedicada a la construcción, que aumentó su proporción dentro de la PEA de 2.0% en 1940 al 4.6% en 1970.

## **2.2. Efectos de las políticas económicas sobre el empleo en la Construcción en el periodo 1970 – 1980**

Este periodo es considerado como el de mayor intervencionismo del Estado en la conducción de la economía experimentado por el país. En primer término, durante el periodo 1970-1976, dentro del modelo del “desarrollo compartido” tuvo lugar una expansión estatal sin precedentes, que se caracterizó por un crecimiento rápido y sostenido del gasto e inversión públicos, la proliferación de organismos y empresas de participación estatal y una amplia legislación en materia económica. Las industrias del petróleo, eléctrica, petroquímica y siderúrgica se vieron fuertemente impulsadas por el gobierno, con lo que su producción se duplicó<sup>20</sup>. Sin embargo, los desequilibrios externos que generó esta política inauguró en 1976 la siguiente etapa de devaluaciones que han frenado el desarrollo el país.

El considerable incremento del gasto público se manifestó en una tasa de crecimiento igualmente considerable de la inversión pública que llegó al 13.4%, aunque esta vez no estuvo acompañada de un esfuerzo similar por parte del sector privado evidenciando el conflicto que existía entre los empresarios y el gobierno, por lo que la inversión del sector privado sólo creció a una tasa del 5.5% en promedio anual entre 1970 y 1975, la más baja desde que inició el proceso de industrialización del país en 1940. De esta manera, la inversión en la construcción registró una tasa de crecimiento del 7.2% en estos 5 años, probablemente alentada sólo por la actuación gubernamental (cuadro 7).

<sup>20</sup> Ayala, José. *Auge y declinación del intervencionismo estatal, 1970-1976*, en Investigación económica, Nueva Época, Vol. XXXVI, Número 3, Julio- septiembre de 1977, pp. 74-75.

**Cuadro 7**  
**Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen**  
**Periodo 1970-1980**

Años	Tasa de crecimiento anual			
	Total	Pública	Privada	Construcción
1970	--	--	--	--
1975	8.3	13.4	5.5	7.2
1980	8.3	9.2	7.7	7.8
1980/70	8.3	11.2	6.6	7.5

Fuente: Elaboración propia con base en información tomada de Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", México 1988. Cuadro 30, Pág. 90

Dentro de las políticas implementadas por el gobierno en este periodo, destaca la destinada a canalizar recursos a programas que tenían una función de redistribución del ingreso, entre ellos el de construcción de vivienda popular para los trabajadores a través del INFONAVIT, que hizo recuperar notablemente a la actividad en esta industria a partir de 1972, lo cual llevó a señalar que la construcción de viviendas y obras de infraestructura urbana son, en México, una tarea fundamentalmente pública<sup>21</sup>.

En el periodo sexenal siguiente (1976-1982), después de la crisis tuvo lugar una situación favorable para el país, con la exploración y descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo, que constituyó una fuente de ingresos extraordinaria para el gobierno, lo que le permitió adoptar una estrategia de crecimiento muy rápido, a la cual se unió el sector privado incrementando su inversión.

Se señala que uno de los primeros grandes proyectos gubernamentales fue el de fortalecer la infraestructura para la explotación de la riqueza petrolera, pero también expandió pronto su acción a otras ramas de producción. La inversión pública creció entre 1975 y 1980 al 9.2% y la privada en 7.7% por lo que la inversión en construcción también experimentó un crecimiento a una tasa media anual del 7.8 por ciento (cuadro 7). El auge petrolero de 1978-1981 constituyó un

<sup>21</sup> Orozco, Víctor. *Contradicciones del proceso de urbanización y movimientos populares (1970-76)*, en Investigación económica, Nueva Época, Vol. XXXVI, Número 3, Julio- septiembre de 1977, p. 249.

acontecimiento que generó una tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto del 9.2% contribuyendo a crear el mayor número de empleos desde 1940.

Efectivamente, la información disponible para el periodo 1970-1979<sup>22</sup> sobre la población ocupada muestra un incremento espectacular de 6.2 millones de personas, al aumentar de 13 a 19.2 millones de ocupados. Con excepción de las actividades agropecuarias y la industria extractiva, todos los demás sectores muestran tasas de crecimiento medio anual bastante altas; entre ellas la industria de la construcción con una tasa del 8.4 por ciento, ya que aumentó en 635 mil personas, elevando su número de ocupados a más del doble de lo que tenía en 1970 y su participación al 6.4% de la población ocupada total del país (Cuadro 8).

**Cuadro 8**  
**Población Ocupada por Rama de Actividad**  
**Periodo 1970-1979**

Rama de actividad	1970		1979		TCMA
	Personas	%	Personas	%	
Total	12,955,057	100.0	19,174,203	100.0	4.5
Agropecuaria	5,328,599	41.1	5,539,207	28.9	0.4
Extractiva	201,928	1.6	192,831	1.0	-0.5
Transformación	2,341,304	18.1	3,729,340	19.4	5.3
Construcción	592,834	4.6	1,228,090	6.4	8.4
Electricidad	62,031	0.5	127,554	0.7	8.3
Comercio	1,266,772	9.8	2,649,290	13.8	8.5
Servicios	3,161,589	24.4	5,607,966	29.2	6.6

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

Fuente: Elaboración propia con base en información del Censo General de Población 1970, citada por Luis Unikel en Desarrollo Urbano de México, Colegio de México, 1979; Apéndice Estadístico; Cuadro VI-A12; y de la Encuesta Continua sobre Ocupación (ECSO) trimestre 1 de 1979, Secretaría de Programación y Presupuesto.

Un hecho que cabe destacar en cuanto al comportamiento del empleo en este periodo, es el cambio en el orden de importancia en la estructura sectorial de la población ocupada, debido al descenso de la participación de las actividades agropecuarias al 28.9% y el incremento de los servicios al 29.2% (sin contar al

<sup>22</sup> A partir de 1979 las fuentes de información son las encuestas de empleo, lo cual se consideró conveniente debido a que existen estudios donde se señala que el X Censo General de Población y Vivienda de 1980, tuvo muchos problemas de carácter metodológicos y de operación que se reflejaron en los resultados que arrojó, tanto en términos de la población como en los datos referidos al tema del empleo.

comercio) del total de ocupados, lo que es indicativo de la considerable terciarización que estaba experimentando el empleo y la economía en el país.

### 2.3. Efectos de la política de cambio estructural sobre el empleo en la Construcción en el periodo 1980-1990

Este periodo estuvo marcado por la crisis de la deuda externa de 1982, que provocó una drástica caída tanto del Producto Interno Bruto (1.8%) como de la inversión fija bruta total (de acuerdo a los datos usados en este capítulo, en el periodo 1980-1986, la tasa fue de -6.0%), cayendo esta última principalmente en el sector público (-9.9%) aunque también hubo un descenso considerable en el sector privado (-3.6%). Como efecto de lo anterior, la inversión en la construcción sufrió una disminución del 3.8% en promedio anual durante el periodo referido, registrando tasa negativas de casi 20 por ciento en 1983.

**Cuadro 9**  
**Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen**  
**Periodo 1980-1986**

Periodo	Tasa de crecimiento anual			
	Total	Pública	Privada	Construcción
1980	--	--	--	--
1981	14.9	15.8	14.2	11.3
1982	-16.1	-14.2	-17.5	-5.1
1983	-27.9	-32.5	-24.2	-19.9
1984	5.5	0.6	9.0	3.3
1985	6.4	-4.4	13.4	2.6
1986	-11.7	-16.8	-8.8	-11.9
1986/80	-6.0	-9.9	-3.6	-3.8

Fuente: Elaboración propia con base en información tomada de Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988", México 1988. Cuadro 30, Pág. 90

Esta situación de crisis llevó al gobierno a la adopción de una nueva política económica conocida como de cambio estructural, cuya característica principal es el cambio del centro de la actividad económica del sector interno de la economía, que prevaleció en las estrategias anteriores, hacia el sector externo, mediante la liberación comercial, la desregulación y privatización y tratando de imprimir a la

economía interna un carácter más competitivo mediante el incremento de la productividad de los sectores tradicionales.

Sin embargo, las condiciones adversas presentadas en la economía en general y en la industria de la construcción en particular, no se ven reflejadas en el comportamiento de la población ocupada, puesto que en todos los sectores económicos se observan tasas de crecimiento positivas en sus niveles de ocupación, aunque en magnitudes menores a las registradas en la década anterior, inclusive el aumento en cifras absolutas es bastante considerable ya que el total de ocupados pasó de 19.2 millones en 1979 a 30.5 millones en 1991, es decir, aumentó 11.3 millones de personas; por su parte, en la industria de la construcción el incremento absoluto fue 644 mil personas al elevar su número de 1 millón 228 mil a 1 millón 872 mil ocupados, lo que significó un crecimiento del 3.6% en promedio anual, la tasa más alta entre las ramas del sector secundario (cuadro 10).

**Cuadro 10**  
**Población Ocupada por Rama de Actividad**  
**Período 1979-1991**

Rama de actividad	1979		1991		TCMA
	Personas	%	Personas	%	
Total	19,174,203	100.0	30,534,083	100.0	4.0
Agropecuaria	5,539,207	28.9	8,189,759	26.8	3.3
Extractiva	192,831	1.0	217,692	0.7	1.0
Transformación	3,729,340	19.4	4,805,943	15.7	2.1
Construcción	1,228,090	6.4	1,871,577	6.1	3.6
Electricidad	127,554	0.7	151,172	0.5	1.4
Comercio	2,649,290	13.8	4,843,336	15.9	5.2
Servicios	5,607,966	29.2	10,269,190	33.6	5.2

TCMA: Tasa de crecimiento media anual

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Encuesta Continua sobre Ocupación (ECSO) trimestre 1 de 1979, Secretaría de Programación y Presupuesto y de la Encuesta Nacional de Empleo 1991, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

En gran medida, la explicación de esta situación puede encontrarse en el creciente desequilibrio entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el gran crecimiento de la población del país, hecho que se mencionaba desde los análisis realizados en

la década de los años 1970.<sup>23</sup> Este problema se ha traducido en una alta proporción del autoempleo como respuesta a las dificultades experimentadas por la economía nacional para generar empleos, fenómeno que es fácil advertir al observar el notable incremento de los trabajadores por cuenta propia y sin pago (cuadro 11).

**Cuadro 11**  
**Población Ocupada total y en la Construcción por Posición en el Trabajo**  
**Periodo 1979-1991**

Posición en el trabajo	Total de la Economía				Rama de la Construcción			
	Total de Ocupados		Estructura %		Total de Ocupados		Estructura %	
	1979	1991	1979	1991	1979	1991	1979	1991
Total	19,177,329	30,525,083	100.0	100.0	1,228,090	1,871,577	100.0	100.0
Trabajadores asalariados	12,066,488	16,877,569	62.9	55.3	1,049,042	1,273,076	85.4	68.0
Patrones o empleadores	656,373	2,395,597	3.4	7.8	47,777	185,758	3.9	9.9
Trabajadores por cuenta propia	4,874,368	7,283,272	25.4	23.9	118,944	345,755	9.7	18.5
Trabajadores sin pago	1,580,100	3,968,645	8.2	13.0	12,327	66,988	1.0	3.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Continua sobre Ocupación (ECOSO) trimestre 1 de 1979, Secretaría de Programación y Presupuesto y de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Otro hecho relevante que muestra el cuadro 11, es el cambio en la estructura de la población ocupada por posición en el trabajo, pues el trabajo asalariado total bajó sustancialmente su participación en la ocupación total ya que del 62.9% que tenía en 1979 cayó al 55.3%; situación que resulta más evidente en los ocupados en la construcción donde los asalariados disminuyeron su participación del 85.4% al 68.0%; mientras que los trabajadores por cuenta propia la incrementaron del 9.7% al 18.5%, durante el periodo en cuestión.

La interpretación que se le puede dar a este fenómeno del aumento del autoempleo, es que la población ha tenido que desarrollar estrategias familiares de obtención de ingresos, ocupándose en actividades (principalmente comercio y

<sup>23</sup> Orozco, Víctor. Op. Cit. p. 241.

servicios) de escasa productividad pero que representan una alternativa ante la falta de oportunidades de empleo. En el caso de la construcción, se podría considerar como una hipótesis probable, que la estrategia consistió en atender a un creciente segmento de mercado conformado por personas de bajos ingresos con necesidades de vivienda y que se asentaban en la periferia de la ciudad o en colonias populares; así como los trabajos de reparación, remodelación y ampliación que demandaban no sólo la población de los estratos bajos sino también los medios, ya que representaban una opción más barata de realización que la contratación a través de empresas constructoras.

### **3. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN MÉXICO, 1991- 2003**

Diversos estudios sobre el mercado laboral muestran que existe consenso sobre la grave situación que se vive respecto al empleo de la población en Latinoamérica, caracterizada por la poca generación de empleos de calidad aceptable y, por tanto, de altas tasas de desempleo y la proliferación de empleos en actividades poco productivas y de malas condiciones de trabajo. Precisamente, Joseph E. Stiglitz publicó un artículo a través del cual ofrece sus puntos de vista derivados del examen de los resultados que han tenido las reformas económicas implementadas en los países de América Latina, demostrando que han fracasado porque además de no haber concretado las promesas de crecimiento surgidas del Consenso de Washington, han tenido repercusiones en el aumento de los niveles de pobreza al incrementar la desigualdad en la distribución del ingreso y en el incremento de las tasas de desempleo y del empleo en el sector informal.<sup>24</sup>

#### **3.1. Las reformas económicas en México durante el periodo 1990-2003.**

En México desde la década de los años 1980, y con mayor intensidad durante los años 1990, se han implementado las reformas estructurales dentro del nuevo modelo de mercado, donde el motor principal para lograr el crecimiento de la economía es el libre juego de las fuerzas del mercado. Teniendo como base teórica el enfoque neoliberal, la implementación de las reformas más importantes han tenido como punto de partida las medidas de política económica derivadas del citado Consenso de Washington.

La apertura comercial se inició a mediados de los años 1980 y se reforzó con la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) en 1994, además de la firma de otros tratados de libre comercio con diversos países Latinoamericanos. Los resultados de esta reforma han sido benéficas para los

---

<sup>24</sup> Stiglitz, Joseph E. *El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina*. Revista de la CEPAL 80, agosto 2003. pp. 12-13.

sectores ligados a las exportaciones, pero no así para los que están orientados hacia el mercado interno porque se han visto sometidas a una mayor competencia con respecto a los productos importados, situación que parece indicar una mayor orientación de la política económica hacia el exterior en detrimento del mercado interno.

La desincorporación de las empresas estatales o privatizaciones implementadas durante la década pasada, constituyen una reforma donde se han obtenido resultados diferentes entre las actividades que comprenden dichas empresas; las dedicadas a la producción de acero, la fabricación de autobuses, alimentos, fertilizantes y principalmente, Teléfonos de México son las que han mostrado un buen desempeño y tasas dinámicas de inversión. Entre las que han tenido un desempeño poco aceptable se encuentra la banca y la construcción, conservación y administración de carreteras, que se convirtieron en un fuerte y oneroso problema para el gobierno y la sociedad dado que tuvieron que ser objeto de un proceso de rescate.

La desregulación de la inversión extranjera trajo como resultado una mayor afluencia de capitales extranjeros, los cuales se han dirigido hacia los proyectos encaminados a la exportación y han incidido en la conformación de alianzas tecnológicas entre empresas grandes y las transnacionales. Los datos disponibles indican que en un principio, esto es de 1994 a 1999, alrededor de dos tercios de la inversión extranjera se concentraba en la industria manufacturera, en cambio, a partir del 2000 los servicios financieros han ido ganando terreno como destino principal. La inversión extranjera dirigida a la construcción además de representar el 2.4% del total como dato máximo en 1994, ha descendido hasta abarcar únicamente el 1.1% en el año 2002. (ver cuadro 3 del anexo estadístico).

La reforma financiera expresada en la liberación de los mercados de dinero y bursátiles, debía apoyar el crecimiento de la economía a través de la expansión del crédito, sin embargo sólo al principio se observó una mayor competencia entre

los bancos, pero después se crearon una serie de problemas, por el reducido avance de la eficiencia de los bancos, que desembocaron en la crisis bancaria de 1995 y la consiguiente contracción del crédito a partir de ese año.

La política industrial implementada con el fin de fomentar el crecimiento de las exportaciones constituye otra de las reformas sustanciales de la economía nacional, con esta política sólo las industrias orientadas al sector externo reciben estímulos a la inversión; sin embargo, están concentradas en pocos productos, empresas y mercados. Debido a este enfoque se han producido grandes diferencias en el desempeño productivo y de la inversión entre las empresas dependiendo el sector al cual orienten su producción; por su tamaño (donde destacan obviamente, las grandes), y por su condición de empresas locales o transnacionales.

Como se puede observar, el objetivo de la implementación de estas reformas consiste en incrementar sustancialmente la participación del sector privado, nacional y extranjero, de tal manera que se convierta en el eje principal del crecimiento de la actividad económica. Por su parte, el Estado pasa a desempeñar funciones de regulador de esta actividad y a propiciar las condiciones para su desarrollo mediante el control de las variables macroeconómicas, como el mantener bajas tasas de inflación y de interés y un tipo de cambio estable, a través de la instrumentación de una política monetaria prudente y una política fiscal austera.

### **3.1.1 Efectos de las reformas sobre la formación bruta de capital fijo en construcción**

De acuerdo con Jorge Máttar quien realizó un extenso e interesante análisis sobre la inversión en el periodo 1982-1999:

*“Dos grupos de reformas económicas han tenido efectos en la inversión: El primero, incluye las reformas que trastocaron la matriz de competencia de la economía; es decir, modificaron las maneras de interacción de los principales agentes que operan en los mercados. Destacan en este grupo, la desregulación de la inversión extranjera, la desincorporación de empresas públicas y la apertura comercial. Estas introdujeron nuevos agentes capaces de incidir en el funcionamiento de dichos mercados y cambiaron los pesos relativos de los agentes que ya participaban en ellos. El segundo grupo engloba las reformas que alteran directamente costos o precios relativos clave de la economía, afectando su rentabilidad actual o potencial: la reforma de la política industrial y la liberación financiera”.*<sup>25</sup>

La interpretación que se puede dar sobre estas reformas es que están dirigidas a impulsar la mayor participación de la iniciativa privada en la inversión y, por tanto, en la conducción de la economía. Pero el rasgo más importante es la notable disminución de la intervención del Estado en diversas actividades productivas, lo que ha significado una importante reducción del gasto público, sobre todo en inversión en infraestructura, derivada de la disciplina fiscal que forma parte de la nueva política económica. Esta nueva situación se ha traducido en un entorno difícil para la industria de la construcción en la medida de que su nivel de actividad depende mucho de las obras de infraestructura y, estas a su vez, dependen del gasto público.

Esto es importante señalarlo dado que los sectores de infraestructura han sido de los más afectados por el descenso de la inversión, lo cual se desprende de los datos disponibles. Cabe señalar que el análisis del comportamiento de la formación bruta de capital fijo en construcción (para efectos de exposición, en lo sucesivo se abreviará como inversión) puede dividirse en dos periodos, abarcando cada uno las administraciones sexenales de 1988-1994 y 1994-2000, además de

---

<sup>25</sup> Máttar, Jorge. *Inversión y crecimiento durante las reformas económicas; Reformas Económicas en México 1982-1999*. El Trimestre Económico, Lecturas 92, Fondo de Cultura Económica, México, 2000. p. 161.

agregar el dato de 2001 correspondiente a la actual administración, ya que la serie que se obtuvo contiene información hasta ese año.

**Cuadro 12**  
**Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción**  
**Periodo 1988-2001**

PERIODO	Tasa de crecimiento media anual				
	Total	Pública	Privada		
			Total	Vivienda	No Residencial
1988-1994	5.4	9.1	3.2	4.9	-3.8
1994-2000	1.6	-3.7	4.6	1.4	17.0
2000-2001	-4.8	-10.1	-2.5	-0.6	-6.9

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción; Banco de Información Económica. INEGI.

El cuadro 12, permite observar que durante el primer periodo (1988-1994) la inversión pública creció todavía más que la privada (a una tasa media anual de 9.1% y 3.2% respectivamente) con lo que el crecimiento de la inversión total se ubicó en 5.4% en promedio anual. En contraste, para el segundo periodo se registra una tasa negativa de crecimiento de la inversión pública de -3.7% y una tasa positiva de 4.6% en la privada; destacando el tipo de obra no residencial con una tasa de 17%; sin embargo, la inversión total sólo alcanzó un crecimiento de 1.6 por ciento, lo cual pone en evidencia que si bien hay una respuesta del sector privado a las reformas y nuevas políticas económicas, no ha sido en la magnitud esperada.

Asimismo, durante el primer periodo, la inversión del sector público tuvo incrementos notables en electricidad y comunicaciones (27.1%); transporte (10.1%); petróleo y petroquímica (6.5%); y agua, riego y saneamiento (5%); a la vez que disminuyó en edificios (-4.6%) y otras construcciones (-4.3%). Esta situación cambia bastante para el segundo periodo a raíz de la fuerte crisis de 1995, ya que la inversión pública no llegó a recuperar el nivel alcanzado en 1994; así, se observa que sólo en petróleo y petroquímica hubo un crecimiento del 7.4% mientras que los demás tipos de obra registraron decrementos, algunos de

consideración como en electricidad y comunicaciones que fue de -18.5 por ciento, según se muestra en el cuadro 13.

**Cuadro 13**  
**Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción Pública**  
**por Tipo de Obra, Periodo 1988-2001**  
 Tasa de crecimiento media anual

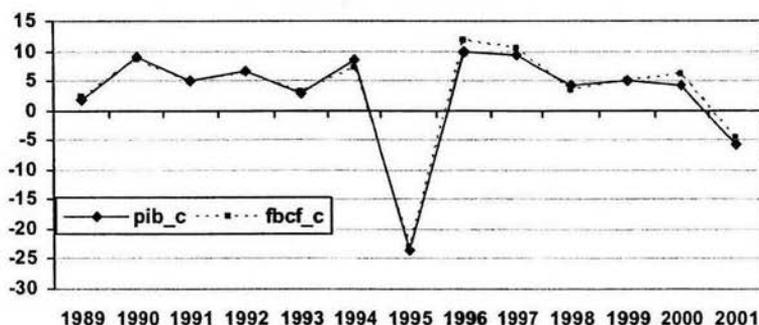
Tipo de obra	Periodo		
	1988-1994	1994-2000	2000-2001
Total	9.1	-3.7	-10.1
Agua, Riego y Saneamiento	5.0	-7.1	2.4
Transporte	10.1	-1.7	-3.2
Electricidad y Comunicaciones	27.1	-18.5	43.9
Edificios	-4.6	-0.7	7.8
Petróleo y Petroquímica	6.5	7.4	-41.1
Otras Construcciones	-4.3	-3.2	-6.0

Fuente: Elaboración propia con base en datos sobre la Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción Pública por Tipo de Obra; Banco de Información Económica. INEGI.

Los datos relativos al año 2001 no hacen sino poner en evidencia los efectos de la caída en la actividad económica que experimenta el país desde ese año, y que la situación antes descrita se ha agravado aun más. La inversión pública total disminuyó en -10.1% respecto a la del año 2000; sin embargo, destaca el incremento en electricidad y comunicaciones (43.9%) que contrasta con el descenso de la inversión en petróleo y petroquímica (-41.1%) y transporte (-3.2%).

Entonces, es posible afirmar que el efecto de las reformas, tal como se han desarrollado en los últimos 15 años, ha sido adverso para la industria de la construcción, ya que la relación entre ellas y el desenvolvimiento de la formación bruta de capital fijo ha sido poco positiva, lo cual es muy importante a nivel de la economía en su conjunto, pero lo es más respecto al sector de la construcción en virtud de que su producto depende en gran medida de la inversión que se realice, según se puede apreciar en el enorme parecido que sigue el comportamiento de ambas, como muestra a continuación la gráfica 1:

**Gráfica 1**  
**Producto Interno Bruto y Formación Bruta de Capital Fijo**  
**Variación porcentual anual**



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Producto Interno Bruto y de la Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción. Banco de Información Económica. INEGI.

Jorge Máttar resume el dilema que vive la industria de la construcción, principalmente las empresas orientadas a los sectores de infraestructura:

*“La gran intervención del sector público en los rubros de infraestructura es una condicionante fundamental del proceso de formación de capital en ellos. En la medida en que la política fiscal de austeridad acompaña de manera permanente, definitiva y estricta a las transformaciones estructurales –de hecho, el objetivo de “finanzas públicas sanas” es parte fundamental de la reforma del Estado- es lógico que la inversión en estos rubros quede subordinada a las metas superiores del equilibrio público en control. Es decir, en un periodo en que el gasto público tiende a la baja, tradicionalmente los sectores de infraestructura sufren más. Así, más allá de los determinantes “más estructurales” del proceso inversionista en, por ejemplo, la industria del petróleo, los condicionantes macroeconómicos determinan de modo fundamental la dinámica de la inversión”.*<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Máttar, Jorge. Op. Cit., p. 185.

El escenario que se desprende de lo anterior, es que habría pocas expectativas de mejoría para las empresas constructoras, y por ende, para la generación de empleos en este sector, puesto que el peso recaería en la inversión privada que hasta la fecha no ha reportado los resultados que serían de esperarse.

### **3.2 Características de la Industria de la Construcción en México**

Para ubicar el problema del empleo en la construcción en un contexto que permita, por un lado, tener una idea de su dimensión y, por otro, distinguir adecuadamente los factores que inciden en su comportamiento, es conveniente conocer las características de esta industria y saber cual es la visión que tienen los empresarios del ramo sobre la situación que enfrenan actualmente.

La Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC), agrupa a nueve mil empresas constructoras en todo el país, a través de sus 43 delegaciones. Representa a un sector de la actividad económica que ha sido apoyo fundamental del crecimiento del país en las últimas cinco décadas. La importancia de la industria de la construcción mexicana, para la economía del país en forma global, y por el efecto que tiene sobre 37 ramas industriales de la actividad económica nacional, hace que su desempeño repercuta en la competitividad de un gran número de sectores, y su importancia se hace más intensa conforme se logran mayores niveles de desarrollo económico.<sup>27</sup>

Con esta referencia, la CMIC en el documento "Situación actual de la Industria de la Construcción" expone la situación que tenía esta Industria en 1999, el cual turnó a las máximas autoridades del país y organismos relacionados con el sector, a fin de dar a conocer sus propuestas de reactivación de la actividad y las acciones que estaría dispuesta a implementar con este fin.

---

<sup>27</sup> Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC), *Situación actual de la Industria de la Construcción*, en <http://www.cmic.org/cmicsaladeprensa/Ako1999/doctosituacion.htm>.

En efecto, este sector es de suma importancia para el país puesto que, a través de su actividad a lo largo de las últimas seis décadas se fue construyendo la infraestructura básica requerida para el crecimiento de la actividad industrial, comercial y de servicios, además, ha tenido un papel relevante en el avance alcanzado en la satisfacción de las necesidades básicas de vivienda y otros servicios básicos para la población, lo cual ha cambiado sustancialmente la estructura económica y social a lo largo de más de medio siglo de historia en México. Por otro lado, el hecho de que exista una relación entre la industria de la construcción y una gran cantidad de ramas industriales que funcionan en mayor o menor grado como proveedores directos de ésta, hace que se le considere como el motor o detonante de la actividad económica en general.

Sin embargo, como en la mayoría de los países en desarrollo, en México continúa siendo necesario no sólo incrementar sino también modernizar la infraestructura que requiere la economía nacional, para alcanzar mayores niveles de competitividad ante los mayores retos que plantea la globalización. De acuerdo al Reporte Global sobre Competitividad de 1999, en el rubro de infraestructura en general, nuestro país se ubicaba hasta el lugar 37, atrás inclusive de países latinoamericanos como Argentina, Chile y Venezuela, lo que lleva a señalar que de no destinar recursos suficientes a este fin podría ocasionar un deterioro muy importante de la infraestructura existente y el rezago de la nueva, que es indispensable para el desarrollo nacional.<sup>28</sup>

Considerando lo expuesto en el capítulo anterior, la construcción constituye uno de los sectores más dependientes de la intervención estatal en la economía, de tal manera que en cada cambio de administración se ha visto seriamente afectado, experimentando fuertes caídas en su nivel actividad debido a que tanto la inversión pública como la privada sufren contracciones significativas, no sólo en el rubro de infraestructura sino también en el de vivienda.

---

<sup>28</sup> Fundación ICA. *La Industria de la Construcción en México*, en <http://www.fundación-ica.org.mx/PREVENCIÓN/CAPÍTULO1/GENE.../indcons.htm>, p. 5 de 11.

La situación por la que atraviesa este sector se describe claramente en el documento de la CMIC, donde declara que;

*“Hoy, la industria de la construcción sufre una de las peores crisis de su historia en nuestro país, al ser uno de los sectores más afectados por los diferentes programas económicos puestos en marcha en los últimos años, provocando que su rentabilidad caiga a tal grado, que se encuentra gravemente descapitalizada y en posición de creciente desventaja conforme la naturaleza de los proyectos sea más global y su tecnología más desarrollada, debido a factores tales como la disminución en los volúmenes de obra para los contratistas nacionales, la inexistencia de continuidad de trabajo en las empresas, los créditos bancarios limitados, tasas de interés muy elevadas, la apertura indiscriminada a la competencia internacional, asignación de las obras bajo un criterio presupuestal de precio como prioridad, lo que afecta la productividad y el desarrollo social”.*<sup>29</sup>

### **3.2.1 Las empresas constructoras**

Las empresas que actúan dentro de la industria de la construcción pueden dividirse, en términos generales, según su especialidad, en empresas de infraestructura cuya actividad está orientada a la construcción de puentes, carreteras, puertos, vías férreas; plantas de energía eléctrica, hidroeléctricas y termoeléctricas, así como sus correspondientes líneas de transmisión y distribución; presas, obras de irrigación; zonas, parques y ciudades industriales y otras obras de edificación para establecimientos comerciales y de servicios, instalaciones telefónicas y telegráficas, perforación de pozos, plantas

---

<sup>29</sup> CMIC op. Cit.

petroquímicas e instalaciones de refinación, entre otras. Por otro lado, están las empresas dedicadas a la construcción de viviendas.

El Censo Económico de 1999 registró 10,300 unidades económicas dedicadas a la construcción. La gran mayoría puede clasificarse como empresas de infraestructura, ya que 2,871 (27.9%) se especializaban en obras de edificación no residencial (centros comerciales, hoteles, escuelas, hospitales, etc.); 1,528 (14.8%) son señaladas como otras construcciones, donde destacan las que construyen obras viales y para el autotransporte con 1,270; en la rama de construcción e instalaciones industriales existían 1,244 (12.1%); en obras de urbanización se ubicaban 1,100 (10.7%); las especializadas en instalaciones y trabajos especiales eran 843 (8.2%) y 743 (7.2%), respectivamente. Las unidades económicas dedicadas a la edificación residencial o de vivienda eran 1,971 que representaban el 19.1 por ciento del total (ver cuadro 7 del anexo estadístico).

En el artículo sobre “Las 100 Constructoras Más Importantes de México” de la revista Obras, se indica que las empresas cuya especialidad son las obras de infraestructura continúan experimentando dificultades de operación y financieras por la sustancial reducción de la inversión pública. La liga de este señalamiento con los datos anteriores nos permitiría suponer que casi el 80% de las empresas constructoras estaría enfrentando una situación difícil.

En contraste, las dedicadas a la construcción de viviendas se han visto beneficiadas con una mayor actividad porque su dinámica no depende tanto de la intervención del Estado, sino del nivel de empleo y del ingreso, además de que han contado con un fuerte apoyo financiero por parte del INFONAVIT que obtiene recursos a través de las aportaciones de los trabajadores y del FOVI que funciona con base a préstamos de organismos internacionales; asimismo, cabe señalar, que la creación de las Sofoles,<sup>30</sup> como mecanismo de crédito, ha apoyado el

---

<sup>30</sup> Las Sofoles (Sociedades Financieras de Objeto Limitado) constituyen una ventanilla operativa en la administración del crédito que se obtenga de la banca de desarrollo o de los fondos del gobierno federal.

crecimiento de esta actividad al dirigir sus acciones hacia los sectores o segmentos del mercado que no han sido atendidos adecuadamente o en su totalidad por el sistema financiero. Existen 12 inmobiliarias que apoyan el crédito para vivienda y 2 hipotecarias que representan otra opción de financiamiento para los constructores y promotores de vivienda del país, y que han tenido un buen desempeño en los últimos años.<sup>31</sup>

También en el artículo de la revista Obras antes citado se señala que son las empresas pequeñas y medianas las más afectadas por las crisis recurrentes. De acuerdo al Censo Económico de 1999 la gran mayoría de las 10,300 unidades económicas son de tamaño muy reducido: de 1 a 15 trabajadores 4,845 (47%); de 16 a 100 trabajadores 4,315 (41.9%); de 101 a 250 trabajadores 705 (6.8%); y las que ocupaban a más de 250 trabajadores<sup>32</sup> 435 (4.2%). Considerando como empresas grandes a este último estrato, se tendría que casi la mitad de las empresas constructoras se encuentran en una situación difícil. (ver cuadro 8 del anexo estadístico).

Con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN) las empresas constructoras han tenido que entrar en una dinámica de cambio sin precedente, ya que dentro del entorno adverso que señala la CMIC, se advierte que han tenido que enfrentar una competencia cada vez mayor debido a que este ramo está incluido entre los que están abiertos a la participación extranjera. Para lograr un mayor nivel de competitividad han orientado sus esfuerzos a sanear sus finanzas y adoptar estrategias de modernización que les permitan mejorar su funcionamiento.

---

Representan una instancia interesante para atender sectores o actividades rentables que requieren atención muy especializada.

<sup>31</sup> Muñiz Rivas, Bertha E. *Sociedades Financieras de Objeto Limitado (Sofoles)*, El Mercado de Valores. 5/97, Nacional Financiera, México, mayo 1997, pp. 27-29.

<sup>32</sup> Los estratos citados corresponden a las unidades micro y empresas pequeñas, medianas y grandes, respectivamente; de acuerdo a la "clasificación usual en México" citada en: López, Julio. *El empleo durante las reformas. Reformas Económicas en México 1982-1999*. El Trimestre Económico, Lecturas 92, Fondo de Cultura Económica, México, 2000, p. 344.

A las empresas constructoras se les presenta un gran reto con la mayor competencia derivada del TLCAN, ya que la misma CMIC describe algunas características que tienen:

*“Como muchas otras industrias nacionales, la de la construcción gozó de mercados reservados a mexicanos que permitieron el desarrollo de tecnologías y empresas nacionales que hoy en día, son de proporción significativa. Sin embargo, la enorme sensibilidad que esta industria guarda con respecto al crecimiento económico del país y a las políticas económicas del sector público, ha resultado en un rezago significativo con respecto a sus contrapartes internacionales durante las crisis económicas de las últimas dos décadas, ya que en este período se aceleró el desarrollo tecnológico fuera de México en diseño ingenieril, métodos constructivos, aplicación de materiales, evolución de la maquinaria y equipo de construcción especializados, mientras que estas actividades disminuyeron en nuestro país”.*<sup>33</sup>

Tomando en cuenta lo anterior, las empresas constructoras ven en la capacitación a todos niveles, una de las formas de avanzar en el logro de elevar su competitividad.

### **3.2.2 La construcción por cuenta propia**

Con este nombre se hace referencia a las actividades de construcción que son realizadas por trabajadores independientes que se dedican a estas por cuenta propia con la ayuda de familiares o por personas que emplean a unos cuantos trabajadores, que regularmente son parientes o conocidos suyos. Abordar este punto se considera conveniente por que han adquirido cada vez mayor importancia, principalmente en cuanto a la construcción de viviendas se refiere,

---

<sup>33</sup> CMIC Op. Cit.

aunque es probable que intervenga en otras ramas del sector a través de la subcontratación.

Es bastante usual la realización de actividades de construcción no sólo en obras de reparación, remodelación o ampliación sino también en la construcción de viviendas particulares completas. Basta con observar como en la periferia de las grandes ciudades, como la Ciudad de México, predomina el paisaje regularmente gris de casa construidas a base de tabicón sin ningún tipo de acabado exterior, y aun en interiores, lo cual constituye un fenómeno que se fue extendiendo por el gran crecimiento de la mancha urbana, producto de la enorme migración campo-ciudad que se produjo desde hace aproximadamente tres décadas atrás; y que continúa sucediendo, porque los factores que la originan siguen prevaleciendo por las dificultades que ha manifestado la economía para crecer.

Es posible afirmar que este fenómeno se produjo por falta de oferta de vivienda popular a precios que fueran accesibles para la población de bajos ingresos, lo cual dio lugar a que las familias adoptaran estrategias para conseguir una casa mediante la adquisición de un terreno y la contratación de los servicios de albañiles con las características señaladas al principio. Es claro suponer que en la realización de las obras no siguen más plan que la experiencia adquirida generalmente en su participación en obras llevadas a cabo por empresas constructoras.

También en muchos casos la estrategia familiar que se sigue para proporcionar una casa a los hijos que forman un nuevo hogar, consiste en aprovechar el terreno de los padres para construir al lado o agregar otros niveles a la casa original, cuando no hay más terreno que usar; con lo cual reproducen dentro del predio familiar el crecimiento caótico de la mancha urbana que se puede apreciar en las colonias populares y de la periferia de la ciudad. Como se señaló en el capítulo anterior, este tipo de trabajadores de la construcción han encontrado una fuente de empleo y de ingresos a través de atender a las necesidades de construcción y

reparación de viviendas de los estratos bajo y medio de la población, por lo que han registrado un incremento significativo dentro de la población ocupada en esta rama de actividad.

### 3.3 La evolución del empleo en la Industria de la Construcción en el periodo 1991-2003

El análisis que se presenta en este punto y el que sigue, está basado principalmente en la información estadística generada a través de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), la cual permite obtener un panorama sobre la evolución y situación actual del mercado laboral desde la perspectiva de la oferta de trabajo. También se apoya en datos de la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC) y en la información del IMSS sobre los trabajadores asegurados, que proporcionan referencias del comportamiento del empleo desde el punto de vista de las empresas y de los registros de la institución encargada de la seguridad social de los trabajadores.

**Cuadro 14**  
**Construcción: Población Ocupada por Posición en el Trabajo**

Datos de 1991 y 2003

Periodo	TOTAL	Empleadores	Trabajadores		
			Por su cuenta	Asalariados	Sin pago
Población ocupada					
1991	1,834,085	185,201	332,849	1,249,047	66,988
2003	2,722,310	276,477	429,590	1,996,970	19,273
Variación absoluta					
1991-2003	888,225	91,276	96,741	747,923	-47,715
Variación relativa					
1991-2003	48.4	49.3	29.1	59.9	-71.2

Fuente: Elaboración propia con base en la información de la Encuesta nacional de Empleo 1991 y 2003. STPS – INEGI.

El cuadro 14 muestra la importancia del sector de la construcción en la generación de empleos para la población del país. En el año 2003, 2 millones 722 mil personas se ocupaban en esta actividad, los cuales significan el 6.7% de la población ocupada total que en ese año alcanzó la cantidad de 40 millones 469 mil

personas; y el 7.9% del total de trabajadores asalariados cuyo número fue de 25 millones 224 mil personas. Durante el periodo 1991-2003 se registró un incremento de 888 mil personas ocupadas en la construcción; es decir, tuvo un crecimiento acumulado de casi la mitad del nivel que tenía hace 12 años. El aumento más relevante lo tuvieron los trabajadores asalariados con 748 mil personas (59.9% más que en 1991); seguidos de los trabajadores por su cuenta con 97 mil personas (29.1%); y los empleadores con 91 mil personas (49.3%); mientras que los trabajadores sin pago mostraron una disminución de 48 mil personas que resulta en un nivel menor del 71.2% respecto al que tenían al inicio del periodo.

Los datos del año 2003 indican que, no obstante el crecimiento registrado por los empleadores y trabajadores por cuenta propia, su peso en la estructura de la población ocupada en la construcción prácticamente no cambió para los primeros y se redujo para los segundos, lo cual se explica por el gran incremento de los trabajadores asalariados cuya participación se elevó, ya que al inicio abarcaban el 66.8% y actualmente representan el 74.3% del total, (gráfica 2):



Fuente: Elaboración propia con base en la información de la Encuesta Nacional de Empleo 2003. STPS-INEGI

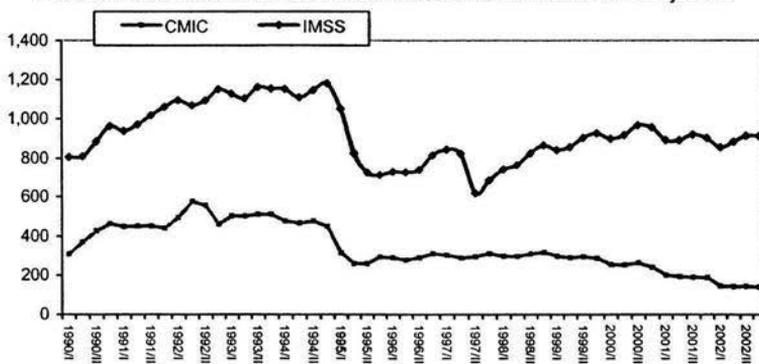
Los aumentos descritos anteriormente, sobre todo de trabajadores asalariados, ponen en evidencia que la construcción es una actividad que impulsa la

generación de empleos. Sin embargo, también podrían estar mostrando una aparente contradicción con relación a la situación crítica por la que atraviesa la industria de la construcción, señalada en el punto anterior.

El análisis del comportamiento de la población ocupada en el sector según el tamaño de las unidades económicas (con base en el número de ocupados), permite ver que las reformas han incidido sobre el comportamiento de la generación de empleo u ocupación de distinta manera entre las unidades económicas que participan en esta industria; hecho que a su vez ha modificado en buena medida las condiciones de trabajo de la población ocupada en estas actividades. Dado que la ENE en sus inicios se levantaba bianualmente no cubre todos los años del periodo de estudio y desafortunadamente no permite ver cual era el número de ocupados en la construcción en 1994, antes de que estallara la crisis que afectó severamente a la economía y significó una drástica caída de los niveles de empleo de la población del país. No obstante, es posible tener una visión muy aproximada con base en la información del IMSS así como de la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras (ENEC).

**Gráfica 3**  
**Construcción: Trabajadores Asegurados en el IMSS y Personal Ocupado en Empresas Afiliadas a la CMIC**

Periodo: Primer trimestre de 1990-Cuarto trimestre de 2002. Miles de trabajadores



Fuente: Elaboración propia con base en información de la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras. INEGI y de los Trabajadores Asegurados en el IMSS.

Como se puede observar en la gráfica 3, entre 1990 y 1994 las empresas constructoras habían tenido un buen desempeño en términos de generación de empleos. Los asegurados de esta industria en el instituto se incrementaron de 836 mil en diciembre de 1989 a 1 millón 204 mil en noviembre de 1994, cuando alcanzó su nivel más alto del periodo. Por su parte, los datos de la ENEC, que tiene como universo a las empresas afiliadas a la CMIC, indican que su mayor nivel se presentó en junio de 1992, mes en que alcanzó la cifra de 625 mil trabajadores y a partir del cual comenzó a descender;

Asimismo, se puede observar en esta gráfica que, a finales de 1994 todavía registraba una cantidad de ocupados mayor en 110 mil personas de las que tenía en diciembre de 1989. Estas dos fuentes permiten constatar que la crisis de 1995 tuvo repercusiones muy fuertes para el empleo en las empresas constructoras del país; y que su efecto se ha prolongado por la escasa inversión en esta actividad, a tal grado que la pequeña recuperación que mostró en su nivel de empleo en los años siguientes, se volvió a perder a principios del año 2000 y se ha intensificado en los últimos años.

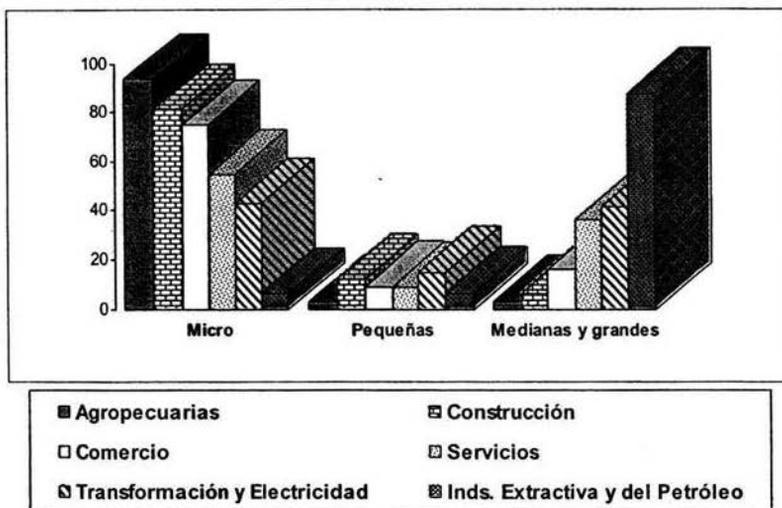
### **3.3.1 Tamaño de unidad económica o empresa**

Entre la información que capta la ENE sobre las características de las unidades económicas o empresas, se encuentra la de su tamaño medido por el número de personas que laboran en el lugar de trabajo de los ocupados, con lo cual se pueden hacer comparaciones del nivel de ocupación o empleo que se genera en ellas, así como del comportamiento que muestran a través del tiempo y con relación a ciertos aspectos que caracterizan a la población ocupada.

Por ejemplo, la gráfica 4 siguiente permite ver que en el sector de la construcción la población ocupada se concentra en las unidades micro (se considera conveniente usar esta denominación para diferenciarlas de las empresas constructoras, a las que se hará referencia sólo como empresas), a diferencia de

lo que ocurre en otros sectores de actividad como las industrias extractiva y del petróleo, de transformación y eléctrica, y aun en ciertas ramas del sector servicios.

**Gráfica 4**  
**Población Ocupada por Tamaño de Empresa, Según Sectores de Actividad Económica, 2003**  
 Porcentaje respecto al total de cada sector <sup>1</sup>

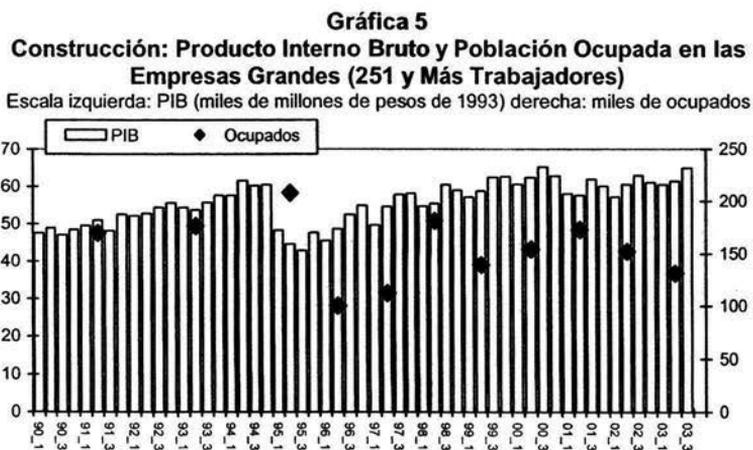


Fuente: Elaboración propia con base en la información de la Encuesta Nacional de Empleo, 2003. STPS – INEGI.

La gran concentración de los ocupados de este sector dentro de las unidades micro ya existía al inicio del periodo de estudio, pero no tan pronunciada ya que de dos tercios que laboraban en este tipo de unidades ahora lo hacen poco más de cuatro quintas partes. La explicación de esta situación puede encontrarse, en buena medida, en el comportamiento que muestran las empresas constructoras.

Los datos de la ENE indican que los efectos de la crisis de 1995 en el empleo de las empresas grandes no se vieron reflejados en forma inmediata sino hasta el año siguiente cuando presentan una disminución de 107 mil ocupados, bajando así su nivel de 208 mil ocupados en 1995 a 101 mil en 1996. Entre 1997 y 2001 muestra una recuperación que no logra alcanzar el nivel de 1995 y a partir de 2002 vuelve a presentar disminuciones que significan una pérdida cercana a 42

mil puestos de trabajo. El saldo del periodo 1991-2003 indica una reducción de 39 mil ocupados y una disminución respecto al máximo nivel que tuvo en 1995 en poco más de 77 mil ocupados (gráfica 5). Dado este comportamiento vieron reducida su participación en el total de ocupados del 9.3% al 4.8 por ciento.



Fuente: elaboración propia con base en datos del Producto interno bruto trimestral; 1990-2003. INEGI, y de la Encuesta Nacional de Empleo; 1991-2003 STPS-INEGI.

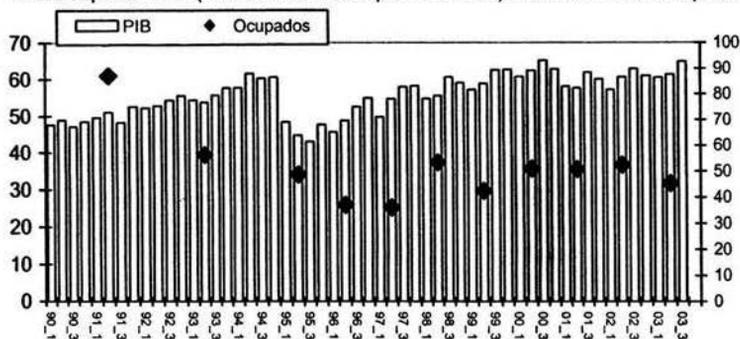
Los datos de las empresas medianas dejan ver que son más vulnerables a las dificultades económicas y que reaccionan más lentamente cuando la situación tiende a mejorar. En 1991 ocupaban a 87 mil personas pero muestra descensos continuos hasta 1997 llegando a perder 51 mil trabajadores, con lo que su nivel bajó a 36 mil personas, lo que representaba un nivel inferior en 58.6% respecto al que registraba al inicio del periodo. Con altibajos muestra cierta recuperación entre 1998 y 2002, tendencia que se rompe al bajar nuevamente en 2003. Al final del periodo el número de ocupados en este tipo de empresas se ubicó en 45 mil personas, es decir, sólo un poco más de la mitad ocupada en 1991, como se puede apreciar en la gráfica 6 que se presenta más adelante.

Este tipo de empresas son la que tienen una menor participación dentro del total de ocupados del sector. En 1991 abarcaban únicamente al 4.8% de este total y

debido a las fuertes reducciones de personal que se han descrito, para el 2003 su participación se vio disminuida a tan sólo el 1.7 por ciento.

**Gráfica 6**  
**Construcción: Producto Interno Bruto y Población Ocupada en las**  
**Empresas Medianas (101 a 250 Trabajadores)**

Escala izquierda: PIB (miles de millones de pesos de 1993) derecha: miles de ocupados



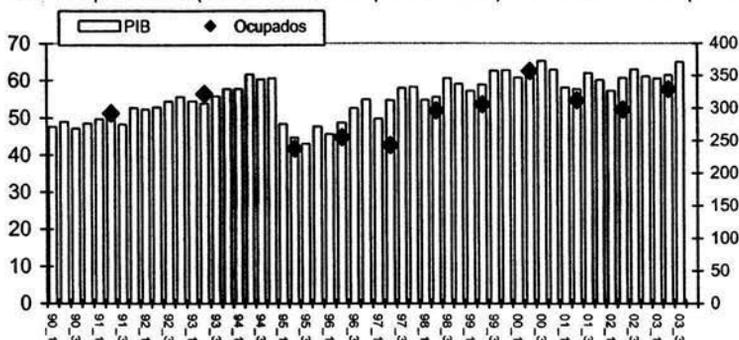
Fuente: elaboración propia con base en datos del Producto interno bruto trimestral; 1990-2003. INEGI, y de la Encuesta Nacional de Empleo; 1991-2003 STPS-INEGI.

En contraste, las empresas pequeñas han tenido un mejor desempeño en la generación de empleos ya que registraron un saldo positivo durante el periodo de estudio, al alcanzar una cantidad de 329 mil ocupados en el 2003; que significa un nivel superior en cerca de 37 mil personas respecto a su nivel inicial (ver la gráfica 7 siguiente). En efecto, en 1991 los ocupados en ellas eran 292 mil y para 1993 se suman casi 30 mil personas más, pero la crisis de 1995 frena este buen desempeño y experimentan una caída considerable cercana a los 84 mil ocupados. Pronto inicia una recuperación de su nivel de empleo llegando a emplear a 357 mil personas en el año 2000, casi 65 mil personas más que en 1991; Sin embargo, en los dos años siguientes presentan disminuciones consecutivas que son compensadas en 2003 con un nuevo incremento que ubica el balance positivo final en la cifra de 37 mil ocupados ya mencionada.

A pesar de que las empresas pequeñas presentaron un ligero aumento de ocupados durante el periodo de estudio, su participación en la ocupación total del sector disminuyó 3.8 puntos porcentuales al pasar de 15.9% en 1991 al 12.1% en

2003. No obstante, este nivel de participación comparado con el de las empresas grandes y medianas, más el comportamiento que tuvieron, les confiere un lugar importante como generadoras de empleos.

**Gráfica 7**  
**Construcción: Producto Interno Bruto y Población Ocupada en las Empresas Pequeñas (16 a 100 Trabajadores)**  
 Escala izquierda: PIB (miles de millones de pesos de 1993) derecha: miles de ocupados



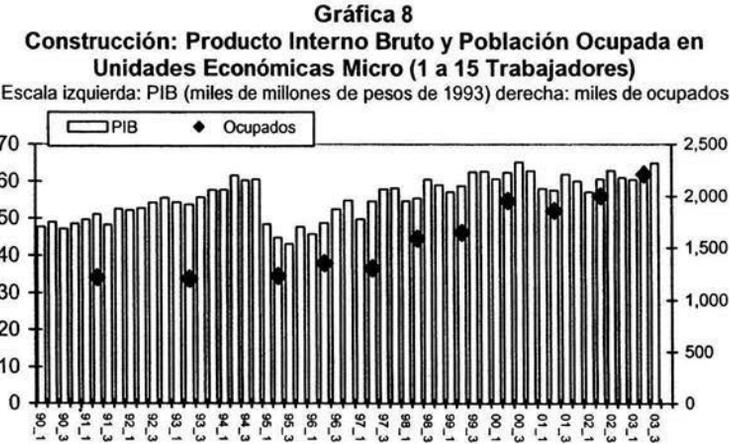
Fuente: elaboración propia con base en datos del Producto interno bruto trimestral; 1990-2003. INEGI, y de la Encuesta Nacional de Empleo; 1991-2003 STPS-INEGI.

Los datos y gráficas anteriores ejemplifican y constatan la situación bastante difícil que enfrentan las empresas constructoras, y que las ha conducido a tener un bajo desempeño como generadoras de fuentes de trabajo, ya que vistas en conjunto, no sólo no crearon más empleos sino que reportan una pérdida de 44 mil puestos de trabajo durante el periodo de estudio. Este panorama adverso también permite constatar que un primer efecto de las reformas sobre la industria de la construcción se ha traducido en una incapacidad de las empresas para apoyar en la solución de uno de los problemas más apremiantes que vive el país que es la falta de empleos para su población.

Ante tal situación, la población que ha sido desplazada de esas empresas constructoras, más aquella que en forma creciente se ha incorporado al mercado de trabajo a través de este sector y que obviamente no ha encontrado lugar en ellas, se ha abocado a atender a otro tipo de demanda relacionada con esta actividad, dando lugar a un enorme crecimiento de ocupados en unidades micro.

La población ocupada en las unidades de este tipo registró un crecimiento impresionante de casi un millón de personas (997 mil) a lo largo de los 12 años de estudio; pero entre 1991 y 1996 su incremento había sido de sólo 138 mil personas. Es durante el periodo 1998-2003 cuando experimentó el mayor crecimiento puesto que, con excepción del año 2001 que registran una disminución de casi 98 mil personas, en los demás años se observan aumentos que alcanzan cifras muy considerables: 283 mil en 1998; 312 mil en 2000; y 210 mil en 2003, lo que confirma la incorporación de grandes contingentes a la fuerza laboral que sólo ha podido encontrar una opción de trabajo bajo estas condiciones. Otro rasgo interesante es que su comportamiento se ha caracterizado por grandes aumentos que se observan durante el mismo año o uno posterior a la ocurrencia de reducciones del empleo en las empresas, y por variaciones negativas cuando hay cierta recuperación en estas últimas.

La gráfica 8 siguiente permite ver el notable crecimiento de los ocupados en unidades económicas micro, que se ha traducido en una impresionante concentración de la población dedicada a esta actividad, ya que de abarcar el 66.4% en 1991 ha pasado al 81.3% en el 2003.



Fuente: elaboración propia con base en datos del Producto interno bruto trimestral; 1990-2003. INEGI, y de la Encuesta Nacional de Empleo; 1991-2003 STPS-INEGI.

En el ensayo "El Empleo Durante las Reformas" su autor Julio López G. expone con claridad la existencia de un desequilibrio estructural en la generación de empleos formales respecto a las necesidades del país y que este se agravó en el periodo de expansión moderada que experimentó la economía de 1990 a 1994. Señala que este desequilibrio se explica por tres razones: 1) el insuficiente crecimiento del producto; 2) el aumento de la productividad del trabajo en las empresas, debido a que estas se han visto obligadas a la adopción de medidas de modernización y reorganización empresarial ante un ambiente más competitivo por la apertura comercial, que se reflejaron en un mayor progreso tecnológico ahorrador de mano de obra; y 3) por el aumento de la oferta de trabajo, señalando que el mayor esfuerzo laboral se manifestó en el aumento de miembros ocupados por hogar y la tasa de participación, ante la necesidad de compensar la caída de los ingresos<sup>34</sup>.

Los dos primeros señalamientos permiten comprender mejor el comportamiento del empleo en las empresas constructoras grandes, medianas y pequeñas, que después de ver reducidos sus niveles de personal ocupado por la crisis no recuperaron dicho nivel cuando repuntó la economía. El tercero estaría fundamentalmente ligado al gran crecimiento de la población ocupada en las unidades micro.

En el artículo "Las Dos Caras de la Moneda" publicado en la Revista Obras, especializada sobre las empresas constructoras, se citan evidencias que confirman lo anterior, ya que se señala que éstas adoptaron estrategias para enfrentar la crisis y la mayor competencia en que están involucradas, que en algunos casos se orientaron a nuevos esquemas empresariales, en otros a la modificación de los procedimientos de construcción utilizando sistemas de producción industrial, como el grupo GEO que con el concepto de fábrica de

---

<sup>34</sup> López, Julio. Op. Cit., p. 341

casas, reduce costos y tiempos de construcción ya que la edificación de las viviendas las hace de manera modular y en serie<sup>35</sup>.

Asimismo, en el artículo "Las 100 Constructoras Más Importantes de México" de la misma revista, se indica respecto a la disminución en el número de empleados de estas firmas, que: "el más castigado fue el grupo del personal administrativo... esa baja está en línea con los esfuerzos de modernización que llevan a cabo las empresas, como lo refleja su creciente planta de computadoras"; añadiendo que "si bien el trabajo administrativo es necesario, con la informática se aumenta sensiblemente la productividad de las oficinas, lo que no sucede en el caso del trabajo de obra". Además, se comenta que las constructoras cuidan más a su personal técnico, "sobre todo hay especial interés en conservar o incrementar el personal dedicado a la operación de máquinas. Eso se justifica por la necesidad de incrementar la productividad y no desprenderse de aquellos que ocupan un lugar relevante en el proceso de construcción". Con el fin de aportar datos que confirman este hecho, más adelante se agrega que existe la tendencia a incrementar la adquisición de computadoras portátiles y teléfonos celulares como herramientas para mejorar la comunicación y coordinación de la información entre las oficinas y los centros de trabajo<sup>36</sup>.

Así, el comportamiento de la población ocupada se ha manifestado en un notable cambio de su distribución por tamaño de empresa, como ya fue señalado, y que ha tenido repercusiones muy fuertes en cuanto a las condiciones de trabajo de las personas que ejercen esta importante actividad económica.

### **3.4 Características de la población ocupada en la construcción**

La primera y más importante manifestación que salta a la vista, es que desde hace varios años se ha venido desarrollando un proceso de deterioro de las condiciones

---

<sup>35</sup> Amaro, Javier. *Las dos caras de la moneda*. en Obras 100, Las 100 Constructoras más importantes de México. Revista OBRAS, <http://www.obrasweb.com>

<sup>36</sup> Castillo, Alejandro. *Del auge a la desaceleración*, en Obras 100, Las 100 Constructoras más Importantes de México. Revista OBRAS, <http://www.obrasweb.com>.

de trabajo de un creciente número de personas dedicadas a esta actividad. Además del incremento de trabajadores por cuenta propia, el aumento de los empleadores y trabajadores asalariados en unidades micro permite afirmar que han proliferado unidades que funcionan sin reunir una serie de requisitos que se cumplen en mayor medida en las empresas, lo que le confiere a los puestos de trabajo que generan un carácter más formal; como son la existencia de contratos escritos que formalizan las relaciones laborales y, en consecuencia, cumplen en mayor grado con lo que establece la Ley Federal del Trabajo (LFT) otorgando a sus trabajadores las prestaciones laborales y dándoles acceso a los esquemas de seguridad social conforme a la obligación que impone la Ley del Seguro Social a los patrones; ambas con el fin de dar protección a los trabajadores en cuanto a su salud y la de sus familias, así como para conceder apoyos al salario que perciben, mediante el reparto de utilidades, aguinaldo y otras prestaciones más.

#### **3.4.1 Prestaciones laborales<sup>37</sup>**

Si bien el análisis sobre las prestaciones laborales debe estar referido a los trabajadores asalariados en virtud de que la LFT les confiere ese derecho por la existencia de una relación obrero-patronal, es importante mencionar que en 1991 el 66.9% de los ocupados en la construcción no recibía prestaciones, lo que representa a poco más de 1.2 millones de personas; cifras que para 2003 se han elevado al 83.3% y casi 2.3 millones, respectivamente.

Señalar esta situación no sólo es importante por el gran aumento que representa, sino porque la industria de la construcción es considerada como una rama industrial altamente riesgosa, según se afirma en un artículo sobre salud y seguridad laboral, que describe la dificultad de la captación por el IMSS de los accidentes de trabajo y de trayecto que sufren los obreros de la construcción, dado que muchos de los trabajadores son eventuales y, además, no son inscritos

---

<sup>37</sup> En la Encuesta Nacional de Empleo las prestaciones laborales son, además de la seguridad social: aguinaldo, vacaciones pagadas, participación de utilidades, SAR, y crédito para vivienda.

en este Instituto. También, da cuenta de la problemática y mal trato que viven cuando tratan de registrarse o de recibir un servicio en dicha institución<sup>38</sup>.

Durante el periodo 1990-1997, el promedio anual de riesgos de trabajo (incluyen los accidentes de trabajo y de trayecto y las enfermedades) registrados por los sistemas de seguridad social alcanzó una cifra cercana a los 532 mil casos; de los cuales el 11.1% (58 mil) ocurrieron en la industria de la construcción, cifras que son superadas en los sectores manufacturero (33.8%) y de comercio, restaurantes y hoteles (16.1%), pero que también la superan ampliamente en cuanto al número de trabajadores que ocupan (ver cuadro 11 del anexo estadístico).

**Cuadro 15**  
**Riesgos de Trabajo Terminados<sup>1</sup> por Divisiones de Actividad Económica**  
**Seleccionadas**

Promedio anual del periodo 1990 -1997

División de actividad económica	Trabajadores expuestos <sup>2</sup>	Riesgos de trabajo		Incapacidades permanentes		Defunciones	
		Absolutos	Tasa <sup>3</sup>	Absolutos	Tasa <sup>3</sup>	Absolutos	Tasa <sup>3</sup>
Total	10,156	532,556	52	19,855	2	1,725	0.17
Industrias manufactureras	3,056	179,763	59	8,201	3	350	0.11
Construcción	273	58,896	216	2,032	7	310	1.14

<sup>1</sup> Se refiere a los accidentes de trabajo y de trayecto y enfermedades que ya fueron calificados como tales, para efectos del pago de las indemnizaciones correspondientes.

<sup>2</sup> Miles de trabajadores asegurados permanentes en el IMSS.

<sup>3</sup> Casos registrados por cada mil trabajadores.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Anuario Estadístico de Riesgos de trabajo, Comisión Consultiva Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, STPS y del INEGI. Banco de Información Económica – Empleo y Desempleo - Asegurados Permanentes en el IMSS por Sectores de Actividad Económica.

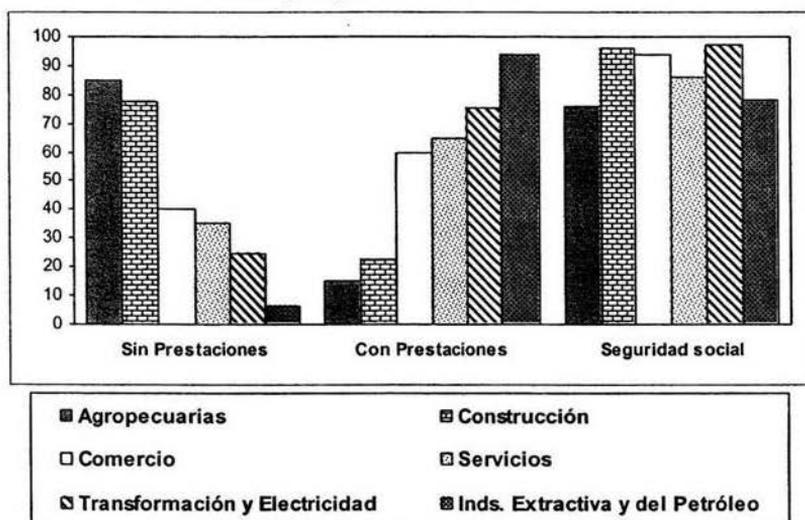
Para tener una mejor apreciación del grado de riesgo que existe en la construcción, el cuadro 16 muestra los resultados de un ejercicio comparativo que combina datos de este tema con datos de los asegurados en el IMSS, como ejemplo del número de trabajadores expuestos a riesgos de trabajo, cuyos resultados indican la ocurrencia de 216 riesgos de trabajo por cada mil

<sup>38</sup> Ponce de León, Gutiérrez Jorge. *Accidentes de los obreros de la construcción*. Revista Laboral, Salud y seguridad laboral. pp. 67-71.

trabajadores; y respecto a las consecuencias derivadas de ellos se estimaron tasas de 7 incapacidades permanentes y de 1.14 defunciones por cada mil trabajadores, en aquellas que han tenido resultados graves. Tasas muy superiores a las ocurridas en otros sectores económicos como el manufacturero.

Ahora bien, centrandó el análisis del comportamiento de los trabajadores asalariados respecto a las prestaciones laborales, destaca que en la industria de la construcción gran parte de sus trabajadores no cuentan con estos beneficios; lo cual la ubica junto con el sector agropecuario entre los sectores que concentran un mayor número de trabajadores sin protección social ni mecanismos de apoyo al ingreso que perciben, de acuerdo a lo que se presenta en la gráfica 9.

**Gráfica 9**  
**Trabajadores Asalariados por Prestaciones Laborales, según Sectores de Actividad Económica, 2003**  
 Porcentaje respecto al total de cada sector <sup>1</sup>



<sup>1</sup> Seguridad social: Porcentaje respecto al total de trabajadores que cuentan con prestaciones laborales de cada sector económico.

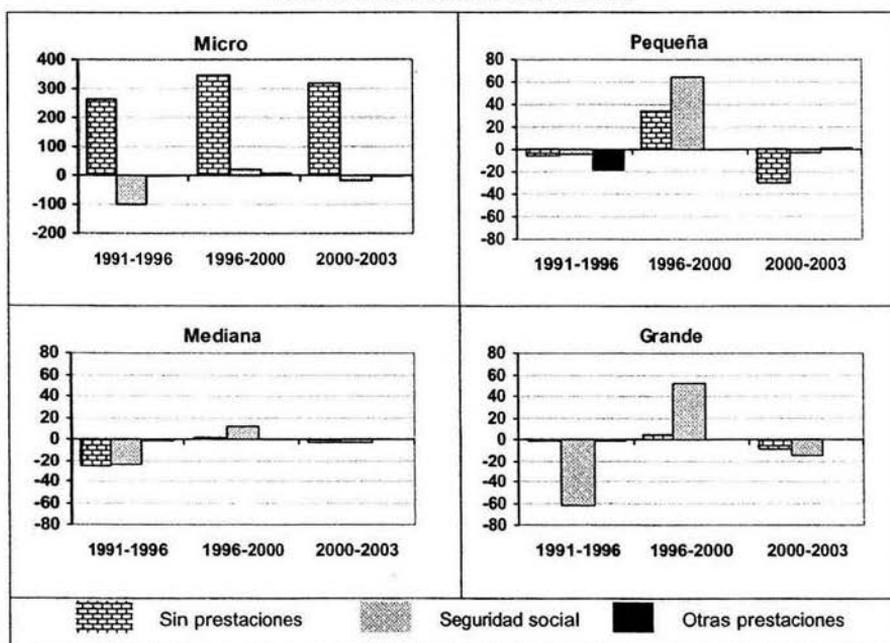
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 2003. STPS – INEGI.

Lo anterior constituye un ejemplo claro del deterioro de las condiciones de trabajo de los asalariados que han perdido su empleo en las empresas constructoras y han tenido que emplearse en las unidades micro, principalmente si se toma en cuenta que en la industria de la construcción gozar de prestaciones laborales significa tener acceso a la seguridad social, ya que cerca del 96% cuenta con dicha prestación; proporción significativa que está por arriba aun de sectores que tienen un mayor porcentaje de trabajadores con prestaciones pero con menores proporciones de los que cuentan con seguridad social, como es el caso de las industrias extractiva y del petróleo, los servicios y el comercio.

**Gráfica 10**

**Construcción: Asalariados por Prestaciones Laborales, según Tamaño de Empresa**

Variación absoluta (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

Lamentablemente, la cantidad de trabajadores asalariados de la construcción que recibían al menos algún tipo de prestación ha disminuido. En 1991 ascendían a 557 mil personas y significaban el 44.6% del total, al final del periodo de estudio su número cayó a 452 mil trabajadores representando sólo el 22.6%, debido a que el total de asalariados aumentó en mayor medida entre aquellos que no reciben prestación alguna, como puede ser constatado en la gráfica 10 anterior.

En esta misma gráfica se muestra el comportamiento del empleo ligado a esta variable según el tipo de empresa, a través de tres subperiodos: el primero, se orienta a mostrar el efecto que tuvo la crisis de 1995; el segundo, a resaltar la relativa recuperación observada entre 1996 y 2000; y el tercero, a mostrar como se vio afectado nuevamente el empleo ante el estancamiento de la actividad económica que ha prevalecido en los últimos tres años. Así, se puede apreciar que en 1991-1996, los trabajadores que contaban con seguridad social se vieron seriamente afectados en las unidades micro, pero también fue considerable el impacto que sufrieron en las empresas medianas y grandes. Durante 1996-2000, se registró un incremento del empleo en las empresas, que hacen evidente su carácter formal puesto que los mayores aumentos suceden entre los trabajadores inscritos a los sistemas de seguridad social. En 2000-2003, se observa como la industria ha caído en otra situación adversa para el empleo que gozaba de prestaciones laborales, aunque esta vez destaca que en las empresas pequeñas hay una pérdida del empleo entre los que no tenían prestaciones.

Cabe resaltar, que si bien ocurre que en las unidades micro la mayor parte de sus trabajadores no cuenta con prestaciones laborales (94.7% en 2003), estos también están presentes en las empresas; aunque se observa que conforme es mayor su tamaño presentan una menor proporción de trabajadores sin prestaciones: en las pequeñas este tipo de trabajadores representa el 28.7%; en las medianas el 16.4% y en las grandes el 14.8 por ciento.

### 3.4.2 Tipo de contrato bajo el cual están empleados los asalariados.

Este aspecto está muy ligado al anterior, ya que es posible advertir como el hecho de tener un contrato escrito que formaliza la relación de trabajo permite al trabajador tener acceso a las prestaciones establecidas por las leyes en la materia. Cabe mencionar que la industria de la construcción es una de las actividades donde existe una mayor cantidad de trabajadores eventuales, pero que en la ENE no es posible obtener una estimación de su nivel, debido a que muchos de ellos se clasifican como trabajadores con contrato no escrito (en la encuesta se le dice contrato verbal) donde no se sabe la duración de la relación de trabajo. Sin embargo, los datos de la ENEC indican que entre 1990 y 1997 el promedio de trabajadores eventuales representaba el 64.4 por ciento del total del personal ocupado en las empresas constructoras. También es importante señalar que el cambio en la estructura por tamaño de empresa se ha manifestado en este aspecto. En 1995 los asalariados con contrato escrito (La variable tipo de contrato se capta en la ENE desde ese año) representaban el 28.4% (18% por tiempo indefinido o planta y 10.4% por tiempo u obra determinada o eventual); mientras que para 2003 disminuyó al 20.8% (14.9% planta y 5.9% eventual), lo cual significa que los trabajadores sin contrato han aumentado su proporción del 72.6 al 80.2 por ciento.

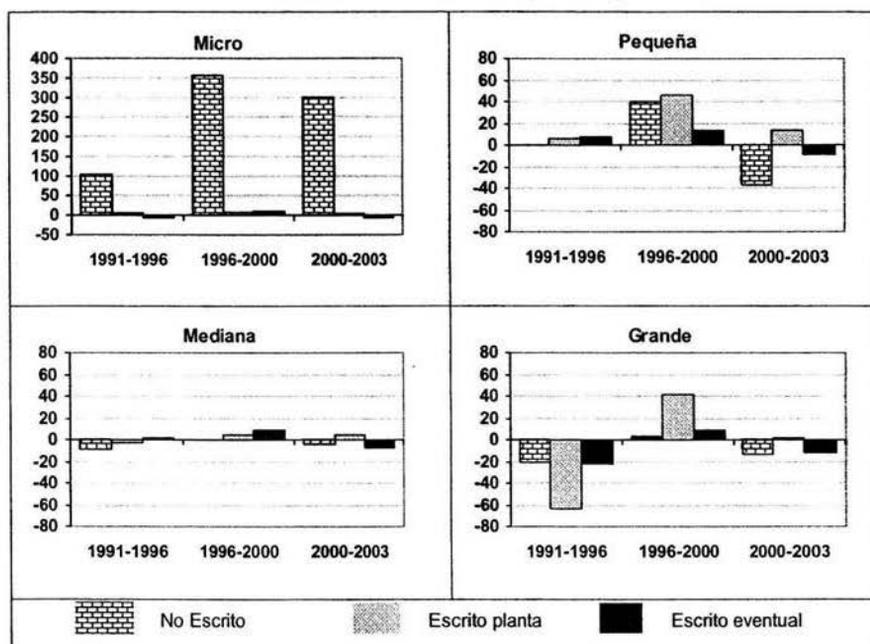
La gráfica 11, elaborada con el mismo esquema de la gráfica anterior, nos muestra un comportamiento muy parecido entre los trabajadores asalariados que están contratados con base a un contrato escrito por tiempo indefinido o por tiempo u obra determinada y los trabajadores que cuentan con prestaciones laborales. Ligando lo que se ha expuesto respecto estas dos variables, es posible comentar que las situaciones descritas sugieren, por un lado, que muchas empresas tratan de bajar sus costos de operación a través de no hacer frente a los gastos que implica el otorgar las prestaciones laborales derivadas de una relación de trabajo que marcan las Leyes, deteriorando las condiciones de trabajo de sus empleados, aun cuando incurren en una práctica riesgosa puesto que la ocurrencia de un

accidente de trabajo las hace acreedoras a las sanciones que impone la Ley; y por el otro, lleva a considerar que los trabajadores se ven obligados a preferir el sacrificio de estos beneficios en lugar de perder su fuente de trabajo.

**Gráfica 11**

**Construcción: Asalariados por Tipo de Contrato, según Tamaño de Empresa**

Variación absoluta (miles de personas)



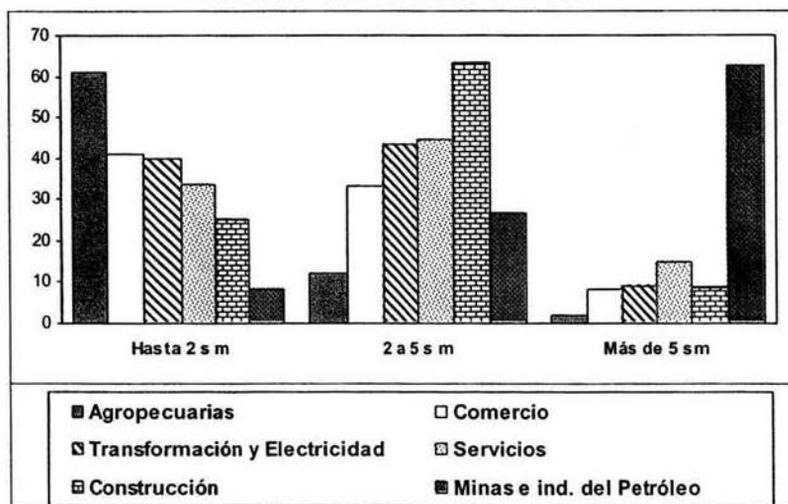
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

### 3.4.3 Nivel de ingresos

En el año 2003 la distribución por nivel de ingreso mensual de los ocupados en la construcción era la siguiente: El 25% de los ocupados ganaba hasta 2 salarios mínimos; 63.2% percibía de 2 a 5 salarios; y 8.7% obtenía un ingreso de más de 5 salarios; mientras los que no recibían ingresos representaban sólo el 0.7%. Esta situación contrasta con la que se observa en otros sectores productivos, de tal

manera que la distribución de la población ocupada total indica que 39.9% se ubica en el rango de hasta 2 salarios mínimos; 37.7% en el de 2 a 5 salarios; 10.5% en el de más de 5 salarios; y 8.5% son ocupados que no reciben ingresos; en cambio, lo cual se puede observar en la gráfica 12 siguiente.

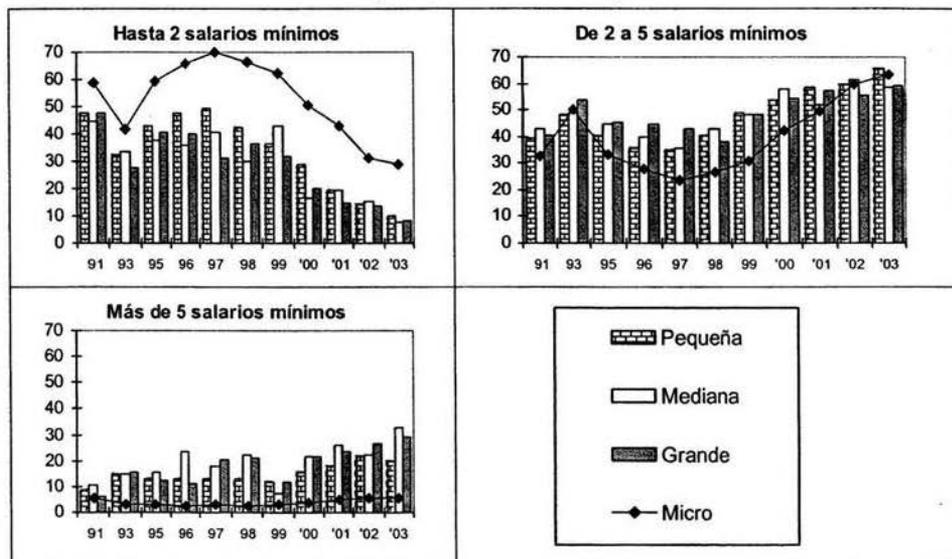
**Gráfica 12**  
**Población Ocupada por Nivel de Ingresos, según Sectores de**  
**Actividad Económica, 2003**  
 Porcentaje respecto al total de cada sector <sup>1</sup>



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 2003. STPS – INEGI.

Esta situación se debe a que en el transcurso de los 12 años que cubre el periodo de análisis, se ha notado una mejoría en el nivel de ingresos que perciben los ocupados del sector tanto en las unidades micro como en las empresas, donde destacan las medianas y grandes. En el periodo 1995-1997 la proporción de ocupados en el rango de hasta 2 salarios mínimos aumentó considerablemente, lo cual se derivó del efecto que produjo la crisis de 1995; para los años siguientes se registra una tendencia pronunciadamente decreciente que ubicó el porcentaje de los ocupados de este rango de ingresos en un nivel inferior al 10% en las empresas y en las unidades micro en un nivel cercano al 30 por ciento, como lo muestra la gráfica 13.

**Gráfica 13**  
**Construcción: Población Ocupada por Nivel de Ingresos, según Tamaño de Empresa**  
 Porcentaje respecto al total de ocupados



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

En contrapartida, entre los ocupados del rango de 2 a 5 salarios se advierte una tendencia similar pero en sentido inverso a la anterior, ya que después de la caída registrada durante el primer periodo citado se elevan los porcentajes tanto en las unidades micro como en las empresas. En cuanto al rango de más de 5 salarios también se incrementa la proporción de ocupados en las empresas medianas y grandes durante los últimos tres años; en tanto que los ocupados en las unidades micro sólo logran recuperar el porcentaje que tenían en 1991, el cual es apenas del cinco por ciento.

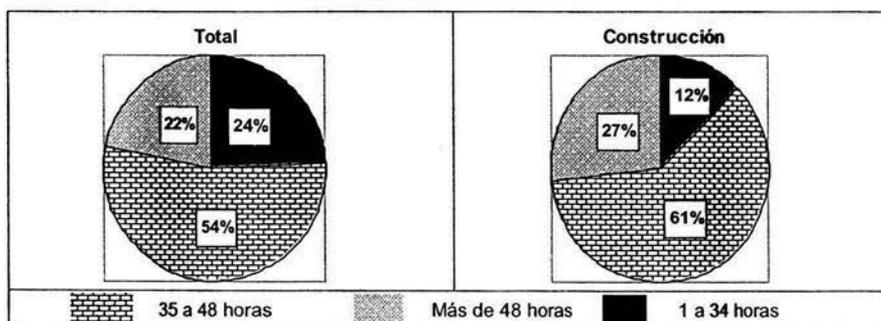
Con relación a los ocupados en las unidades micro es posible suponer que la demanda que atienden no sólo permite su crecimiento sino también el hecho de mejorar su nivel de ingresos. Respecto a las empresas, dada la reducción de sus

niveles de empleo, puede considerarse que este comportamiento obedece a que conservaron al personal de mayor calificación que también es el que percibe ingresos más altos.

### 3.4.4 Duración de la jornada de trabajo

La distribución por horas trabajadas de los ocupados en la construcción presenta notables diferencias comparada con el total de ocupados del país. El 88% trabaja jornadas de tiempo completo superando ampliamente al promedio nacional que se ubica en el 76%; muestra un nivel superior en 7 puntos porcentuales en el rango de 35 a 48 horas y en 5 puntos en el rango de más de 48 horas (gráfica 14).

**Gráfica 14**  
**Población Ocupada Total y en la Construcción por Jornada de Trabajo, 2003**  
 Porcentaje del total de ocupados



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 2003. STPS – INEGI.

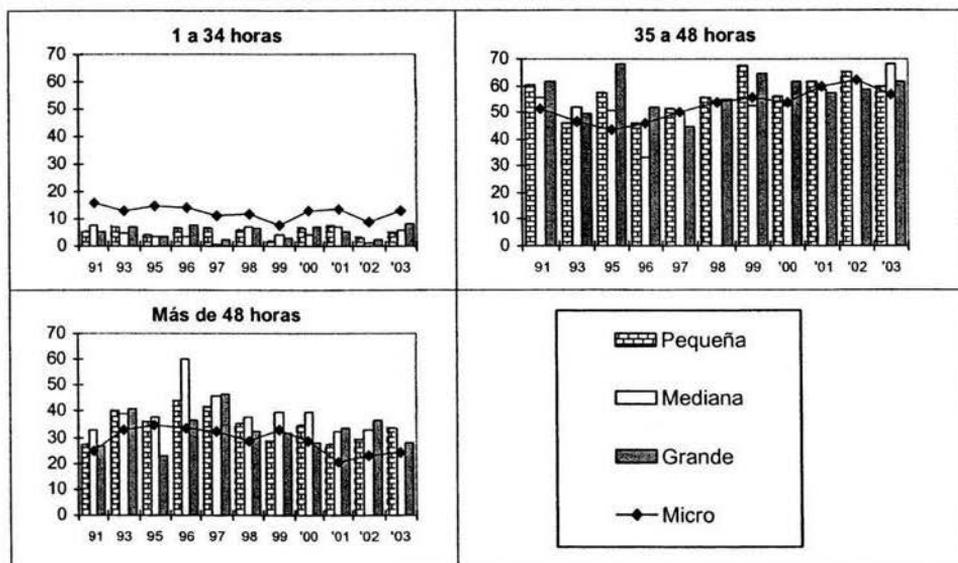
La clasificación por horas trabajadas de los ocupados está basada en los cortes utilizados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para definir el subempleo como el trabajo de tiempo parcial (menos de 35 horas semanales) por razones involuntarias o de mercado<sup>39</sup>. Este fenómeno laboral hace referencia a la subutilización de la fuerza de trabajo de país, debido a que las personas trabajan menos horas de lo que están dispuestas, por causas relacionadas con problemas

<sup>39</sup> En la ENE las razones de mercado se refieren a: 1. situaciones de crisis de producción o ventas, 2. falta de clientes, pedidos o financiamiento para la producción o ventas y 3. falta de materia prima, vehículo o maquinaria para la producción o transporte.

que experimenta el mercado de trabajo, principalmente de tipo estructural. De acuerdo a esto, en la construcción este fenómeno tiene poca presencia ya que, sólo el 12% de los ocupados trabajan tiempo parcial, aun cuando el dato referido no distingue las razones del caso.

La mayor proporción de ocupados que trabajan tiempo parcial se ubica en las unidades micro, aunque también una parte pequeña de los ocupados en las empresas constructoras trabaja este tipo de jornada (gráfica 15).

**Gráfica 15**  
**Construcción: Población Ocupada por Jornada de Trabajo, según Tamaño de Empresa**  
Porcentaje respecto al total de ocupados en cada tipo de empresa



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

Un hecho que llama la atención es que en los años 1996 y 1997, se advierte un ligero descenso de los que trabajaban de 35 a 48 horas que coincide con aumento de los que trabajaron más de 48 horas. Lo que hace pensar que en situaciones difíciles, que provocan reducciones de personal, las empresas tienden a

incrementar las jornadas de trabajo de los trabajadores que conservan, independientemente de si realizan el pago correspondiente.

### **3.4.5 Población ocupada por sexo.**

En los puntos anteriores, se analizaron las características ocupacionales más importantes de las personas que laboran en la industria de la construcción, que muestran como se han deteriorado sus condiciones de trabajo en lo que respecta a la estabilidad y protección social que se deriva de una relación de trabajo formal, debido a la difícil situación por la que atraviesan las empresas constructoras. En este punto y los siguientes el análisis se centrará en las características de los grupos poblacionales que se han visto afectados por los hechos antes señalados.

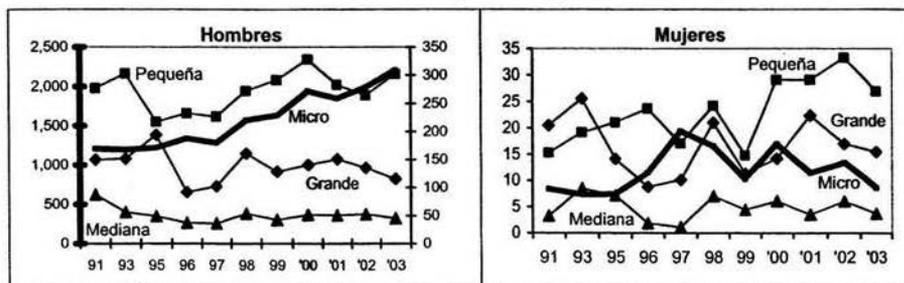
Empezando por observar cual ha sido el comportamiento de los ocupados por sexo, es posible señalar que dado que las actividades de la construcción son realizadas predominantemente por los hombres, son estos los que han salido más afectados por las reducciones de personal en las empresas constructoras, lo que los ha orillado a desempeñar su trabajo en unidades micro donde, por lo regular, carecen de condiciones adecuadas para ello.

En 1991 laboraban en la construcción un millón 785 mil hombres y para el 2003 su número se elevó a 2 millones 667 mil, esto es, 883 mil más durante el periodo de estudio. Ahora bien, las unidades micro registraron un aumento significativo de 997 mil hombres en el mismo periodo, cifra superior al incremento total citado en 114 mil, los cuales podrían ser considerados como el número de desplazados de las empresas constructoras hacia las micro. El análisis por tipo de empresa destaca el aumento de 25 mil hombres en las pequeñas contra las disminuciones de 42 mil en las medianas y de 34 en las grandes <sup>40</sup> (gráfica 16).

---

<sup>40</sup> Durante el periodo, el saldo de personas contabilizados en el rubro "no especificado de tamaño de empresa" indica una reducción de 63 mil de hombres y de 2 mil mujeres para un total de 65 mil; respecto a los cuales se podría suponer que gran parte de ellos no lo especificaron porque se trataban de empresas mayores a las unidades micro, y no pudieron precisar el número de personas que laboraban en ellas.

**Gráfica 16**  
**Construcción: Población Ocupada por Sexo, según Tamaño de Empresa**  
 Periodo 1991-2003, miles de personas



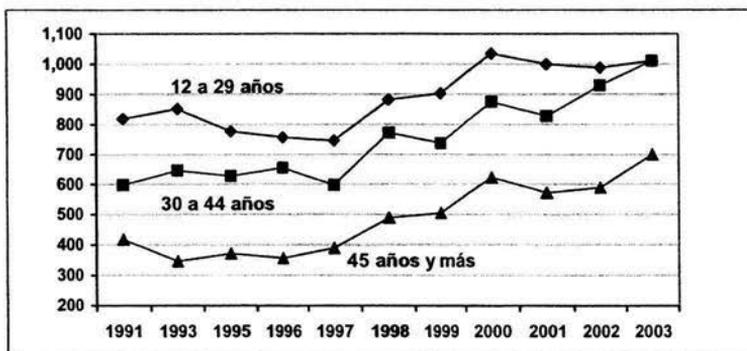
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS - INEGI.

Por su parte, las mujeres presentaron un saldo positivo de sólo 7 mil durante el periodo de estudio, lo cual se debió fundamentalmente al incremento que tuvieron en las empresas pequeñas, cuyo aumento fue más allá del observado en el total de mujeres que se incorporaron a esta actividad, por lo que se podría considerar que absorbieron parte de la pérdida de 5 mil puestos de trabajo que sufrieron las mujeres en las empresas grandes. A pesar de este ligero incremento, se debe señalar que también han sido afectadas por la situación crítica que prevalece en la industria, porque no sólo se detuvo la tendencia creciente de su participación en esta actividad (de 49 mil que eran en 1991 habían crecido a 70 mil en el 2002 y cayeron a 55 mil al año siguiente), sino que las empresas no han sido capaces de generar un mayor número de fuentes de trabajo para ellas.

### 3.4.6 Población ocupada por grupos de edad

De acuerdo a los datos que proporciona la ENE y que se presentan en la siguiente gráfica 17, el grupo poblacional que ha resultado más afectado por el comportamiento del empleo derivado de las caídas de la actividad en la industria de la construcción, ha sido el de los jóvenes (12 a 29 años).

**Gráfica 17**  
**Construcción: Población Ocupada por Grupos de Edad**  
Miles de personas



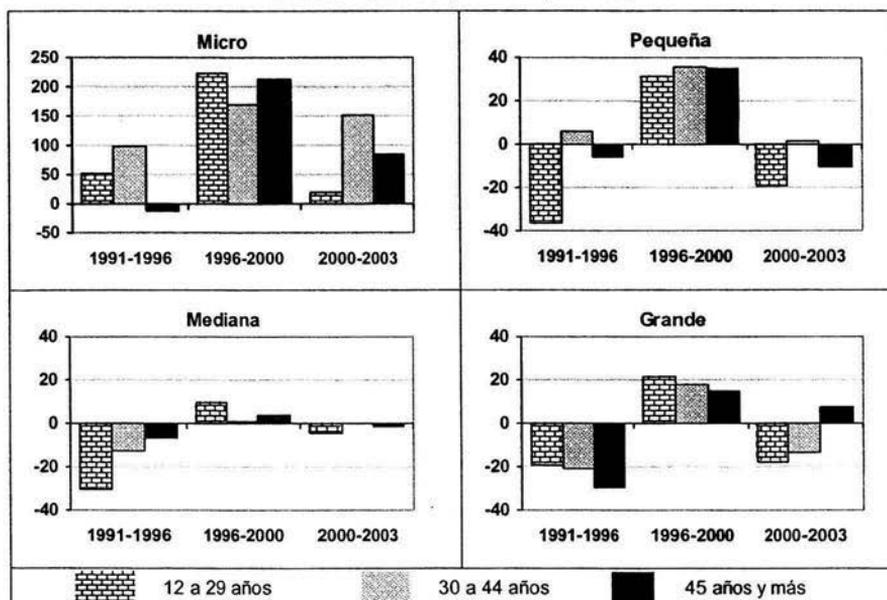
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

Entre 1995 y 1997 los jóvenes mostraron las mayores reducciones de ocupados y no obstante que crecen notablemente en los años siguientes, esta corta tendencia se revierte a partir del año 2001 entrando a un periodo de estancamiento. Aunque su participación en términos absolutos creció en 193 mil personas durante el periodo 1991-2003, alcanzando la cifra de un millón 11 mil personas, en términos relativos descendió del 44% al 37%, debido a que los adultos de 30 a 44 y de 45 años y más registraron aumentos más altos que ellos, principalmente el grupo intermedio con 413 mil personas.

Siguiendo el esquema de análisis por subperiodos utilizado en puntos anteriores, se elaboró la gráfica 18 que se presenta a continuación, en la cual es posible advertir lo siguiente:

La crisis de 1995, que provocó una gran caída de la producción en la construcción, afectó principalmente el empleo de los jóvenes en las empresas constructoras, en especial en las pequeñas y medianas ya que la reducción de personal en las grandes ocurrió en mayor medida entre los adultos.

**Gráfica 18**  
**Construcción: Población Ocupada por Grupos de Edad, según Tamaño de Empresa**  
 Variación absoluta (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

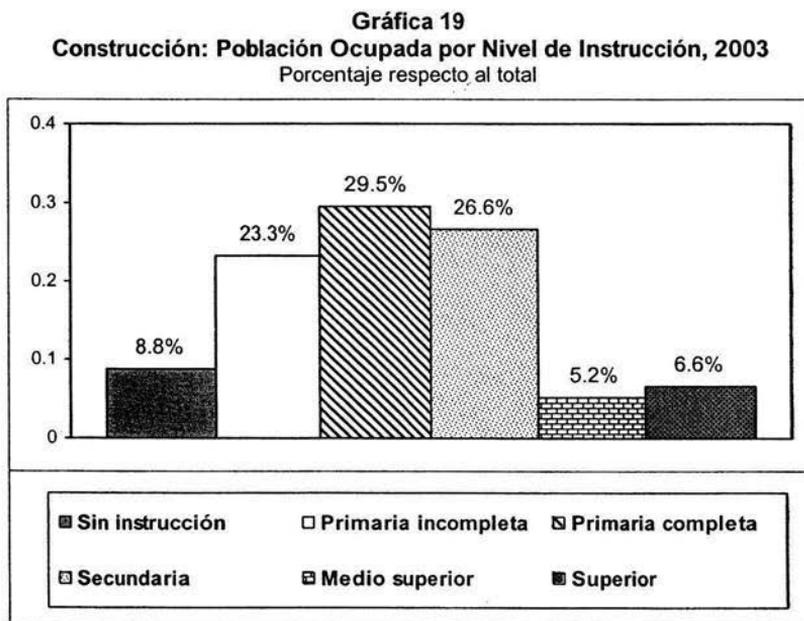
Cuando se presentó el periodo de recuperación económica (1996-2000), fueron los jóvenes quienes ocuparon la mayor parte de los empleos generados; sin embargo, ante la nueva situación de crisis de los últimos tres años fueron otra vez ellos los más afectados con la pérdida de su trabajo, como puede verse en la grafica anterior.

Ya se había mencionado que entre las empresas se presentó una pérdida de 44 mil empleos como saldo del periodo de estudio. Durante el mismo, 65 mil jóvenes perdieron su empleo en estas empresas mientras que los adultos incrementaron su número en 20 mil, lo cual sugiere que aquellos fueron sustituidos por estos últimos. Según se pudo constatar con el análisis de los datos de la ENE respecto a otros sectores económicos, este comportamiento no es privativo de las

empresas constructoras, ya que en las empresas de la industria manufacturera se presenta una situación parecida, lo cual permite suponer que las empresas hacen frente a las caídas de su actividad reduciendo sus costos totales mediante la disminución de los costos salariales vía el despido de mano de obra, y que los jóvenes representan la primera opción por que, además de no tener suficiente experiencia, no han creado tanto derechos como los adultos por lo que, en el caso del pago de indemnizaciones por despido, no resulta muy oneroso para las empresas.

### 3.4.7 Población ocupada por nivel de instrucción

La gráfica 19 siguiente muestra como se distribuye la población ocupada en la construcción de acuerdo a su nivel de instrucción:



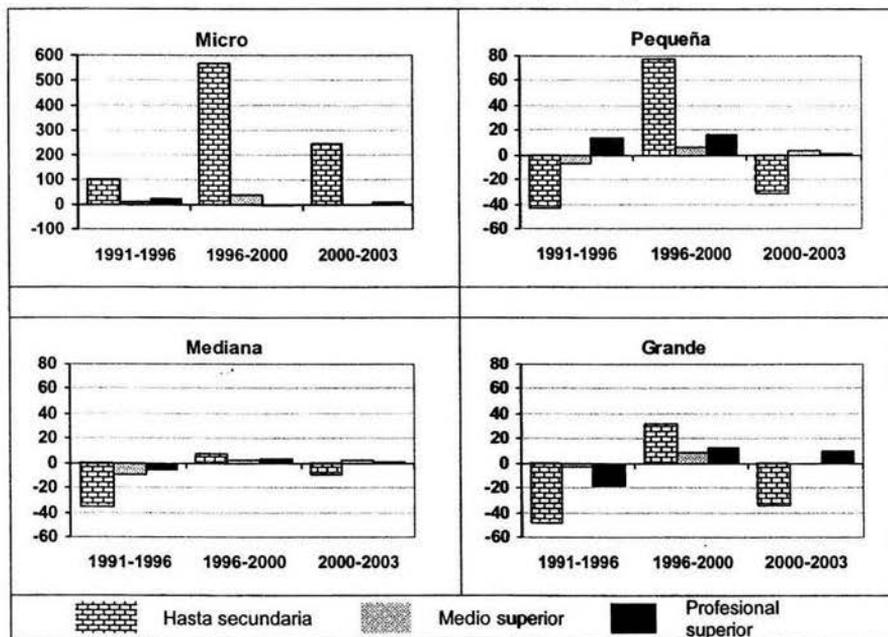
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 2003. STPS – INEGI.

Un alto porcentaje de ocupados en este sector se concentra en los niveles más bajos de escolaridad. Casi un tercio de estos trabajadores no han terminado la primaria, si les sumamos a los que sólo han estudiado hasta primaria la proporción se eleva a cerca de dos tercios; y si se acumula también a quienes se quedaron hasta secundaria representan el 88.2% del total; esto quiere decir que únicamente el 11.8% tiene estudios postsecundarios. Lo cual contrasta con el dato de referencia del total de ocupados con niveles de escolaridad mayores a secundaria que alcanza el 26.9 por ciento.

La gráfica 20 permite observar que tanto en la crisis de 1995 como durante el periodo reciente de recesión experimentado por la actividad económica del país, los trabajadores de bajo nivel escolar han sido los más afectados.

**Gráfica 20**  
**Construcción: Población Ocupada por Escolaridad, según Tamaño de Empresa**

Variación absoluta (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 2003. STPS – INEGI.

Resulta muy claro advertir que quienes han experimentado la pérdida del empleo en las empresas constructoras son los trabajadores que tienen estudios de secundaria o menos y, en consecuencia, han sido desplazados hacia las unidades micro, donde han tenido un crecimiento considerable, ya que representa un segmento que se ha visto incrementado por aquellos que se han incorporado al mercado de trabajo desempeñando esta actividad a través de unidades de este tipo.

Los mayores niveles de instrucción y la experiencia laboral, junto con la capacitación, son los elementos más importantes para aumentar el nivel de empleabilidad de la población. Sin embargo, la que trabaja en la construcción se caracteriza por ser una de las que menos nivel de instrucción tiene; pues la gran proporción de quienes han estudiado hasta secundaria o menos sólo es superada por los ocupados de las mismas características que laboran en el sector agropecuario -el cual es el origen de muchos de los que se insertan en la construcción-, debido a esto, gran parte de ellos son muy vulnerables ante las caídas en la actividad de este importante sector económico.

## **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

### **Conclusiones**

Según la interpretación que puede darse a la lectura de la historia del pensamiento económico, el desarrollo de las corrientes teóricas ha estado basado en la revisión y refutación de las ideas o teorías predominantes. Sin embargo, todavía es objeto de discusión la definición de un modelo de desarrollo que, a través del análisis de las variables y las leyes que explican el funcionamiento de la economía, establezca cuales son los medios y la forma de organización más adecuados, que conduzcan a la sociedad hacia el logro del mejor aprovechamiento de los recursos de que disponen y, por tanto, a satisfacer las necesidades de los grupos poblacionales que la conforman. En forma general, puede decirse que uno de los aspectos claves a resolver continúa siendo la delimitación de los papeles que deben desempeñar los individuos e instituciones privadas y el Estado: es decir, aun falta definir con claridad si deben ser sólo las fuerzas del mercado las que conduzcan el desenvolvimiento de la economía o debe intervenir el Estado.

Parte fundamental de esta discusión se encuentra relacionada con la explicación de las causas que determinan el nivel de empleo que debe prevalecer en la economía; tema de estudio tratado a través de diversas teorías que tienen como base, por un lado, al modelo neoclásico que considera al trabajo como mercancía y cuyo precio es el salario, derivando de ello que, ante la rigidez del salario a la baja como causa del desempleo, las políticas de flexibilización de salarios son la medida adecuada para hacer descender las tasas de desempleo; y por el otro, a la teoría Keynesiana que se contrapone a las anteriores, ya que sostiene que es en el aumento de la demanda efectiva donde se encuentra la solución a este problema, para lo cual es necesaria la intervención estatal.

Ambos enfoques teóricos han sido aplicados para organizar el desarrollo económico de las naciones y ambos han mostrado sus bondades para traer

beneficios a la sociedad pero también sus debilidades que se han traducido en graves problemas económicos y sociales, cuando se han aplicado en forma exclusiva. Dado que en la actualidad el desempleo constituye uno de los grandes problemas de las sociedades contemporáneas, en un mundo donde las economías están organizadas con base al modelo neoclásico, sería conveniente considerar una combinación que incluya una mayor participación del Estado en aquellos campos donde sea necesaria y efectiva su intervención, sin dejar de tener el cuidado necesario de evitar los excesos que han provocado serios desequilibrios en el desenvolvimiento de la economía. Por ello habría que tomar muy en cuenta las propuestas de la nueva economía institucional que ve en la creación de instituciones adecuadas y el fortalecimiento de las que han mostrado un buen desempeño, el camino que podría hacer superar las dificultades que enfrentan las economías modernas.

Con relación a la economía mexicana, cabe resaltar que bajo el impulso de la acción del Estado experimentó una notable transformación, principalmente durante el llamado desarrollo estabilizador, etapa que constituyó una de las más importantes en la historia económica de México, ya que cambió sustancialmente la estructura productiva del país. En contrapartida, también se considera que su desmedida intervención constituyó uno de los principales factores que llevaron al país hacia las graves crisis económicas y la falta de un desarrollo equilibrado del aparato productivo.

Desde hace poco más de veinte años en México no se ha logrado obtener tasas de crecimiento económico que permitan alcanzar el nivel de empleo que requiere su población, sin embargo esto no se ha traducido en altas tasas de desempleo ya que dicho problema se ha resuelto a través de una creciente masa de ocupados en actividades poco productivas y de bajos ingresos; además de que la migración hacia los Estados Unidos ha operado como una válvula de escape de los problemas que puede generar la falta de oportunidades de empleo adecuadas para gran parte de la población.

La industria de la construcción constituye un ejemplo muy claro de la situación que prevalece en la economía nacional; es uno de los sectores que tuvieron un gran crecimiento en la etapa anterior, cuya contribución al crecimiento económico mediante la creación de la infraestructura necesaria y por el efecto que su actividad tiene en un gran número de ramas industriales fue bastante importante, lo que la llevó a desempeñar, consecuentemente, un papel muy significativo en la generación de empleos para la población.

Actualmente, la industria de la construcción es una de las actividades más afectadas por la reducción de la intervención estatal en la economía, lo cual ha incidido en una drástica disminución de la inversión pública en el sector de infraestructura, de la cual esta industria sigue teniendo una fuerte dependencia, ya que en las etapas anteriores la participación del estado había sido fundamental a través del gasto público. Asimismo, el bajo nivel de la inversión privada en dicho sector, pone de manifiesto como la falta de mecanismos que apoyen el financiamiento de las obras de infraestructura se convierten en un obstáculo para el desarrollo de esta industria.

La difícil situación por la que ha atravesado la industria de la construcción ha afectado tanto a las empresas constructoras de viviendas como a las empresas orientadas al sector de infraestructura reflejándose en una disminución de su planta laboral, de la cual conserva a los trabajadores con mayor nivel de calificación como parte de una estrategia para incrementar la productividad del trabajo, ya que enfrentan una mayor competencia por la apertura comercial, lo que ha contribuido a alimentar el desequilibrio estructural en la generación de empleos formales respecto a las necesidades del país.

La falta de oportunidades de empleo en el sector formal combinada con el aumento de la oferta de trabajo ha provocado una especie de segmentación de mercados, donde la atención a las necesidades de vivienda de los estratos

socioeconómicos medio y bajo de la población, ha constituido la base para la proliferación de unidades económicas compuestas por pocos trabajadores (micro) que han absorbido a la creciente masa de trabajadores que se ha incorporado al mercado de trabajo a través de estas actividades. Uno de los principales efectos de este fenómeno laboral se ha traducido en el deterioro de las condiciones de trabajo de esta gran masa de trabajadores, que no cuentan con la protección necesaria para su salud, a pesar de que laboran en una rama de actividad que registra las tasas más altas de ocurrencia de riesgos de trabajo que en muchos casos tienen consecuencias de incapacidad permanente y aun fatales.

Los jóvenes (12 a 29 años) se encuentran entre los grupos poblacionales más afectados por la situación que prevalece en el empleo en la industria de la construcción. Las mujeres, cuya reducida participación en este sector se da principalmente a través de las empresas constructoras, también han salido perjudicadas ya que el aumento de puestos de trabajo que habían ganado en el periodo posterior a la crisis de 1995, se desplomó al final dejando su nivel ligeramente arriba del que tenían en 1991. Finalmente, los trabajadores con menores niveles de instrucción fueron los que en mayor medida perdieron sus trabajos en las empresas constructoras y, por tanto, los que se concentraron en las unidades micro.

El panorama que ofrece el empleo en la industria de la construcción ilustra muy bien respecto al que se observa en el conjunto de la economía. La conclusión final que se desprende de este análisis es que el Estado debería realizar una revisión de los efectos que las reformas y políticas económicas implementadas han tenido sobre el crecimiento de la actividad y el empleo en la construcción.

México necesita incrementar y modernizar la infraestructura básica para elevar los niveles de competitividad de su economía; entre las políticas que debieran ser sujetas a revisión se incluirían las orientadas a la inversión pública y privada en

infraestructura, para lo cual sería necesario crear las instituciones o mecanismos que permitan incrementar sus niveles de acuerdo a lo que requiere el país.

Entonces, es posible considerar que por sí sólo el sector de la construcción justifica la intervención del Estado, pero más aun si se considera el efecto que tiene sobre muchas ramas que son proveedoras de insumos para su actividad, con lo que contribuiría a reactivar el mercado interno y a fomentar la generación de empleos, que no sólo es un reclamo de la población sino también una de las mejores formas de reducir las grandes desigualdades que existen entre los grupos de población en México.

### **Recomendaciones**

La situación del empleo en la industria de la construcción, descrita en este ensayo, es una muestra de lo que ocurre en general con el empleo en la economía nacional, el empleo de buena calidad es insuficiente con respecto a lo que demanda la población, provocando que se concentre en trabajos de baja productividad y malas condiciones laborales, lo cual genera una fuerte presión de la sociedad, generalmente dirigida hacia el gobierno, por la aplicación de políticas que conduzcan a la generación de mayores y mejores empleos. En este sentido, se proponen algunas recomendaciones derivadas de los puntos tratados a lo largo del estudio.

Con relación al Estado, podría recomendarse una revisión de las políticas de inversión en infraestructura considerando la importancia que tiene para el desarrollo del país, dado que dicho desarrollo requiere no sólo de crear más infraestructura sino de conservar y mejorar la ya existente, cabe mencionar el bajo nivel que México tiene en este aspecto en el ranking mundial que lo ubica, inclusive, por debajo de algunos países Latinoamericanos. Si bien la adopción del nuevo modelo de crecimiento basado en el libre juego de las fuerzas del mercado

a limitado la intervención estatal, debe tomarse en cuenta que la iniciativa privada no ha asumido adecuadamente su responsabilidad en este estratégico aspecto.

Por otro lado, conviene señalar que la esperada reactivación de la economía nacional ha dependido en demasía del desempeño que tenga la economía mundial, en especial la estadounidense, misma que ha caído en una etapa de recesión que afecta a las exportaciones mexicanas. Esta situación debe hacer voltear la vista hacia el mercado interno como un factor fundamental para el crecimiento económico, y en este punto la industria de la construcción puede jugar un papel relevante ya que, como ha sido señalado en este ensayo, tiene una influencia importante en varias ramas de la actividad manufacturera.

Si bien el Estado se encuentra comprometido en mantener el gasto público en niveles bajos, podría realizarse un análisis de las ventajas económicas que el aumento de la inversión en infraestructura traiga a la economía nacional, a través de un aumento del gasto gubernamental en este tipo de obras, a manera de una inversión cuyo rendimiento sea mayor al interés que tenga que pagarse por ella. Por otro lado, dado que el financiamiento ha representado una de las principales trabas a la inversión en infraestructura, el Estado en conjunto con el sector privado podrían definir los mejores mecanismos de financiamiento que permitan llevar a cabo las inversiones necesarias.

Entre las políticas laborales que deberían tener mayor aplicación respecto a la industria de la construcción, está la del acceso a la seguridad social para sus trabajadores, dado que, como se señaló en el capítulo 3, es una de las actividades con mayor tasa de riesgos de trabajo; asimismo, dada la alta incidencia de la eventualidad del empleo dentro de este sector y la proliferación de unidades económicas micro, es necesario diseñar ciertos mecanismos para dar cierta garantía al trabajador de derechos como las prestaciones obligatorias (vacaciones pagadas, aguinaldo, ahorro para el retiro, etc.) entre otros aspectos normativos e institucionales que rigen las relaciones laborales.

Para elevar la empleabilidad de las personas dedicadas a la construcción el Estado debería dirigir y reforzar sus programas de políticas activas del mercado de trabajo respecto a la capacitación, estableciendo acuerdos con las empresas constructoras o sus asociaciones a efecto de integrar los programas de capacitación conforme a las exigencias que imponen los nuevos esquemas de competitividad, en la economía globalizada de nuestros tiempos.

Respecto a las empresas constructoras, reconociendo que la falta de financiamiento para emprender obras de infraestructura es una de las causas de la mala situación por la que atraviesan, sería recomendable el establecimiento de cuerdos con la banca privada que llevaran a incrementar los créditos para este tipo de obras. Las cámaras empresariales deberían diseñar y proponer esquemas de financiamiento con la banca que garanticen una cierta rentabilidad para ambas partes, de tal forma que sirva para eliminar los obstáculos que han frenado el aumento de la actividad en la construcción.

Por último, las empresas constructoras deben proseguir mejorando sus esquemas de organización a efecto de elevar su nivel de competitividad, ante la mayor y más fuerte competencia derivada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, lo cual las obliga a desarrollar una permanente actualización respecto a las nuevas tecnologías que se han desarrollado este campo de actividad; así como a la elevación del nivel de preparación del capital humano que participa en esta importante industria.

# ANEXO ESTADÍSTICO

**Cuadro 1**  
**Población Económicamente Activa por Rama de Actividad**  
 Periodo 1940 – 1991  
 Personas

Rama de actividad	1940	1950	1960	1970	1979 <sup>1</sup>	1991 <sup>1</sup>
Total	5,858,477	8,345,240	11,253,297	12,955,057	19,174,203	30,534,083
Agropecuaria	3,832,392	4,866,669	6,087,511	5,328,599	5,539,207	8,189,759
Extractiva	96,806	101,802	142,203	201,928	192,831	217,692
Transformación	605,516	1,074,759	1,575,201	2,341,304	3,729,340	4,805,943
Construcción	115,905	284,527	415,670	592,834	1,228,090	1,871,577
Electricidad	7,417	28,990	42,206	62,031	127,554	151,172
Comercio	413,724	714,490	1,078,221	1,266,772	2,649,290	4,843,336
Servicios	786,717	1,274,003	1,912,285	3,161,589	5,607,966	10,269,190
No especificado	--	--	--	--	99,925	185,414

<sup>1</sup> Las cifras corresponden a la población ocupada; 1er. trimestre de 1979 y 2do. trimestre de 1991.

Fuente: Elaboración propia con base en datos tomados de cuadros elaborados por Luis Unikel. Desarrollo Urbano de México, Colegio de México. Basado en los Censos Generales de Población y Vivienda 1940, 1950, 1960 y 1970; de la Encuesta Continua sobre Ocupación (ECOSO) trimestre 1 de 1979, Secretaría de Programación y Presupuesto; y de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

**Cuadro 2**  
**Inversión Fija Bruta por Sectores de Origen**

Periodo: 1940 – 1986. Precios constantes de 1970

Años	Millones de pesos a precios de 1970						Tasa de crecimiento anual		
	Total	Pública	Privada	Construcción	Maquinaria y equipo nacional	Bienes de capital importados	Total	Pública	Privada
1940	6,010	2,948	3,062	3,844	845	1,319			
1945	11,347	5,673	5,674	7,083	529	3,734	13.6	14.0	13.1
1950	16,822	8,411	8,411	9,954	2,092	4,777	8.2	8.2	8.2
1955	24,758	7,836	16,922	13,588	3,955	7,215	8.0	-1.4	15.0
1960	34,312	11,259	23,053	20,070	5,895	8,330	6.7	7.5	6.4
1965	52,075	19,164	32,911	27,812	10,023	14,240	8.7	11.2	7.4
1970	88,661	29,250	59,411	50,755	22,018	15,887	11.2	8.8	12.5
1975	132,316	54,733	77,583	71,743	36,446	24,128	8.3	13.4	5.5
1980	197,364	84,870	112,494	104,563	54,318	38,484	8.3	9.2	7.7
1981	226,756	98,262	128,494	116,411	61,666	48,351	14.9	15.8	14.2
1982	190,313	84,293	106,020	110,499	51,796	28,018	-16.1	-14.2	-17.5
1983	137,241	56,907	80,334	88,553	38,173	10,514	-27.9	-32.5	-24.2
1984	144,815	57,241	87,574	91,459	41,350	11,797	5.5	0.6	9.0
1985	154,025	54,725	99,300	93,805	47,757	14,416	6.4	-4.4	13.4
1986	136,028	45,509	90,519	82,629	41,613	12,731	-11.7	-16.8	-8.8

Fuente: tomado de Calva, José Luis. "Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988. Distribuidora Fontamara 54, México 1988. Cuadro 30, Pág. 90.

**Cuadro 3**  
**Inversión Extranjera Directa por Sector Económico**

Periodo: 1994 – 2002. (Millones de Dólares)

Año	Total a/	Agrop-e-cuario	Minería y Extrac-ción	Industria Manufac-turera	Electri-cidad y Agua	Construc-ción	Comercio	Transporte y Comuni-caciones	Servicios	
									Financieros b/	Comunales c/
1994	10643.1	10.8	97.8	6189.7	15.2	259.4	1250.8	719.3	941.4	1158.7
1995	8328.3	11.1	79.1	4849.6	2.1	26.2	1011	876.3	1066	406.9
1996	7720.4	31.8	83.8	4718.2	1.1	25.5	729.1	428	1215.2	487.7
1997	12156.6	10	130.2	7301.6	5.2	110.4	1902.1	681.5	1103.4	912.2
1998p/	8238.4	28.9	42.4	5121.1	26.6	120.4	946.5	436.2	729.4	786.9
1999	13153.1	82.5	127.1	8984.2	139.5	131.5	1228.7	229.1	759	1471.5
2000	16404.9	91.3	190.3	9301.1	118.6	172	2246.4	-2363.7	4760.6	1888.3
2001	26536.6	6.1	35	5865.4	282.3	92.2	1546.9	2909.7	14396.8	1402.2
2002	13148.8	6	207.3	5344.9	110.3	142.2	1328.5	776.3	4292.7	940.6

a/ Para el periodo 1994-1998, la inversión extranjera directa (IED) se integra con los montos notificados al RNIE al 30 de septiembre del 2003 y materializados en el año de referencia, más importaciones de activo fijo por parte de maquiladoras. A partir de 1999, se incluyen además los conceptos de nuevas inversiones fuera del capital social, reinversión de utilidades y cuentas entre compañías que se han notificado al RNIE.

b/ Servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles.

c/ Servicios comunales y sociales; hoteles y restaurantes; profesionales, técnicos y personales.

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha que se indica.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Inversión extranjera directa, Nueva metodología. Banco de Información Económica, INEGI.

**Cuadro 4**  
**Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción**  
 Periodo: 1988 – 2001. (Miles de Pesos a Precios de 1993)

Periodo	Total	Pública	Privada		
			Total	Vivienda	No Residencial
1988	94,356,309	31,948,689	62,407,620	47,902,609	14,505,011
1989	96,491,493	32,094,711	64,396,782	50,385,086	14,011,696
1990	104,625,002	36,782,807	67,842,195	53,281,309	14,560,886
1991	109,626,399	36,632,917	72,993,482	56,085,588	16,907,894
1992	116,534,244	36,560,761	79,973,483	58,552,741	21,420,742
1993	120,242,978	36,906,279	83,336,699	61,295,725	22,040,974
1994	129,049,018	53,822,992	75,226,026	63,762,878	11,463,148
1995	99,492,860	36,181,333	63,311,527	58,430,502	4,881,025
1996	111,265,316	29,684,775	81,580,541	59,841,858	21,738,683
1997 p/	122,985,951	33,395,651	89,590,300	63,118,445	26,471,855
1998	127,282,584	30,432,366	96,850,218	65,114,872	31,735,346
1999	133,519,432	34,330,802	99,188,630	66,871,426	32,317,204
2000	141,797,636	43,016,604	98,781,032	69,327,000	29,454,032
2001	134,991,349	38,661,345	96,330,004	68,899,106	27,430,898

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción. Banco de Información Económica-Estadísticas de Contabilidad Nacional-Construcción del Sector Público por Nivel Institucional y Tipo de Obra-Metodología Base 1993-INEGI.

**Cuadro 5**  
**Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción Pública por Tipo de Obra**  
 Periodo: 1988 – 2001. (Miles de Pesos a Precios de 1993)

Año	Total	Agua, Riego y Saneamiento	Transporte	Electricidad y Comunicaciones	Edificios	Petróleo y Petroquímica	Otras Construcciones
1988	31,948,689	3,371,743	6,155,910	4,601,360	9,073,180	7,681,236	1,065,260
1989	32,094,711	3,357,704	4,920,189	4,142,314	9,599,629	9,055,715	1,019,160
1990	36,782,807	4,264,824	6,433,689	6,640,708	11,534,588	7,494,937	414,061
1991	36,632,917	5,068,313	7,756,956	5,786,649	8,925,846	8,936,841	158,312
1992	36,560,761	6,041,286	8,487,398	5,956,777	7,972,610	7,831,828	270,862
1993	36,906,279	5,292,864	9,094,832	5,468,234	7,856,777	8,977,419	216,153
1994	53,822,992	4,530,269	10,991,970	19,407,372	6,853,489	11,223,853	816,039
1995	36,181,333	2,868,588	6,238,256	10,426,437	6,342,815	9,683,389	621,848
1996	29,684,775	2,374,673	7,773,736	4,828,314	4,129,665	10,265,667	312,720
1997 p/	33,395,651	3,202,606	8,855,156	4,100,175	3,881,257	12,954,453	402,004
1998	30,432,366	2,548,825	6,687,720	4,566,045	4,913,134	11,451,286	265,356
1999	34,330,802	2,749,122	8,964,812	4,532,398	5,900,397	11,616,932	567,141
2000	43,016,604	2,906,986	9,928,088	5,701,299	6,577,968	17,232,010	670,253
2001	38,661,345	2,977,891	9,611,585	8,205,798	7,091,410	10,144,519	630,142

p/ Cifras preliminares a partir de la fecha en que se indica.

Fuente: Elaboración propia con base en datos sobre la Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción Pública por Tipo de Obra; Banco de Información Económica. INEGI.

**Cuadro 6**  
**Construcción: periodo 1988 – 2001**  
**Producto Interno Bruto y Formación Bruta de Capital Fijo**  
Miles de Pesos a Precios de 1993 y Variación porcentual anual

Año	Producto Interno Bruto		Formación de Capital	
	Absolutos	%	Absolutos	%
1988	43,240,336	--	96,603,393	--
1989	43,995,269	1.7	98,732,102	2.2
1990	48,040,132	9.2	107,015,339	8.4
1991	50,385,404	4.9	112,093,252	4.7
1992	53,753,526	6.7	119,113,673	6.3
1993	55,379,016	3.0	122,945,460	3.2
1994	60,047,692	8.4	132,008,680	7.4
1995	45,958,384	-23.5	101,785,115	-22.9
1996	50,448,652	9.8	113,756,163	11.8
1997	55,132,394	9.3	126,098,707	10.9
1998	57,461,272	4.2	131,016,556	3.9
1999	60,328,557	5.0	137,436,369	4.9
2000	62,813,617	4.1	145,957,422	6.2
2001	59,457,344	-5.3	138,951,466	-4.8

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Producto interno bruto trimestral por Gran División de Actividad Económica y Formación Bruta de Capital Fijo por Actividad Económica de Origen - Banco de Información Económica, INEGI.

**Cuadro 7**  
**Unidades Económicas y Personal Ocupado en el Sector Construcción**  
**Censo Económico 1999, con datos de 1998**

Sector, Rama y Clase	Unidades Económicas		Personal Ocupado	
	Absolutos	%	Absolutos	%
<b>Construcción</b>	<b>10,300</b>	<b>100.0</b>	<b>620,997</b>	<b>100.0</b>
Edificación	4,842	47.0	328,649	52.9
Edificación residencial o de vivienda	1,971	19.1	162,941	26.2
Edificación no residencial	2,871	27.9	165,708	26.7
Construcción de obras de urbanización	1,100	10.7	36,563	5.9
Construcción e instalaciones industriales	1,244	12.1	105,808	17.0
Construcción de plantas industriales	605	5.9	79,049	12.7
Construcción de plantas de generación eléctrica	36	0.3	1,722	0.3
Tendido de líneas de conducción eléctrica	500	4.9	17,259	2.8
Construcción de obras para conducción de hidrocarburos	103	1.0	7,778	1.3
Otras construcciones	1,528	14.8	91,873	14.8
Montaje o instalación de estructuras de concreto	29	0.3	1,687	0.3
Montaje o instalación de estructuras metálicas	163	1.6	8,906	1.4
Obras marítimas y fluviales	38	0.4	2,237	0.4
Construcción de obras viales y para el autotransporte	1,270	12.3	76,376	12.3
Obras para el transporte eléctrico y ferroviario	28	0.3	2,667	0.4
Instalaciones	843	8.2	28,171	4.5
instalación de telecomunicaciones	120	1.2	5,721	0.9
Instalaciones hidráulicas y sanitarias en bienes inmuebles	84	0.8	3,145	0.5
Instalaciones eléctricas en bienes inmuebles	436	4.2	13,157	2.1
Otras instalaciones especiales en inmuebles	203	2.0	6,148	1.0
Trabajos especiales	743	7.2	29,933	4.8
Perforación de pozos petroleros	12	0.1	2,368	0.4
Perforación de pozos de agua	174	1.7	2,684	0.4
Cimentaciones	57	0.6	3,696	0.6
Construcción de obras para minería	14	0.1	1,213	0.2
Movimientos de tierra	153	1.5	5,659	0.9
Sistemas hidrológicos	92	0.9	2,782	0.4
instalación de señalamientos y protecciones	15	0.1	422	0.1
Obras subacuáticas	6	0.1	1,879	0.3
Demoliciones	9	0.1	148	0.0
Construcción de plantas tratadoras de agua	100	1.0	5,482	0.9
Otras obras de construcción no mencionadas antes	111	1.1	3,600	0.6

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo Económico 1999. INEGI.

**Cuadro 8**  
**Unidades Económicas y Personal Ocupado en el Sector Construcción**  
**Censo Económico 1999, con datos de 1998**

Estratos de Personal Ocupado	Ramas de la construcción						
	Total	Edificación	Obras de urbanización	Instalaciones industriales	Otras construcciones	Instalaciones	Trabajos especiales
Unidades Económicas	10,300	4,842	1,100	1,244	1,528	838	736
0 a 15 personas	4,845	2,278	548	530	611	496	382
16 a 100 personas	4,315	1,988	477	512	747	291	300
101 a 250 personas	705	324	61	125	111	40	44
251 y mas personas <sup>1</sup>	435	252	14	77	59	11	10
Personal ocupado	620,997	328,649	36,563	105,808	91,873	28,171	29,933
0 a 15 personas	34,098	15,708	4,092	3,813	4,529	3,219	2,737
16 a 100 personas	167,760	79,385	17,255	21,155	29,155	10,359	10,451
101 a 250 personas	109,200	50,404	9,373	19,899	16,844	5,988	6,692
251 y mas personas	309,939	183,152	5,843	60,941	41,345	8,605	10,053

<sup>1</sup> En las unidades económicas de este tamaño para las ramas de Instalaciones y Trabajos especiales, se omitieron algunos datos para guardar la confidencialidad, de acuerdo con el artículo 38 de la ley de Información Estadística y Geográfica en vigor.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo Económico 1999. INEGI.

**Cuadro 9**  
**Construcción: Población Ocupada por Posición en el Trabajo**  
**Periodo 1991 – 2003**

año	Total	Empleadores	Trabajadores		
			Por su cuenta	Asalariados	Sin pago
1991	1,834,085	185,201	332,849	1,249,047	66,988
1993	1,844,923	221,343	233,285	1,362,871	27,424
1995	1,777,700	176,558	312,026	1,268,751	20,365
1996	1,768,318	194,071	308,578	1,235,874	29,795
1997	1,733,238	184,640	311,654	1,208,908	28,036
1998	2,142,584	240,880	332,754	1,541,600	27,350
1999	2,145,371	236,501	376,755	1,502,556	29,559
2000	2,533,353	249,424	476,811	1,768,438	38,680
2001	2,400,433	239,261	414,075	1,725,289	21,808
2002	2,507,567	273,758	394,475	1,819,474	19,860
2003	2,722,310	276,477	429,590	1,996,970	19,273

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

**Cuadro 10**  
**Población Ocupada por Rama de Actividad, según Tamaño de Empresa, 2003**

Rama de Actividad	TOTAL	Personas				
		1 a 15 Personas	16 a 100 Personas	101 a 250 Personas	251 y más personas	No especificado
Total	40,469,046	26,094,234	3,735,451	855,957	9,730,361	53,043
Agropecuarias	6,786,283	6,375,702	204,625	117,412	83,408	5,136
Construcción	2,722,310	2,213,875	328,977	45,354	131,256	2,848
Comercio	7,664,855	5,735,560	679,770	117,254	1,128,202	4,069
Servicios	15,838,523	8,663,177	1,400,716	223,358	5,547,981	3,291
Transformación y Electricidad	7,107,733	3,050,076	1,065,926	336,637	2,623,417	31,677
Minas e Ind. del Petróleo	203,570	12,135	13,029	2,736	175,618	52
No especificado	145,772	43,709	42,408	13,206	40,479	5,970

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS - INEGI.

**Cuadro 11**  
**Riesgos de Trabajo Terminados por División de Actividad Económica**

Promedio del periodo 1990-1997

División de actividad económica	Riesgos de trabajo		Incapacidades permanentes		Defunciones	
	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
Total	532,556	100.0	19,855	100.0	1725	100.0
Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza	16,685	3.1	432	2.2	64	3.7
Minería y gas natural	10,056	1.9	3,041	15.3	62	3.6
Industrias manufactureras	179,763	33.8	8,201	41.3	350	20.3
Electricidad, gas y agua	5,758	1.1	292	1.5	38	2.2
Construcción	58,896	11.1	2,032	10.2	310	18.0
Comercio, restaurantes y hoteles	85,936	16.1	1,867	9.4	259	15.0
Comunicaciones y transportes	29,777	5.6	1,340	6.7	210	12.2
Servicios financieros, inmobiliarios, alquiler de bienes muebles y servicios profesionales	18,871	3.5	471	2.4	94	5.4
Servicios comunales, sociales y personales	45,301	8.5	1,355	6.8	278	16.1
no especificado	81,514	15.3	826	4.2	60	3.5

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Anuario Estadístico de Riesgos de trabajo, 1990-1997; integrado con información del IMSS, ISSSTE, PEMEX y STPS. Comisión Consultiva Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. Subcomisión de Información y Estadística. STPS.

**Cuadro 12**  
**Construcción: Trabajadores Asegurados en el IMSS y Personal**  
**Ocupado en Empresas Afiliadas a la CMIC**

Promedio trimestral

Periodo	CMIC	IMSS	Periodo	CMIC	IMSS
1990/I	307,198	806,351	1996/III	288,676	739,026
1990/II	369,713	809,538	1996/IV	310,637	815,008
1990/III	426,174	884,791	1997/I	302,082	844,407
1990/IV	463,058	961,571	1997/II	287,548	822,871
1991/I	448,751	936,596	1997/III	294,555	616,299
1991/II	450,807	969,785	1997/IV	310,473	684,533
1991/III	451,758	1,016,203	1998/I	297,502	742,409
1991/IV	441,221	1,060,101	1998/II	296,078	763,953
1992/I	492,956	1,094,310	1998/III	308,441	824,336
1992/II	576,131	1,068,139	1998/IV	316,715	864,884
1992/III	554,997	1,092,871	1999/I	296,406	841,340
1992/IV	460,717	1,149,918	1999/II	288,770	855,291
1993/I	501,845	1,128,104	1999/III	294,975	902,119
1993/II	500,815	1,102,357	1999/IV	286,296	924,446
1993/III	510,859	1,159,919	2000/I	254,278	897,335
1993/IV	510,895	1,153,172	2000/II	253,031	915,417
1994/I	476,169	1,151,292	2000/III	263,380	965,478
1994/II	465,693	1,108,662	2000/IV	240,875	955,565
1994/III	476,231	1,145,248	2001/I	200,792	891,495
1994/IV	449,086	1,180,195	2001/II	191,775	889,892
1995/I	314,517	1,049,532	2001/III	188,855	918,755
1995/II	258,444	824,583	2001/IV	186,563	901,918
1995/III	259,231	724,831	2002/I	143,295	853,762
1995/IV	292,817	712,132	2002/II	141,022	882,125
1996/I	288,511	728,390	2002/III	142,278	912,360
1996/II	277,032	726,811	2002/IV	139,244	910,704

CMIC: Personal ocupado total en las empresas afiliadas a la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción.

IMSS: Personal de la industria de la construcción asegurado en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Fuente: Elaboración propia con base en información de la Encuesta Nacional de Empresas Constructoras y Datos del IMSS. INEGI.

Cuadro 13

**Construcción: Trabajadores Asalariados por Tamaño de Empresa, según Prestaciones Laborales**

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	Sin Prestaciones	Con seguridad social y otras	Otras prestaciones	No especificado
<b>Total</b>					
1991	1,249,047	691,630	519,836	37,559	22
1993	1,362,871	822,194	514,646	23,869	2,162
1995	1,268,751	813,425	438,677	11,025	5,624
1996	1,235,874	891,724	324,682	14,556	4,912
1997	1,208,908	861,562	335,481	6,032	5,833
1998	1,541,600	1,060,792	461,840	18,224	744
1999	1,502,556	1,062,473	423,480	15,834	769
2000	1,768,438	1,275,965	472,138	20,335	0
2001	1,725,289	1,231,274	475,026	18,989	0
2002	1,819,474	1,356,442	449,023	14,009	0
2003	1,996,970	1,545,077	432,358	19,535	0
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>					
1991	673,145	499,189	167,613	6,343	0
1993	736,211	622,888	102,721	10,555	47
1995	733,341	654,093	73,948	2,739	2,561
1996	836,143	762,939	67,670	4,717	817
1997	790,223	733,979	54,130	1,111	1,003
1998	1,007,351	917,023	84,748	5,002	578
1999	1,023,084	941,447	73,292	8,345	0
2000	1,209,420	1,109,543	88,315	11,562	0
2001	1,204,659	1,120,506	72,608	11,545	0
2002	1,333,826	1,260,014	64,415	9,397	0
2003	1,508,596	1,428,466	70,925	9,205	0
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>					
1991	270,848	90,439	157,210	23,199	0
1993	314,895	90,045	215,707	7,028	2,115
1995	231,014	83,481	143,347	4,043	143
1996	243,818	85,329	153,453	4,756	280
1997	236,695	92,001	138,803	4,606	1,285
1998	278,058	77,371	193,540	6,981	166
1999	288,500	85,178	199,140	3,413	769
2000	342,702	119,753	218,283	4,666	0
2001	294,194	73,984	215,027	5,183	0
2002	279,855	74,152	203,060	2,643	0
2003	310,843	89,104	215,676	6,063	0

Continúa

**Cuadro 13**  
**Construcción: Trabajadores Asalariados por Tamaño de Empresa, según**  
**Prestaciones Laborales**

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	Sin Prestaciones	Con seguridad social y otras	Otras prestaciones	No especificado
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>					
1991	86,212	33,563	50,904	1,745	0
1993	56,166	10,283	45,344	539	0
1995	47,466	9,586	36,592	1,288	0
1996	36,951	8,225	27,748	978	0
1997	35,329	1,651	33,678	0	0
1998	52,973	11,789	40,377	807	0
1999	41,442	10,417	30,767	258	0
2000	50,490	9,979	39,768	743	0
2001	49,943	5,891	42,994	1,058	0
2002	52,182	5,723	46,232	227	0
2003	43,601	7,045	36,457	99	0
<b>Grande (251 personas y más)</b>					
1991	163,300	24,784	133,105	5,411	0
1993	176,419	36,014	134,658	5,747	0
1995	207,547	26,261	178,311	1,915	1,060
1996	100,356	23,657	70,831	4,083	1,785
1997	112,485	13,219	98,951	315	0
1998	181,452	38,137	137,881	5,434	0
1999	139,641	18,908	116,915	3,818	0
2000	153,998	27,635	122,999	3,364	0
2001	173,200	27,994	144,003	1,203	0
2002	152,332	15,914	134,676	1,742	0
2003	131,082	19,383	107,638	4,061	0
<b>No especificado</b>					
1991	55,542	43,655	11,004	861	22
1993	79,180	62,964	16,216	0	0
1995	49,383	40,004	6,479	1,040	1,860
1996	18,606	11,574	4,980	22	2,030
1997	34,176	20,712	9,919	0	3,545
1998	21,766	16,472	5,294	0	0
1999	9,889	6,523	3,366	0	0
2000	11,828	9,055	2,773	0	0
2001	3,293	2,899	394	0	0
2002	1,279	639	640	0	0
2003	2,848	1,079	1,662	107	0

Conclusión

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

**Cuadro 14**  
**Construcción: Trabajadores Asalariados por Tamaño de Empresa, según Tipo de Contrato <sup>1</sup>**

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	Escrito por tiempo indeterminado o base	Escrito por tiempo u obra determinada	No escrito
<b>Total</b>				
1995	1,268,751	228,458	131,667	908,626
1996	1,235,874	173,178	112,041	950,655
1997	1,208,908	181,925	113,575	913,408
1998	1,541,600	261,175	137,225	1,143,200
1999	1,502,556	251,193	128,923	1,122,440
2000	1,768,438	272,508	151,910	1,344,020
2001	1,725,289	305,829	124,993	1,294,467
2002	1,819,474	281,602	130,694	1,407,178
2003	1,996,970	297,490	118,087	1,581,393
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>				
1995	733,341	18,209	21,641	693,491
1996	836,143	23,594	14,815	797,734
1997	790,223	21,121	15,759	753,343
1998	1,007,351	28,069	12,776	966,506
1999	1,023,084	21,846	19,505	981,733
2000	1,209,420	30,979	24,926	1,153,515
2001	1,204,659	32,445	13,099	1,159,115
2002	1,333,826	31,872	18,287	1,283,667
2003	1,508,596	35,664	19,139	1,453,793
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>				
1995	231,014	76,364	54,134	100,516
1996	243,818	81,618	61,148	101,052
1997	236,695	72,719	59,477	104,499
1998	278,058	113,430	61,822	102,806
1999	288,500	129,406	52,251	106,843
2000	342,702	127,918	74,209	140,575
2001	294,194	138,623	62,387	93,184
2002	279,855	131,292	56,700	91,863
2003	310,843	141,780	65,829	103,234

Continúa

**Cuadro 14**  
**Construcción: Trabajadores Asalariados por Tamaño de Empresa, según Tipo de Contrato <sup>1</sup>**

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	Escrito por tiempo indeterminado o base	Escrito por tiempo u obra determinada	No escrito
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>				
1995	47,466	21,034	5,582	20,850
1996	36,951	18,593	6,623	11,735
1997	35,329	17,724	14,227	3,378
1998	52,973	28,094	13,154	11,725
1999	41,442	14,384	19,374	7,684
2000	50,490	23,410	15,433	11,647
2001	49,943	28,184	9,169	12,590
2002	52,182	25,883	16,464	9,835
2003	43,601	27,951	8,620	7,030
<b>Grande (251 personas y más)</b>				
1995	207,547	111,888	48,352	47,307
1996	100,356	47,647	26,843	25,866
1997	112,485	63,011	23,593	25,881
1998	181,452	91,187	47,912	42,353
1999	139,641	83,764	37,344	18,533
2000	153,998	89,661	35,960	28,377
2001	173,200	106,351	38,847	28,002
2002	152,332	91,784	39,078	21,470
2003	131,082	91,317	24,334	15,431
<b>No especificado</b>				
1995	49,383	963	1,958	46,462
1996	18,606	1,726	2,612	14,268
1997	34,176	7,350	519	26,307
1998	21,766	395	1,561	19,810
1999	9,889	1,793	449	7,647
2000	11,828	540	1,382	9,906
2001	3,293	226	1,491	1,576
2002	1,279	771	165	343
2003	2,848	778	165	1,905

Conclusión

<sup>1</sup> La variable tipo de contrato bajo el cual están empleados los asalariados se capta a partir de 1995.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1995 a 2003.  
 STPS – INEGI.

Cuadro 15

## Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Nivel de Ingresos

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	Hasta 2 s m	Más de 2 hasta 5 s m	Más de 5 s m	No recibe ingresos	No especificado
<b>Total</b>						
1991	1,834,085	1,012,325	640,739	112,372	15,265	53,384
1993	1,844,923	700,629	914,462	122,382	50,026	57,424
1995	1,777,700	962,582	641,041	105,515	26,994	41,568
1996	1,768,318	1,074,858	528,493	91,069	33,755	40,143
1997	1,733,238	1,101,236	460,002	98,004	33,044	40,952
1998	2,142,584	1,278,111	641,076	132,100	30,392	60,905
1999	2,145,371	1,210,487	748,243	102,368	29,559	54,714
2000	2,533,353	1,137,548	1,137,124	174,590	39,256	44,835
2001	2,400,433	897,154	1,224,530	204,198	21,920	52,631
2002	2,507,567	695,999	1,496,654	227,237	20,099	67,578
2003	2,722,310	681,846	1,721,160	236,900	19,959	62,445
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>						
1991	1,216,922	716,994	392,474	66,694	10,320	30,440
1993	1,204,653	502,226	600,185	38,671	27,050	36,521
1995	1,231,827	731,069	412,004	39,626	20,297	28,831
1996	1,354,443	889,765	372,396	35,407	28,872	28,003
1997	1,305,899	911,643	303,859	36,562	27,818	26,017
1998	1,589,108	1,057,203	424,680	41,998	25,114	40,113
1999	1,646,767	1,031,076	506,485	45,367	29,366	34,473
2000	1,958,699	990,071	825,924	74,548	38,009	30,147
2001	1,860,761	798,025	915,655	93,226	21,026	32,829
2002	2,003,200	624,828	1,200,551	111,124	19,002	47,695
2003	2,213,875	634,804	1,399,810	118,314	19,090	41,857
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>						
1991	292,372	139,527	114,736	25,414	491	12,204
1993	322,076	104,830	155,530	47,354	374	13,988
1995	238,455	102,354	96,428	31,449	68	8,156
1996	256,030	122,601	91,624	33,162	701	7,942
1997	243,576	119,829	85,647	30,813	218	7,069
1998	296,577	125,384	119,192	39,500	2,178	10,323
1999	306,280	111,264	149,391	36,636	193	8,796
2000	357,123	102,523	192,843	54,251	110	7,396
2001	312,227	61,220	182,220	56,582	766	11,439
2002	297,867	42,128	177,960	64,078	826	12,875
2003	328,977	32,374	216,442	65,076	139	14,946

Continúa

Cuadro 15

## Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Nivel de Ingresos

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	Hasta 2 s m	Más de 2 hasta 5 s m	Más de 5 s m	No recibe ingresos	No especificado
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>						
1991	87,211	39,242	37,331	9,401	0	1,237
1993	56,342	18,841	27,565	8,506	0	1,430
1995	48,712	18,423	21,767	7,579	0	943
1996	37,112	13,227	14,702	8,687	24	472
1997	36,122	14,579	12,857	6,550	0	2,136
1998	53,337	15,941	22,975	11,719	58	2,644
1999	42,488	18,332	20,618	3,077	0	461
2000	50,961	8,299	29,461	11,167	29	2,005
2001	50,796	9,944	26,362	13,085	16	1,389
2002	52,517	7,954	32,443	11,648	18	454
2003	45,354	3,551	26,472	14,810	0	521
<b>Grande (251 personas y más)</b>						
1991	170,101	81,485	68,677	10,436	0	9,503
1993	176,701	49,143	95,016	27,057	0	5,485
1995	208,496	84,844	94,116	25,898	0	3,638
1996	100,554	40,355	44,887	11,388	198	3,726
1997	112,630	35,086	48,484	23,330	0	5,730
1998	181,627	65,809	69,259	38,734	0	7,825
1999	139,641	44,736	67,159	16,762	0	10,984
2000	154,642	31,143	83,861	33,819	532	5,287
2001	173,259	25,227	99,855	41,203	0	6,974
2002	152,465	21,030	84,492	40,375	14	6,554
2003	131,256	10,713	77,306	38,072	44	5,121
<b>No especificado</b>						
1991	67,479	35,077	27,521	427	4,454	0
1993	85,151	25,589	36,166	794	22,602	0
1995	50,210	25,892	16,726	963	6,629	0
1996	20,179	8,910	4,884	2,425	3,960	0
1997	35,011	20,099	9,155	749	5,008	0
1998	21,935	13,774	4,970	149	3,042	0
1999	10,195	5,079	4,590	526	0	0
2000	11,928	5,512	5,035	805	576	0
2001	3,390	2,738	438	102	112	0
2002	1,518	59	1,208	12	239	0
2003	2,848	404	1,130	628	686	0

Conclusión

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

Cuadro 16

**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Duración de la Jornada de Trabajo**

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	No trabajo en la semana de referencia	De 1 a 34 horas	De 35 a 48 horas	Más de 48 horas	No especificado
<b>Total</b>						
1991	1,834,085	127,432	223,383	993,837	472,224	17,209
1993	1,844,923	116,127	200,233	870,087	646,930	11,546
1995	1,777,700	107,048	199,004	863,307	599,952	8,389
1996	1,768,318	103,778	215,522	808,638	639,528	852
1997	1,733,238	89,002	167,552	860,619	614,991	1,074
1998	2,142,584	106,758	224,309	1,156,026	652,711	2,780
1999	2,145,371	75,436	139,317	1,236,491	693,358	769
2000	2,533,353	112,631	286,364	1,375,728	756,079	2,551
2001	2,400,433	146,921	285,091	1,431,614	536,807	0
2002	2,507,567	132,753	189,194	1,561,991	623,629	0
2003	2,722,310	148,563	313,551	1,570,778	689,418	0
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>						
1991	1,216,922	95,223	190,046	626,994	298,528	6,131
1993	1,204,653	83,173	157,707	559,080	399,252	5,441
1995	1,231,827	84,413	178,957	538,334	424,512	5,611
1996	1,354,443	89,378	188,382	620,934	455,374	375
1997	1,305,899	77,300	149,370	655,338	423,891	0
1998	1,589,108	86,869	190,233	857,717	454,289	0
1999	1,646,767	65,821	128,203	915,147	537,596	0
2000	1,958,699	96,464	249,655	1,050,035	562,545	0
2001	1,860,761	127,615	247,303	1,108,736	377,107	0
2002	2,003,200	119,388	177,245	1,244,098	462,469	0
2003	2,213,875	136,901	283,141	1,262,914	530,919	0
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>						
1991	292,372	19,825	15,937	176,166	80,444	0
1993	322,076	21,176	22,867	147,015	130,511	507
1995	238,455	6,165	9,387	137,355	85,548	0
1996	256,030	8,848	17,017	117,600	112,565	0
1997	243,576	2,308	15,259	124,660	101,349	0
1998	296,577	9,218	17,908	164,223	105,228	0
1999	306,280	6,127	5,377	207,440	86,567	769
2000	357,123	9,027	22,554	200,934	124,608	0
2001	312,227	11,366	23,810	192,391	84,660	0
2002	297,867	7,612	8,119	194,540	87,596	0
2003	328,977	7,516	16,182	195,590	109,689	0

Continúa

**Cuadro 16**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Duración de la Jornada de Trabajo**  
 Personas

Tamaño de empresa y año	Total	No trabajo en la semana de referencia	De 1 a 34 horas	De 35 a 48 horas	Más de 48 horas	No especificado
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>						
1991	87,211	1,661	6,678	48,576	28,739	1,557
1993	56,342	2,306	2,792	29,245	21,999	0
1995	48,712	4,300	1,622	24,528	18,262	0
1996	37,112	1,300	1,212	12,266	22,334	0
1997	36,122	1,493	273	17,807	16,549	0
1998	53,337	332	3,850	29,050	20,105	0
1999	42,488	1,408	1,823	22,426	16,831	0
2000	50,961	1,753	2,178	26,727	20,303	0
2001	50,796	1,037	3,614	29,613	16,532	0
2002	52,517	2,047	539	32,569	17,362	0
2003	45,354	848	2,783	30,916	10,807	0
<b>Grande (251 personas y más)</b>						
1991	170,101	10,527	9,146	104,901	45,359	168
1993	176,701	3,788	12,743	87,653	71,988	529
1995	208,496	11,343	6,916	142,628	47,609	0
1996	100,554	3,846	7,712	51,945	37,051	0
1997	112,630	7,512	2,650	50,164	52,304	0
1998	181,627	10,339	12,042	99,586	58,902	758
1999	139,641	2,080	3,717	90,151	43,693	0
2000	154,642	4,752	11,165	94,745	43,233	747
2001	173,259	6,883	9,344	99,042	57,990	0
2002	152,465	3,706	3,291	89,545	55,923	0
2003	131,256	3,298	10,514	81,157	36,287	0
<b>No especificado</b>						
1991	67,479	196	1,576	37,200	19,154	9,353
1993	85,151	5,684	4,124	47,094	23,180	5,069
1995	50,210	827	2,122	20,462	24,021	2,778
1996	20,179	406	1,199	5,893	12,204	477
1997	35,011	389	0	12,650	20,898	1,074
1998	21,935	0	276	5,450	14,187	2,022
1999	10,195	0	197	1,327	8,671	0
2000	11,928	635	812	3,287	5,390	1,804
2001	3,390	20	1,020	1,832	518	0
2002	1,518	0	0	1,239	279	0
2003	2,848	0	931	201	1,716	0

Conclusión

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003.  
 STPS – INEGI.

**Cuadro 17**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa,**  
**según Sexo**  
**Personas**

Tamaño de empresa y año	Total	Hombres	Mujeres
<b>Total</b>			
1991	1,834,085	1,784,749	49,336
1993	1,844,923	1,782,118	62,805
1995	1,777,700	1,728,014	49,686
1996	1,768,318	1,722,435	45,883
1997	1,733,238	1,679,117	54,121
1998	2,142,584	2,073,792	68,792
1999	2,145,371	2,104,485	40,886
2000	2,533,353	2,466,884	66,469
2001	2,400,433	2,333,945	66,488
2002	2,507,567	2,437,731	69,836
2003	2,722,310	2,667,330	54,980
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>			
1991	1,216,922	1,208,543	8,379
1993	1,204,653	1,197,328	7,325
1995	1,231,827	1,224,426	7,401
1996	1,354,443	1,342,948	11,495
1997	1,305,899	1,286,531	19,368
1998	1,589,108	1,572,488	16,620
1999	1,646,767	1,636,452	10,315
2000	1,958,699	1,941,720	16,979
2001	1,860,761	1,849,299	11,462
2002	2,003,200	1,989,752	13,448
2003	2,213,875	2,205,259	8,616
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>			
1991	292,372	277,069	15,303
1993	322,076	302,964	19,112
1995	238,455	217,439	21,016
1996	256,030	232,363	23,667
1997	243,576	226,476	17,100
1998	296,577	272,436	24,141
1999	306,280	291,477	14,803
2000	357,123	328,016	29,107
2001	312,227	283,156	29,071
2002	297,867	264,556	33,311
2003	328,977	302,042	26,935

Continúa

**Cuadro 17**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa,**  
**según Sexo**  
**Personas**

Tamaño de empresa y año	Total	Hombres	Mujeres
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>			
1991	87,211	83,925	3,286
1993	56,342	47,872	8,470
1995	48,712	41,540	7,172
1996	37,112	35,270	1,842
1997	36,122	35,012	1,110
1998	53,337	46,310	7,027
1999	42,488	38,061	4,427
2000	50,961	44,870	6,091
2001	50,796	47,290	3,506
2002	52,517	46,483	6,034
2003	45,354	41,638	3,716
<b>Grande (251 personas y más)</b>			
1991	170,101	149,584	20,517
1993	176,701	151,154	25,547
1995	208,496	194,399	14,097
1996	100,554	91,773	8,781
1997	112,630	102,515	10,115
1998	181,627	160,623	21,004
1999	139,641	128,300	11,341
2000	154,642	140,421	14,221
2001	173,259	150,883	22,376
2002	152,465	135,422	17,043
2003	131,256	115,745	15,511
<b>No especificado</b>			
1991	67,479	65,628	1,851
1993	85,151	82,800	2,351
1995	50,210	50,210	0
1996	20,179	20,081	98
1997	35,011	28,583	6,428
1998	21,935	21,935	0
1999	10,195	10,195	0
2000	11,928	11,857	71
2001	3,390	3,317	73
2002	1,518	1,518	0
2003	2,848	2,646	202

Conclusión

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

**Cuadro 18**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Grupos de**  
**Edad**

Personas

Tamaño de empresa y año	Total	12 a 29 años	30 a 44 años	45 años y más	No especificado
<b>Total</b>					
1991	1,834,085	818,285	598,002	417,609	189
1993	1,844,923	852,237	645,935	346,751	0
1995	1,777,700	776,411	627,447	372,411	1,431
1996	1,768,318	756,537	654,808	356,835	138
1997	1,733,238	745,129	597,714	390,166	229
1998	2,142,584	881,698	771,329	489,423	134
1999	2,145,371	903,554	736,750	505,067	0
2000	2,533,353	1,035,054	875,045	623,049	205
2001	2,400,433	999,643	828,114	572,597	79
2002	2,507,567	988,439	929,321	589,180	627
2003	2,722,310	1,011,200	1,011,136	699,741	233
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>					
1991	1,216,922	535,194	390,289	291,250	189
1993	1,204,653	541,017	431,599	232,037	0
1995	1,231,827	522,233	441,845	266,318	1,431
1996	1,354,443	586,971	488,518	278,816	138
1997	1,305,899	576,393	427,546	301,960	0
1998	1,589,108	659,393	551,688	377,893	134
1999	1,646,767	683,605	561,454	401,708	0
2000	1,958,699	809,533	657,519	491,491	156
2001	1,860,761	787,250	615,297	458,135	79
2002	2,003,200	805,308	722,368	475,417	107
2003	2,213,875	829,098	808,725	575,819	233
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>					
1991	292,372	149,015	89,126	54,231	0
1993	322,076	155,109	113,481	53,486	0
1995	238,455	120,430	79,205	38,820	0
1996	256,030	112,487	94,998	48,545	0
1997	243,576	98,884	89,558	54,905	229
1998	296,577	117,994	116,539	62,044	0
1999	306,280	137,241	109,755	59,284	0
2000	357,123	143,344	130,467	83,312	0
2001	312,227	125,655	122,452	64,120	0
2002	297,867	107,180	122,497	67,670	520
2003	328,977	124,418	131,798	72,761	0

Continúa

**Cuadro 18**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Grupos de Edad**  
**Personas**

Tamaño de empresa y año	Total	12 a 29 años	30 a 44 años	45 años y más	No especificado
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>					
1991	87,211	42,077	30,644	14,490	0
1993	56,342	32,651	18,440	5,251	0
1995	48,712	20,286	17,571	10,855	0
1996	37,112	11,850	17,715	7,547	0
1997	36,122	10,347	18,490	7,285	0
1998	53,337	17,966	26,056	9,315	0
1999	42,488	13,755	18,483	10,250	0
2000	50,961	21,127	18,236	11,598	0
2001	50,796	18,506	18,548	13,742	0
2002	52,517	17,988	24,240	10,289	0
2003	45,354	16,965	18,535	9,854	0
<b>Grande (251 personas y más)</b>					
1991	170,101	54,812	66,852	48,437	0
1993	176,701	73,842	56,154	46,705	0
1995	208,496	81,227	79,406	47,863	0
1996	100,554	35,905	45,914	18,735	0
1997	112,630	42,015	50,178	20,437	0
1998	181,627	71,765	71,830	38,032	0
1999	139,641	62,649	43,497	33,495	0
2000	154,642	57,589	63,474	33,530	49
2001	173,259	66,502	70,407	36,350	0
2002	152,465	57,579	59,361	35,525	0
2003	131,256	40,005	50,220	41,031	0
<b>No especificado</b>					
1991	67,479	37,187	21,091	9,201	0
1993	85,151	49,618	26,261	9,272	0
1995	50,210	32,235	9,420	8,555	0
1996	20,179	9,324	7,663	3,192	0
1997	35,011	17,490	11,942	5,579	0
1998	21,935	14,580	5,216	2,139	0
1999	10,195	6,304	3,561	330	0
2000	11,928	3,461	5,349	3,118	0
2001	3,390	1,730	1,410	250	0
2002	1,518	384	855	279	0
2003	2,848	714	1,858	276	0

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

Conclusión

**Cuadro 19**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Nivel**  
**de Instrucción**  
**Personas**

Tamaño de empresa y año	Total	Hasta secundaria	Medio superior	Superior	No especificado
<b>Total</b>					
1991	1,834,085	1,628,514	90,166	115,405	0
1993	1,844,923	1,653,249	75,916	113,385	2,373
1995	1,777,700	1,563,817	107,479	106,404	0
1996	1,768,318	1,556,488	79,962	130,224	1,644
1997	1,733,238	1,500,455	95,093	137,690	0
1998	2,142,584	1,882,902	90,168	168,734	780
1999	2,145,371	1,888,628	123,912	132,831	0
2000	2,533,353	2,236,995	136,983	156,671	2,704
2001	2,400,433	2,101,306	130,440	168,143	544
2002	2,507,567	2,182,239	146,320	179,008	0
2003	2,722,310	2,400,132	141,956	180,222	0
<b>Micro (1 a 15 personas)</b>					
1991	1,216,922	1,155,885	39,164	21,873	0
1993	1,204,653	1,139,037	38,898	24,345	2,373
1995	1,231,827	1,166,173	31,022	34,632	0
1996	1,354,443	1,257,522	50,263	45,044	1,614
1997	1,305,899	1,190,409	59,392	56,098	0
1998	1,589,108	1,482,410	52,649	53,800	249
1999	1,646,767	1,531,322	70,103	45,342	0
2000	1,958,699	1,825,521	89,339	42,444	1,395
2001	1,860,761	1,739,224	76,054	45,062	421
2002	2,003,200	1,849,006	94,317	59,877	0
2003	2,213,875	2,072,410	89,007	52,458	0
<b>Pequeña (16 a 100 personas)</b>					
1991	292,372	228,857	24,782	38,733	0
1993	322,076	264,525	21,548	36,003	0
1995	238,455	177,081	28,345	33,029	0
1996	256,030	185,665	18,320	52,045	0
1997	243,576	180,256	20,973	42,347	0
1998	296,577	219,735	19,216	57,626	0
1999	306,280	230,515	33,774	41,991	0
2000	357,123	263,008	24,781	68,025	1,309
2001	312,227	217,424	29,594	65,086	123
2002	297,867	204,101	26,794	66,972	0
2003	328,977	231,130	28,273	69,574	0

Continúa

**Cuadro 19**  
**Construcción: Población Ocupada por Tamaño de Empresa, según Nivel**  
**de Instrucción**  
**Personas**

Tamaño de empresa y año	Total	Hasta secundaria	Medio superior	Superior	No especificado
<b>Mediana (101 a 250 personas)</b>					
1991	87,211	61,535	11,836	13,840	0
1993	56,342	42,435	2,058	11,849	0
1995	48,712	39,076	2,676	6,960	0
1996	37,112	26,792	2,082	8,238	0
1997	36,122	26,267	4,399	5,456	0
1998	53,337	34,659	3,626	14,521	531
1999	42,488	33,456	3,804	5,228	0
2000	50,961	34,627	4,532	11,802	0
2001	50,796	33,508	3,848	13,440	0
2002	52,517	34,887	6,421	11,209	0
2003	45,354	25,299	6,717	13,338	0
<b>Grande (251 personas y más)</b>					
1991	170,101	118,111	11,674	40,316	0
1993	176,701	127,262	10,998	38,441	0
1995	208,496	136,167	41,373	30,956	0
1996	100,554	70,178	9,153	21,223	0
1997	112,630	69,520	10,329	32,781	0
1998	181,627	124,610	14,484	42,533	0
1999	139,641	84,949	16,192	38,500	0
2000	154,642	102,153	18,189	34,300	0
2001	173,259	107,906	20,899	44,454	0
2002	152,465	92,966	18,788	40,711	0
2003	131,256	68,595	17,959	44,702	0
<b>No especificado</b>					
1991	67,479	64,126	2,710	643	0
1993	85,151	79,990	2,414	2,747	0
1995	50,210	45,320	4,063	827	0
1996	20,179	16,331	144	3,674	30
1997	35,011	34,003	0	1,008	0
1998	21,935	21,488	193	254	0
1999	10,195	8,386	39	1,770	0
2000	11,928	11,686	142	100	0
2001	3,390	3,244	45	101	0
2002	1,518	1,279	0	239	0
2003	2,848	2,698	0	150	0

Conclusión

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Empleo, 1991 a 2003. STPS – INEGI.

## FUENTES.

### BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA.

AYALA, Espino, José. Auge y declinación el intervencionismo estatal, 1970-1976, en Investigación Económica, nueva época, Vol. XXXVI, Número 3, julio-septiembre de 1977, México, 1977.

CALVA, José Luis. Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988, Distribuidora Fontamara 54, México, 1988.

CÁRDENAS, Enrique. Los problemas económicos contemporáneos en perspectiva histórica; en México en busca de una nueva estrategia de desarrollo. Fondo de Cultura Económica, (El Trimestre Económico. Lecturas No. 74), México, 1992.

FRIEDMAN, Milton y Rose Friedman. Libertad de elegir. Ediciones Orbis, S.A., (Biblioteca de economía), España, 1983.

GONZÁLEZ, Tiburcio, Enrique. Reforma del Estado y de la administración pública. Estado y economía; en revista Economía Informa, número 318, julio-agosto 2003, Facultad de Economía, UNAM. México, 2003.

KEYNES, John Maynard. Teoría general sobre la ocupación, el interés y el dinero, Fondo de Cultura Económica, octava reimpresión, México, 1974.

LÓPEZ, Julio. El empleo durante las reformas. Reformas Económicas en México 1982-1999, Fondo de Cultura Económica, (El Trimestre Económico, Lecturas No. 92), México, 2000.

MARX, Karl. El Capital, Crítica de la Economía Política, Volumen I, Fondo de Cultura Económica, novena reimpresión, México, 1974.

MÁTTAR, Jorge. Inversión y crecimiento durante las reformas económicas; Reformas Económicas en México 1982-1999, Fondo de Cultura Económica, (El Trimestre Económico, Lecturas No. 92), México, 2000.

MUÑIZ, Rivas, Bertha E. Sociedades financieras de Objeto Limitado (Sofoles); en El Mercado de Valores. 5/97, Nacional Financiera, mayo de 1997, México, 1997.

OROZCO, Víctor. Contradicciones del proceso de urbanización y movimientos populares (1970-1976); en Investigación Económica, nueva época, Vol. XXXVI, Número 3, julio-septiembre de 1977, México, 1977.

PONCE DE LEÓN, Gutiérrez Jorge. Accidentes de los obreros de la construcción, Salud y seguridad laboral, Revista Laboral, México, 1997.

SMITH, Adam. Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. Fondo de Cultura Económica, Quinta reimpresión a la primera edición en español, México, 1987.

STIGLITZ, Joseph E. El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina; en Revista de la CEPAL número 80, Chile, agosto de 2003.

STIGLITZ, Joseph E. La economía del sector público. Antoni Bosch editor, tercera edición, Barcelona, España, 2002.

STPS. Anuario Estadístico de Riesgos de trabajo, 1990-1997; integrado con información del IMSS, ISSSTE, PEMEX y STPS. Comisión Consultiva Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, Subcomisión de Información y Estadística, México, junio de 1997.

STPS-INEGI. Encuesta Nacional de Empleo 1991, 1993, 1995, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, elaboración de cuadros estadísticos con base en los archivos de microdatos de cada año, México, marzo de 2004.

UNIKEL, Luis. El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, México, 1976.

VILLAREAL, Rene Patricio. El desequilibrio externo en el crecimiento económico de México: su naturaleza y mecanismo de ajuste óptimo; devaluación, estabilización y liberación; en El Trimestre Económico, num. 164, octubre-diciembre de 1974, México, 1974.

## SITIOS EN INTERNET

AMARO, Javier. Las dos caras de la moneda, en Obras 100, Las 100 Constructoras más importantes de México. Revista OBRAS, México, consultado el 28 de enero de 2004, disponible en: <http://www.obrasweb.com>

BANCO MUNDIAL. Informe sobre el Desarrollo Mundial 1997, Replanteamiento del Estado en todo el Mundo, Estados Unidos, consultado el 20 de octubre de 2003, disponible en: <http://www.bancomundial.org>

CÁMARA MEXICANA DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN (CMIC). Situación actual de la Industria de la Construcción, México, consultado el 28 de enero de 2004, disponible en: <http://www.cmic.org.cmic/saladeprensa/Ako1999/doctositucion.htm>

CASTILLO, Alejandro. Del auge a la desaceleración, en Obras 100, Las 100 Constructoras más importantes de México. Revista OBRAS, México, consultado el 28 de enero de 2004, disponible en: <http://www.obrasweb.com>

FUNDACIÓN ICA. La Industria de la Construcción en México, México, consultado el 28 de enero de 2004, disponible en: <http://www.fundación-ica.org.mx/PREVENICION/CAPITULO1/GENE.../indcons.htm>

GUERRERO, Manuel Andrés: Ciclo de pensamiento económico, México, consultado el 30 de octubre de 2003, disponible en: <http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/18/Ciclope13.htm>

INEGI. *Formación Bruta de Capital Fijo en Construcción*, en Banco de Información Económica, Estadísticas de Contabilidad Nacional, México, consultado el 15 de marzo de 2004, disponible en:

<http://www.inegi.gob.mx>

INEGI. *Inversión extranjera directa*, en Banco de Información Económica, México, consultado el 5 de febrero de 2004, disponible en:

<http://www.inegi.gob.mx>

INEGI. *Personal de la Industria de la Construcción Asegurado en el IMSS*, en Banco de Información Económica, Empleo y Desempleo, México, consultado el 17 de marzo de 2004, disponible en:

<http://www.inegi.gob.mx>

INEGI. *Principales Indicadores de Empresas Constructoras*, en Banco de Información Económica, México, consultado el 3 de marzo de 2004, disponible en:

<http://www.inegi.gob.mx>

INEGI. *Producto Interno Bruto*, en Banco de Información Económica, Producto Interno Bruto y Sistema de Cuentas Nacionales. México, consultado el 24 de diciembre de 2003, disponible en:

<http://www.inegi.gob.mx>

INEGI. *Sector Construcción, Características Principales de las Unidades Económicas*, en Censos Económicos 1999, México, consultado el 10 de febrero de 2004, disponible en:

<http://www.inegi.gob.mx>

JOSEPH, F. María Serrano. *El consenso de Washington ¿Paradigma económico del capitalismo triunfante?*, España, consultado el 21 de febrero de 2002, disponible en:

<http://www.fespinal.com/espinal/realitat/pap/pap46.htm>

KALMANOVITZ, Salomón. *El Neoinstitucionalismo como escuela*. Colombia, consultado el 10 de febrero de 2004, disponible en:

[http://www.banrep.gov.co/junta/publicaciones/salomonEl neoinstitucionalismo como escuela.pdf](http://www.banrep.gov.co/junta/publicaciones/salomonEl%20neoinstitucionalismo%20como%20escuela.pdf)

MARTÍNEZ, Coll, Juan Carlos. *Breve historia del pensamiento económico*, en La Economía de Mercado, virtudes e inconvenientes. España, consultado el 28 de enero de 2004, disponible en:

<http://www.eumed.net/cursecon/1c/pensamiento-economico.htm>